

EXPERTICIA MILITAR

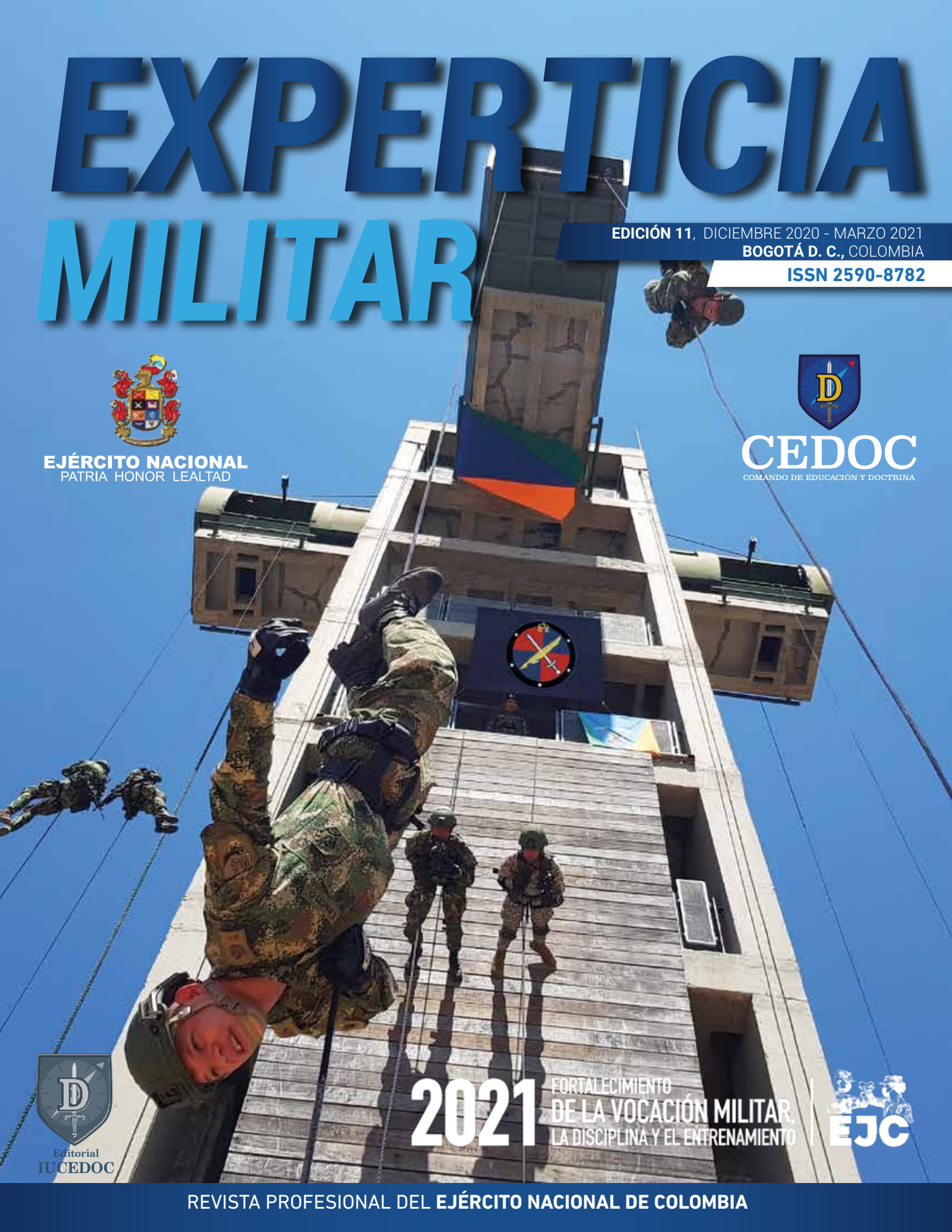
EDICIÓN 11, DICIEMBRE 2020 - MARZO 2021
BOGOTÁ D. C., COLOMBIA
ISSN 2590-8782



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



CEDOC
COMANDO DE EDUCACIÓN Y DOCTRINA



Editorial
IUCEDOC

2021

FORTALECIMIENTO
DE LA VOCACIÓN MILITAR,
LA DISCIPLINA Y EL ENTRENAMIENTO



CEDOE

CENTRO DE DOCTRINA
DEL EJÉRCITO



El Centro de Doctrina del Ejército (CEDOE) reglamenta y coordina el planeamiento, desarrollo, difusión y evaluación de la doctrina del Ejército de Colombia, mediante la generación y actualización de publicaciones militares, optimizando así los procesos operacionales, administrativos y académicos de la Fuerza.

2021, año del fortalecimiento de la vocación militar, la disciplina y el entrenamiento

General Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda,
Comandante del Ejército Nacional

4

Doctrina del Ejército a la vanguardia

Mayor General Édgar Alberto Rodríguez Sánchez,
Comandante del Comando de Educación y Doctrina del Ejército.

8

Proyección de la interoperabilidad en las operaciones militares

Brigadier General Juan Carlos Correa Consuegra,
Director de ejercicios y asuntos de coalición del
Comando Sur de los Estados Unidos.

12

Un vistazo del dominio humano desde la perspectiva doctrinal

Sargento Segundo Nixon Vargas Chaparro,
Orgánico del Comando de Apoyo de Combate de Inteligencia Militar.

16

El centro de gravedad en los conflictos en zonas grises

Coronel (R) Omar Alberto Locatelli, Director del Observatorio de los Conflictos Armados Actuales de la Escuela de Guerra del Ejército Argentino.

26

Las Fuerzas Militares de Colombia y sus posibles escenarios en operaciones de mantenimiento de paz

Coronel Juan Diego Sepúlveda Palacio,
Estudiante del Curso de Altos Estudios Militares.

36

Ingenieros militares de Colombia comparten habilidades y experiencias mediante entrenamiento y capacitación a otros ejércitos de la OTAN

Capitán Camilo Diago Benavides,
Director del Centro Internacional de Desminado (CIDES-PTEC) Colombia.

44

¿Dónde encaja el planeamiento en la doctrina del Ejército Nacional de Colombia?

Teniente Coronel Germán Eudoro Velasco Forero,
Comandante del Batallón de Despliegue Rápido N.º 11.

52

La adaptación de las capacidades militares para el desarrollo de acciones militares

Teniente Coronel Óscar Jorge Mogollón Sandoval,
Jefe del Departamento de Producción de Doctrina del COEDE en el Ejército del Perú.

Teniente Coronel de Caballería Víctor Manuel Pimentel Roque,
Subdirector de programación y planeamiento en la
Dirección de inversiones en el Ejército del Perú.

60

Acción unificada: clave para enfrentar las amenazas de la defensa y seguridad nacional

Teniente Coronel Jaime Alejandro Amaya Sánchez,
Oficial de Educación, Entrenamiento y
Reentrenamiento de la Sexta Brigada.

68

Logística militar: organizaciones y operaciones referentes en las operaciones

Mayor Freddy Andrés Velandia González,
Oficial de operaciones del BASP N.º 3.

74



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



CEDOE

CENTRO DE DOCTRINA
DEL EJÉRCITO

Edición 11, diciembre 2020 - marzo 2021
ISSN 2590-8782

General
Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda
Comandante Ejército Nacional

Mayor General
Carlos Iván Moreno Ojeda
Segundo Comandante del Ejército Nacional

Mayor General
Germán López Guerrero
*Jefe de Estado Mayor
Generador de Fuerza*

Comité editorial

Mayor General
Édgar Alberto Rodríguez Sánchez
Comandante del Comando de Educación y Doctrina

Coronel
Jorge Eduardo Cepeda Jiménez
Director del Centro de Doctrina del Ejército

Coronel
Jeffer Castelblanco Contreras
Oficial de evaluación y seguimiento

Coronel
Nilson Matta Javela
*Director de la Dirección de Gestión,
Estandarización y Difusión de Doctrina - DIGED*

Editora general
Luz Martha Melo Rodrigues

Diseño, diagramación y conceptualización
José Vicente Gómez
John Vanegas

Colaboradores
Corrección de estilo: Marcela Labrador
Traducción: Jesús Alberto Suárez
Fotografía: Archivo fotográfico Ejército Nacional, CEDOE, ESMAI, GENAE, DICOE, ESPRO, EMSUB, ESMIC, Gerson Pineda.

Impresión: Publicaciones Ejército

Correo Electrónico (E-Mail)
experticia.militar@cedoc.edu.co

Las opiniones expresadas por autores militares y civiles en Experticia Militar, Revista Profesional del Ejército, son de su exclusiva responsabilidad y no reflejan necesariamente el pensamiento de la institución.

EDITORIAL



El Ejército Nacional de Colombia se encausa de manera permanente a vencer los desafíos que enfrenta en la actualidad y avizorar los del futuro. Esta realidad le exige que, en el contexto de sus sistemas de gestión estratégica, considere continuamente procesos de modernización y adaptación que le permitan desarrollar capacidades para dar respuestas oportunas, eficaces y sustentables a los requerimientos estratégicos que surgen del estudio del campo de combate, así como de los entornos nacional, regional, hemisférico y global.

Durante este 2020, el mundo ha atravesado la emergencia sanitaria ocasionada por causa de la COVID-19 y ha sido necesaria la adopción de medidas sanitarias de grueso calibre y de ejecución inmediata con carácter preventivo, obligatorio y transitorio, que incluyen el aislamiento y la cuarentena.

El Centro de Doctrina del Ejército no es ajeno a esta realidad y frente a la amenaza no antrópica, en el marco de la emergencia sanitaria, la doctrina militar proporciona el soporte necesario para atender la crisis mediante los manuales fundamentales y de referencia del Ejército 3-28, *Apoyo de la defensa a la autoridad civil*, que parte de las operaciones terrestres unificadas y centro de la unidad de esfuerzos para lograr la ejecución de tareas de ayuda humanitaria, cooperación civil militar y asuntos civiles; y el 3-07, *Estabilidad*, que parte de la acción decisiva que facilita el desarrollo del concepto operacional del Ejército.

Así mismo, dentro de la Acción Unificada, entendida como la “sincronización, coordinación y/o integración de actividades de las entidades gubernamentales y no gubernamentales con las operaciones militares para lograr unidad de esfuerzos” (MFRE 3-0, *Operaciones*, 2017, [1-28]), el Ejército ha trabajado incansablemente, en apoyo a las autoridades locales, para atender a la población de Riosucio (Chocó), San Andrés y Providencia y Santa Catalina y verificar de primera mano el impacto, con el fin de plantear estrategias de reconstrucción y recuperación inmediata, mediante el empleo de todas las capacidades.

En virtud de lo anterior, el perenne compromiso de la institución es continuar cumpliendo con el mandato constitucional, el ordenamiento legal y los tratados internacionales en procura de garantizar la defensa y seguridad de la nación, siendo una Fuerza disciplinada, moderna, profesional, entrenada, con la moral en alto, capaz de neutralizar las amenazas internas y externas en el cumplimiento de la misión.

Hoy, desde el Centro de Doctrina del Ejército seguimos desarrollando los manuales con sus correspondientes tácticas, técnicas, procedimientos y términos y símbolos empleados para la conducción de las operaciones militares, porque el deber fundamental consiste en continuar revolucionando el pensamiento del Ejército y su cultura militar, y de esta manera, orientar el desempeño de todos sus integrantes, para enfocar los esfuerzos en alcanzar una postura estratégica capaz de unir los componentes de capacidad (organización, material y equipo, personal, infraestructura, liderazgo, educación, entrenamiento y sostenimiento), que garantizan el desarrollo de operaciones terrestres en ambientes cada vez más volátiles, inciertos, complejos y ambiguos.

El Ejército Nacional de Colombia trabaja unido bajo la condición esencial, que es la disciplina militar y con esta premisa y direccionamiento del señor General Comandante del Ejército, Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda, concentrados en poner todos los esfuerzos, conocimiento, empeño y experiencias para el bien de la nación, "llegamos a todos los rincones del país por nuestros compatriotas, con el compromiso firme, porque nos inspira la Fe en la Causa; así juntos superamos cualquier adversidad".

¡Patria! ¡Honor! ¡Lealtad!

El perenne compromiso del Ejército es continuar cumpliendo con el mandato constitucional, el ordenamiento legal y los tratados internacionales en procura de asegurar la defensa y seguridad de la nación, siendo una Fuerza disciplinada, moderna, profesional, entrenada, con la moral en alto, capaz de neutralizar las amenazas internas y externas en el cumplimiento de su misión.



2021, AÑO DEL FORTALECIMIENTO DE LA VOCACIÓN MILITAR, LA DISCIPLINA Y EL ENTRENAMIENTO



General
Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda
Comandante del Ejército Nacional

Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes «General José María Córdova»; magister en Seguridad y Defensa Nacional de la Escuela Superior de Guerra; magister en Ciencias en Seguridad y Defensa Interamericana del Colegio Interamericano de Defensa en Fort McNair, Washington, Estados Unidos, especialista en Comando y Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra. Además cursó el programa de Alta Dirección Empresarial (PADE) del INALDE Business School de la Universidad de la Sabana, diplomado en Docencia e Investigación Universitaria de la Escuela Militar de Cadetes, diplomado en Estrategia y Prospectiva de la Universidad Externado de Colombia, curso de Administración de Recursos para la Defensa de la Escuela de Armas y Servicios del Ejército Nacional de Colombia y participante del V Simposio «Perspectiva de la amistad y la cooperación

entre China y América Latina» de Oficiales Latinoamericanos de alto rango en la República Popular de China en el año 2011.

Durante su trayectoria militar ha ocupado cargos como Comandante de la Escuela de Paracaidismo Militar (ESPAM), Comandante y fundador del Batallón de Comandos No. 1 «Ambrosio Almeida», Comandante del Batallón Colombia No. 3 en la Península del Sinaí (Egipto), Director de la Escuela de Soldados Profesionales, Comandante del Comando de Operaciones Especiales del Ejército, Comandante del Comando Unificado de Operaciones Especiales, Comandante de la Décima Brigada Blindada, Comandante de la Quinta Brigada, Director de la Escuela Militar de Cadetes, Comandante de la Fuerza de Tarea Conjunta Omega y Comandante del Comando Conjunto de Operaciones Especiales.

Teniendo en cuenta el aprendizaje que nos dejó el 2020, y los nuevos retos y desafíos por enfrentar en este nuevo año 2021, he establecido una directriz sobre tres pilares fundamentales para continuar con el cumplimiento de la misión constitucional y, a su vez, que nos permitan mantener la institución con un alto estándar de calidad, en un ambiente de legitimidad y favorabilidad en el pueblo colombiano.

La campaña 2021, *fortalecimiento de la vocación militar, la disciplina y el entrenamiento* surge de la necesidad de analizar nuestros comportamientos, de reforzar nuestros sentimientos de compromiso, potencializar nuestras capacidades como soldados; es en pocas palabras, destacar los pilares que forjan y sostienen la frase que nos acompañará y guiará en este nuevo año. Esta centra su enfoque en el hombre y en su actuar, entendiendo que de ahí parte la proyección y visibilización de una institución fuerte, disciplinada, cumplidora de la misión y respetuosa de la comunidad.

Vocación: Describe la vida militar como una opción vocacional y voluntariamente elegida; como una carrera única de expertos certificados en el diseño, generación, soporte y aplicación ética del poder militar terrestre, para salvaguardar las instituciones y preservar la paz entre naciones (Colombia, 2017a. Introducción; [3-1]).

Con fortalecer la vocación militar, buscamos enriquecer la vocación que cada miembro de la institución tiene en su interior, rememorar las experiencias y el crecimiento personal y profesional. Se trata de inspirar, motivar y apoyar las metas. Una tarea de todos, especialmente de los señores comandantes a todo nivel, para que cada hombre y mujer, en su especialidad, preste un servicio honorable a los colombianos, basado en su cultura institucional: principios y valores.

Señor comandante, recuerde, el liderazgo se ejerce en el campo de combate, donde se fortalecen el espíritu y el corazón del soldado.

Disciplina: Condición esencial para la existencia de la Fuerza Militar. Mandar y obedecer dentro de las atribuciones del superior y las obligaciones del subalterno (Colombia, 2017a. [2-3]).

La campaña 2021, fortalecimiento de la vocación militar, la disciplina y el entrenamiento surge de la necesidad de analizar nuestros comportamientos, de reforzar nuestros sentimientos de compromiso, potencializar nuestras capacidades como soldados.

2021 FORTALECIMIENTO DE LA VOCACIÓN MILITAR, LA DISCIPLINA Y EL ENTRENAMIENTO





En el 2021, como líderes militares, enfocaremos también los esfuerzos para recuperar la disciplina, para asegurarnos de que la conducta de cada integrante de la institución permanezca dentro de la ética y la moral. No aceptaremos malas conductas o, aún peor, propiciarlas. La indisciplina erosiona la disciplina dentro de las unidades, destruye la cohesión y disminuye el espíritu de cuerpo.

Como soldados de la patria, debemos tener presente y entender que la disciplina es la condición esencial para la existencia de las Fuerzas Militares y que su aplicabilidad consiste en

mandar y obedecer dentro de las atribuciones del superior y las obligaciones del subalterno.

La vocación militar exige disciplina, la dedicación y el servicio a la patria es una de las profesiones que más requiere de precisión, de obedecer, de acatar y cumplir con lo dispuesto, actuando bajo el honor de ser soldado.

Entrenamiento: El entrenamiento efectivo es la piedra angular del éxito operacional. Mediante el entrenamiento y el desarrollo de líderes, soldados, comandantes y unidades logran la competencia

y técnica que crea confianza y les permite conducir operaciones exitosas a través del continuo conflicto (Colombia, 2017b, [2-33]).

El entrenamiento es el pilar fundamental que nos asegura, no solo el éxito en las operaciones, sino la preservación de la Fuerza.

La educación y el entrenamiento de los soldados (hombres y mujeres) de la patria, inician desde los primeros días en la institución y continúan durante todo el proceso de aprendizaje hasta el retiro. Nunca se para de entrenar, nunca se para de actualizar conceptos. El



entorno es cambiante y nos exige preparación, dinamismo y acondicionamiento que permita cumplir los preceptos al jurar a la bandera.

El entrenamiento, la educación y la experiencia en las escuelas, batallones de instrucción de entrenamiento y reentrenamiento, y las unidades en general, nos permiten desempeñarnos con una capacidad superior en diferentes ambientes operacionales y escenarios.

Oficiales, suboficiales y soldados, el compromiso y la responsabilidad con el pueblo colombiano requiere de nosotros como militares un exigente y completo entrenamiento y preparación para no fallar.

Así que, señores comandantes, más que una invitación, es una reflexión para que este 2021 marquemos la diferencia. Es una responsabilidad compartida; de mi parte, mantengo el firme compromiso con ustedes y confío en que así lo haremos.

Está en nuestras manos que este año 2021 se destaque en la población como el año en que su Ejército demostró más vocación militar, resaltó por su disciplina y se distinguió por su entrenamiento para ser mejores cada día.

Patria Honor Lealtad

¡AJÚA!

Referencias

Colombia, Ejército Nacional. (2017a) *Manual fundamental del Ejército MFE 1.0 El Ejército*. Bogotá: Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017b) *Manual fundamental del Ejército MFE 3-0 Operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.





DOCTRINA DEL EJÉRCITO A LA VANGUARDIA



**Mayor General
Édgar Alberto Rodríguez Sánchez**
Comandante del Comando de Educación y
Doctrina del Ejército

Oficial profesional en ciencias militares de la Escuela Militar de Cadetes General “José María Córdova”. Ha ocupado cargos como profesor militar en la Escuela de Armas y Servicios, Escuela de Infantería y Escuela Superior de Guerra. Obtuvo la condecoración Orden de Boyacá, la medalla militar Francisco José de Caldas (en la categoría de Profesor) y el distintivo de Profesor Militar de primera categoría. Realizó estudios de Antropología y Familia, mediante un convenio con la Universidad Militar Nueva Granada y la Universidad Pontificia Ateneo de la Santa Cruz (Italia-Roma); Docencia Universitaria, en la Pontificia Universidad Javeriana; Seguridad y Defensa Nacional, en la Escuela Superior de Guerra; y Alta Gerencia, en la Universidad Militar Nueva Granada. Es autor de las obras La familia en la vida castrense, La cultura y la familia, El valor de la familia en la vida militar, La familia y sociedad, entre otras.

El 2021 es considerado para el Ejército Nacional como el año del entrenamiento, la disciplina y vocación militar, por lo que desde el Comando de Educación y Doctrina (CEDOC) asumimos con entrega y profesionalismo cada uno de los procesos que conducen al cumplimiento de la misión, puesto que se dirigen hacia el logro de los objetivos estratégicos de la nación, los cuales se ven reflejados en las operaciones militares desplegadas en todo el país.

Desde el año inmediatamente anterior, el mundo entero ha venido afrontando la crisis en salud, económica y social producida por el Coronavirus, coyuntura en la que el Ejército Nacional ha sido indispensable en términos de su contribución para prevenir y controlar la velocidad del contagio (Ministerio del Interior, 2020); en conjunto con la experiencia, el profesionalismo y la capacidad de la Fuerza, la doctrina se comporta como capacidad condicionante de aquellas enmarcadas en el DOMPILEM (doctrina, organización, material y equipo, personal, infraestructura, liderazgo, educación militar y entrenamiento), mediante el desarrollo de las tareas de apoyo de la defensa a la autoridad civil (ADAC) (Colombia, 2017a) y las tareas de estabilidad (Colombia, 2017b).

El compromiso con la institución y la nación no se detiene, por ello, a través del Centro de Doctrina del Ejército (CEDOE), se continúa produciendo conocimiento, actualizando y elaborando manuscritos guía para la conducción de las actuaciones del soldado colombiano. Gracias a este proceso se reafirma y ratifica la labor por seguir entregando

una doctrina que potencie las capacidades y proyección de un Ejército Nacional moderno e interoperable. Reto que se asume desde su concepción hasta la capacitación del personal militar en las escuelas y centros del CEDOC para su posterior aplicación en cada una de las unidades militares que conforman la institución.

Finalmente, el quehacer desde el Comando de Educación y Doctrina se ha visto reflejado desde sus inicios, como Jefatura de Educación y Doctrina, el cual tiene como referencia para su conmemoración la Disposición 004 del 26 de febrero de 2016, de acuerdo con la reestructuración del Ejército, introduciendo al CEDOC y al CEDOE, entre otras unidades del subsistema de Educación.

La doctrina es la garantía y esencia del Ejército Nacional y todos sus esfuerzos están enfocados en fortalecerla desde el corazón de la institución: el Comando de Educación y Doctrina.

Referencias

Colombia, Ejército Nacional (2017b). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-07 Estabilidad*. Bogotá, Colombia: Ejército Nacional .

Colombia, Ejército Nacional (2017a). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-28 ADAC*. Ejército Nacional.

Ministerio del Interior. (22 de marzo de 2020). Decreto 457 de 2020. Bogotá, Colombia.

El compromiso con la institución y la nación no se detiene, por ello, a través del Centro de Doctrina del Ejército (CEDOE), se continúa produciendo conocimiento, actualizando y elaborando manuscritos guía para la conducción de las actuaciones del soldado colombiano.



SALUDO DEL DIRECTOR



Coronel
Jorge Eduardo Cepeda Jiménez
Director del Centro de Doctrina

Es un honor, como Director del Centro de Doctrina del Ejército (CEDOE), unidad orgánica del Comando de Educación y Doctrina, celebrar el quinto aniversario de esta prestigiosa unidad, cuyo propósito es reglamentar y coordinar el planeamiento, desarrollo, difusión y evaluación de la doctrina del Ejército Nacional de Colombia, mediante la generación y actualización de publicaciones militares, así se optimizan los procesos operacionales, administrativos y académicos de la Fuerza. Y, para conmemorarlo presentamos la primera revista de la anualidad: *Experticia Militar*, edición 11.

Los integrantes del Ejército Nacional, oficiales, suboficiales, soldados, personal civil al servicio de la Fuerza, siempre hemos trabajado y seguiremos haciéndolo, de manera cohesionada e irrestricta, para garantizar el cumplimiento de la misión constitucional; y, desde el CEDOE cumplimos nuestra misión que se consolida en el proceso de revisión, actualización y jerarquización de la doctrina, la cual está organizada en cuatro fases, a saber: la primera, manuales fundamentales del Ejército (MFE); la segunda, manuales fundamentales de referencia del Ejército (MFRE); la tercera, manuales de campaña del Ejército (MCE); y la cuarta, manuales de técnicas del Ejército (MTE), las dos últimas aún en desarrollo.

En tal virtud, el manual fundamental del Ejército 1-01, *Doctrina*, establece que:

“En lo que respecta al Ejército de Colombia, doctrina son los principios fundamentales con sus correspondientes tácticas, técnicas, procedimientos y términos y símbolos empleados para la conducción de las operaciones y mediante los cuales el Ejército de combate y los elementos del Ejército generador de fuerza, que apoyan directamente las operaciones, guían sus acciones en cumplimiento de los objetivos nacionales. Es autoritativa, pero requiere juicio en su aplicación” [1-12].

Ahora bien, esta definición no solo guarda íntima relación con nuestros principios y valores, sino que también tiene como perspectiva de protección y afianzamiento los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, que además garantizan la vigencia y aplicación de los postulados universales de los derechos fundamentales, con el firme propósito de mantener la legitimidad en cumplimiento de los fines esenciales del Estado.

Actualmente, contamos con la revisión de nuestra doctrina por parte del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), y, sumado a lo anterior, la minuciosidad en los procesos angulares de la Fuerza como las lecciones aprendidas, los estándares de preparación y la cultura militar, que permiten potenciar la interoperabilidad y ubicarnos dentro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) como socio global. La Doctrina del Ejército ha sido el resultado de un trabajo concienzudo de nuestra experticia y profesionalismo.





Foto: Archivo Ejército Nacional - CEDOE

Teniendo en cuenta esa premisa fundamental, en esta edición nos enorgullecemos de publicar temas trascendentales para la Fuerza, entre ellos la consolidación del año 2021, año del fortalecimiento de la vocación militar, la disciplina y el entrenamiento, considerado como la hoja de ruta para el desarrollo de las operaciones y el actuar militar cuya base fundamental son los principios y valores del Ejército Nacional.

Adicionalmente, la visión de nuestro Comandante General de las Fuerzas Militares en cuanto a doctrina conjunta, la proyección de la interoperabilidad en las operaciones militares, el dominio humano visto desde la perspectiva doctrinal, los posibles escenarios en operaciones de mantenimiento de paz, la adaptación de las capacidades militares para el desarrollo de las operaciones, entre otros de no menor importancia.

En ese sentido, sea esta la oportunidad para invitar a nuestros oficiales, suboficiales, letrados, estudiosos de asuntos militares y expertos en seguridad y defensa para que en nuestras páginas expresen el pensamiento militar colombiano, estratégico, crítico y creativo a través de sus textos de carácter académico, investigativo, propositivo, y, así mismo, motivarlos a que contribuyan con ellos al entendimiento pleno de los diferentes asuntos que comprenden el arte y diseño de las ciencias militares.

¡Patria Honor Lealtad!

*Desde el CEDOE
cumplimos nuestra
misión que se
consolida en el
proceso de revisión,
actualización y
jerarquización de
la doctrina, la cual
está organizada
en cuatro fases.*

PROYECCIÓN DE LA INTEROPERABILIDAD EN LAS OPERACIONES MILITARES



Brigadier General
Juan Carlos Correa Consuegra
*Director de ejercicios y asuntos de coalición
del Comando Sur de los Estados Unidos*

Oficial del Arma de Caballería. Profesional en Ciencias Militares, administrador de empresas, magíster en Estrategia del Colegio de Guerra del Ejército de Estados Unidos, seguridad y defensa de la Escuela de Guerra en Colombia y MBA de Webster University. Fue jefe de Planeación y Transformación del Ejército Nacional de Colombia, comandante de la Vigésima Octava Brigada de Selva y comandante del Centro Nacional de Entrenamiento (CENAE). Actualmente, se desempeña como director de ejercicios y asuntos de coalición del Comando Sur de los Estados Unidos.

Los retos actuales para las naciones en el empeño por mantener el orden constitucional son de carácter transnacional, razón por la cual, es viable afirmar que toda fuerza militar o ejército los asume de manera regional y global.

Esta evolución histórica resalta la importancia de la interoperabilidad en todos los niveles de la guerra y Colombia no es la excepción. Por ejemplo, durante la Guerra de Corea fue el único país de Latinoamérica en ofrecer una fragata y, posteriormente, un batallón de infantería en apoyo de la coalición, para lo cual se creó el Batallón Colombia N.º 1 mediante el Decreto 3927 de 1950 y desde ese entonces, el Ejército Nacional ha mantenido un nivel de intercambio de doctrina y conocimiento con los Estados Unidos, reflejado en la Escuela de Lanceros, que ante la necesidad de compartir experiencias en doctrina, lecciones aprendidas y guerra irregular tuvo como modelo la escuela de Ranger para entrenar los líderes de pequeñas unidades en este tipo de operaciones.

Posteriormente, el país logró un avance mayor en la interoperabilidad cuando se convirtió en el único país latinoamericano en ser miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), por haber cumplido los requisitos exigidos, pero también por incluir en la doctrina militar una denominación y numeración estandarizada con los países miembros, centrada en los principios e ideas generales que constituyen el núcleo de base de conocimiento militar (Colombia, 2017, p. 6). Esa es la razón para que la fuerza terrestre de la nación se encuentre en permanente evolución y anticipándose a las mutaciones de las amenazas en los dinámicos ambientes operacionales.

Conscientes de este compromiso, para el año 2018, se desarrolló el Plan Estratégico de Transformación del Entrenamiento Militar (PETEM) llevado a cabo en el Centro Nacional de Entrenamiento, donde se identificaron diferentes brechas y oportunidades para fortalecer las capacidades tácticas a nivel nacional e internacional.

Los retos actuales para las naciones en el empeño por mantener el orden constitucional son de carácter transnacional, razón por la cual, es viable afirmar que toda fuerza militar o ejército los asume de manera regional y global.





Ello dio apertura al diseño del proyecto Espada, parte del programa Zeus, mediante el Plan de Comando del Ejército N.º 003 Espada, con el propósito de mantener las capacidades de combate “aplicables a los diferentes ambientes operacionales, a la vez que interoperar durante el desarrollo de operaciones combinadas” (Correa, 2019, p. 34). En suma, fortalecer la preparación para el combate y crear nuevos programas centrados en las técnicas, tácticas y procedimientos (TTP) para el desarrollo de operaciones militares.

Aprovechando la Escuela de Entrenamiento y Reentrenamiento Táctico del

Ejército (ESERT) y con el ánimo de fortalecer sus capacidades, se creó el Centro de Excelencia de Operaciones Combinadas (CEOCO), ubicado en el Fuerte Militar de Tolemaida, el cual ofrece entrenamiento de las tácticas, técnicas y procedimientos empleados en los diferentes ambientes operacionales a nivel nacional e internacional.

En tal sentido, el CEOCO representa la idea de lograr la interoperabilidad entre las naciones de la región y el mundo, por lo que fue diseñado con estándares OTAN y presentado a esta organización internacional para su futura aplicación. De igual manera, este proyecto fue

planteado para fortalecer la interoperabilidad con el Ejército de los Estados Unidos con quienes se comparte doctrinas similares y desarrollan actividades de entrenamiento en la región como el caso del Plan de Acción de Estados Unidos y Colombia (USCAP).

Desde su creación, el Ejército Nacional seleccionó un personal de oficiales, suboficiales y soldados profesionales, con el fin de consolidar la unidad base de esta capacidad de operaciones combinadas y dio inicio a su preparación en todos los campos, incluyendo proyectos de infraestructura. Por intermedio del CEOCO, el Ejército de Colombia ha



El CEOCO representa la idea de lograr la interoperabilidad entre las naciones de la región y el mundo, por lo que fue diseñado con estándares OTAN y presentado a esta organización internacional para su futura aplicación.

desarrollado varias visitas y tres ciclos de entrenamiento con el Ejército Sur de los Estados Unidos. Durante estos entrenamientos, se ha logrado fortalecer la interoperabilidad, entendida como la "capacidad de operar en sinergia durante la ejecución de tareas asignadas" (Colombia, 2019, [12-40]), para desarrollar operaciones combinadas del pelotón seleccionado por la Fuerza y pelotones de la Guardia Nacional del Estado de Carolina del Sur (NCNG, por su sigla en inglés) que tiene por responsabilidad a Colombia como parte del Programa de Cooperación de los Estados (SPP, por su sigla en inglés) del Comando Sur de los Estados Unidos.

El objetivo del CEOCO se lograría a través de la ejecución de tres fases. La primera consiste en desarrollar y fortalecer las capacidades de la unidad seleccionada en el entrenamiento de operaciones combinadas mediante la aplicación de las tareas esenciales para la misión de la Guardia Nacional de Carolina del Sur (EE. UU.), logrando mantener la interoperabilidad, compatibilidad e integración de tácticas, técnicas y procedimientos de la acción combinada.

Esa fase terminaría con un ejercicio de maniobras combinadas de la unidad base como parte de una unidad

fundamental junto con las tres unidades de la NCNG en el Centro Conjunto de Entrenamiento y Alistamiento (JRTC, por su sigla en inglés) de los Estados Unidos. Logrado el objetivo, la unidad se convertiría en multiplicadora del conocimiento entrenando otras unidades del Ejército Nacional de Colombia en operaciones combinadas.

Durante la segunda fase, la unidad debe tener la capacidad de entrenar unidades del nivel compañía con los estándares establecidos y se proyectaría un ciclo de entrenamiento de este nivel en el JRCT. La tercera y última fase de este proyecto es entrenar unidades tácticas para el desarrollo de operaciones combinadas. Esta capacidad deberá ser aplicada a unidades que se proyectan en realizar operaciones internacionales como el Batallón Colombia N.º 1 en el Sinaí y otras misiones que se desarrollen con organizaciones internacionales como la ONU o la OTAN.

Conclusiones

Actualmente, el CEOCO se encuentra en desarrollo de la primera fase, en la que el pelotón seleccionado (unidad base) ha entrenado con tres unidades (153 hombres) de la SCNG en la Escuela de Entrenamiento y Reentrenamiento Táctico (ESERT) y está en el proceso

de finalización con el ciclo de entrenamiento en el JRTC.

Fortalecer las tácticas, técnicas y procedimientos de las unidades del Ejército en el nivel pelotón, no solo representa el logro de una capacidad de interoperabilidad, sino también el fortalecimiento de las bases tácticas para el desarrollo de las operaciones militares en todo el territorio nacional contra los Grupos Armados Organizados (GAO) y demás amenazas a la seguridad y defensa de la nación.

Referencias

Colombia, Ejército Nacional. (2019) Manual de campaña del Ejército 3-16, *Operaciones multinacionales*. Bogotá: Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017) Manual fundamental del Ejército 1.0, *El Ejército*. Bogotá: Ejército Nacional.

Correa, Juan Carlos. Plan estratégico de fortalecimiento del entrenamiento militar. *Experticia Militar. Revista profesional del Ejército Nacional*, 2019: 30-35.



UN VISTAZO DEL DOMINIO HUMANO

DESDE LA PERSPECTIVA DOCTRINAL

Los analfabetos del siglo XXI no serán aquellos que no pueden leer y escribir, sino aquellos que no pueden aprender, desaprender y volver a aprender.

Alvin Toffler



**Sargento segundo
Nixon Vargas Chaparro**
Orgánico del Comando de Apoyo de Combate
de Inteligencia Militar

Suboficial del Ejército Nacional del arma de Inteligencia Militar, profesional en Gerencia de la Seguridad y Análisis Sociopolítico, tecnólogo en Ciencias Militares, tecnólogo en Administración y Análisis de Seguridad y técnico en Investigación Judicial y Criminal, realizó el curso básico de inteligencia, curso de analista y entrevistador militar y curso de jefe de red. Ha ejercido cargos como coordinador del Grupo de Investigación del Centro de Doctrina del Ejército, suboficial jefe de sección segunda del Batallón de Ingenieros N.º 14 “Batalla de Calibo”, suboficial de operaciones y analista de inteligencia del Batallón Especial Energético y Vial n.º 18, suboficial coordinador de la red de aliados del Batallón de Artillería N.º 8 “Batalla de San Mateo”, comandante de escuadra del Batallón de Combate Terrestre n.º 22 Primero de Línea Brigada Móvil 1. Actualmente es orgánico del Comando de Apoyo de Combate de Inteligencia Militar y autor del manual de técnicas del Ejército (MTE) 5-0.8, Ambiente operacional.

La conducción de operaciones militares está condicionada por las características del ambiente operacional, al punto que este, define cuál puede ser el rol de las Fuerzas Militares dentro de un país. Como consecuencia, la escala, el ritmo y la complejidad de los esfuerzos militares están vinculados a las áreas físicas, pero también, a la población, su cultura, su religión, sus percepciones y expectativas dentro del territorio donde se llevan a cabo operaciones militares, por esto, comprender la población humana compromete todos sus aspectos para la toma de decisiones y la doctrina militar.

Los líderes militares se ven enfrentados diariamente a amenazas para la estabilidad nacional, que incluyen fenómenos de migración, delincuencia organizada transnacional, corrupción, explotación ilícita de recursos minerales, narcotráfico, grupos armados organizados al margen de la ley y delincuenciales, movimientos sociales e ideológicos, entre otros; todos estos componentes esenciales dentro de su ambiente operacional, que, sin duda, están arraigados a la población.

Comprender antiguos conflictos y contemporáneos requiere un enfoque amplio, en el cual se entienda que los grupos de población humana son entidades complejas, adaptativas y propensas a varios comportamientos que buscan constantemente "obtener más cosas (somos codiciosos), de maneras menos riesgosas (somos reacios al riesgo), con menos esfuerzo (somos flojos)" (Morris, 2010).

En ese sentido, la doctrina militar puntualiza que la guerra es una empresa humana, así:

La guerra es fundamentalmente un choque de voluntades. No es un proceso mecánico que puede controlarse con precisión ni siquiera por máquinas, estadísticas o leyes científicas que abarquen las operaciones en ambientes cuidadosamente controlados y predecibles. Básicamente, en toda guerra se trata de cambiar el comportamiento humano (Colombia, 2017a, [3-4]).

De otra parte, Paret (1996) menciona que Clausewitz define la guerra como "un acto de fuerza para obligar a nuestro enemigo a hacer nuestra voluntad". La guerra es una batalla por la influencia, a veces por la fuerza física.

La estrategia no es un ejercicio con materia inanimada, sino con oponentes vivos con intereses, pasiones, opciones de decisión y, sobre todo, voluntad y objetivo de los suyos. Es una actividad profundamente humana, inspirada en las emociones humanas (miedo, honor e interés), guiada por el genio y la imaginación humanos, y realizada por grupos e instituciones formados por líderes humanos y ocupados con actores humanos. Sin embargo, nuestra doctrina y enfoque de la guerra a menudo pasa por alto esta descripción esencial de la guerra como una empresa humana (Davies & Hoffman, 2013).



La estrategia no es un ejercicio con materia inanimada, sino con oponentes vivos con intereses, pasiones, opciones de decisión y, sobre todo, voluntad y objetivo de los suyos.





"Las guerras entre las personas que enfatizan la influencia de grupos de población en lugar de un énfasis exclusivo en la batalla es un concepto antiguo".

Scanzillo

Se puede observar cómo las amenazas y los adversarios han mutado, y no muy lejos de esto, las normas por las cuales se libran las guerras también han mutado conforme a las situaciones y realidades. El concepto de quién es un combatiente y qué constituye un campo de combate, en la era de las tecnologías de la información, está cambiando rápidamente sobrepasando las reglas anteriores. Y es que, como se puede observar en los últimos tiempos en el contexto nacional, regional e incluso global, existe un continuo enfrentamiento en el que una serie de movimientos cohesionados por elementos culturales y sociales ha originado condiciones de inestabilidad para sus gobiernos, muchas veces movimientos canalizados por actores influyentes que buscan materializar sus objetivos a través de la población.

Esta inestabilidad persistente a nivel global ha aumentado la necesidad de una comprensión integral del dominio humano, ya que ha sido y seguirá siendo un aspecto complejo y crítico en los conflictos. Por un lado, Nesic & David (2019) mencionan que:

Se ve un cambio en el carácter del conflicto y la competencia

donde los adversarios persiguen sus fines en el espacio entre la paz y la guerra. Sobre todo, y crítico para unir múltiples paradigmas, es el que es eterno en toda guerra e inmutable, el dominio humano. La guerra es siempre un acto político realizado por humanos

Por otro lado, Scales (2006) advierte que "estamos entrando en un cambio de época en el que la amplificación controladora de la competencia y el conflicto será humano y biológico en lugar de organizativo o tecnológico", es decir la esencia de la guerra moderna y continua.

Es muy posible que durante el planeamiento y la conducción de las operaciones militares hayan sido contempladas tanto la población como las personas, pero sin llegar a los efectos deseados. En tal sentido, hay confianza sobre dónde debería estar el enfoque, pero aún hay dificultades para obtener mejores resultados como ha ocurrido en escenarios complejos nacionales como Cauca, Catatumbo, Bajo Cauca antioqueño, por mencionar algunos o de carácter internacional como Iraq, Afganistán y Siria.

Posiblemente, gran parte del éxito en los ambientes operacionales futuros e inciertos estará determinado por la capacidad de comprender la población y a través de tareas militares influir en esa población para configurar el ambiente operacional o prevenir un conflicto antes del desarrollo de acciones de combate directo.

El propósito del presente artículo es reflexionar sobre el concepto del *dominio humano*, nuevo en teoría, pero viejo en aplicación dentro del ambiente operacional, y cómo en escenarios de conflicto es viable aplicar el pensamiento crítico y creativo, utilizar el arte y el diseño operacional y conducir operaciones y tareas militares en respuesta a diferentes desafíos militares en los cuales está involucrado el dominio humano.

Dominio humano

La mayoría de la teoría de las ciencias militares y los programas de educación militar se basan en los dominios de la guerra físicos (tierra, mar, aire y espacio), que son regiones o áreas físicas en las que se desarrollan actividades humanas. Partiendo de esa base, las



fuerzas de seguridad en Colombia y la mayoría de países están organizadas en torno a estos dominios físicos, que forjan un marco conceptual y delimitan el planeamiento, la preparación y la conducción de la guerra, a través del desarrollo de sus capacidades y construcción de la doctrina alrededor de su dominio imperante.

Pero, detrás de cada uno estos dominios, existe un constructo complejo de seres humanos con identidades psicológicas, emocionales, sociales y culturales multifacéticas, que requiere una comprensión y análisis más profundo, y su ausencia puede ocasionar fallas estratégicas y operacionales para anticipar y prevenir estallidos violentos de la población, actores estatales y no estatales e ideologías con tintes de violencia.

Aunque no sea fácil y como lo plantean Nesic & David (2019):

No hemos podido entender la naturaleza del elemento humano fuera de las comodidades del marco racional del actor, porque ninguna teoría de la ciencia política ha podido explicar con precisión las variables más prevalentes en la guerra no convencional: miedo, esperanza, trauma, sueños y mitos. Es decir, conductores encubiertos de conflictos que potencian, conducen y sostienen la violencia.

Es claro que no se pueden dejar de lado los esfuerzos por entender el dominio humano, comprender sus motivaciones y comportamientos, aparentemente irracionales, y su interacción que condicionan un ambiente operacional.

Lihou & Nieves (2014) presentan el concepto de dominio humano como "el entorno físico, cultural y social en relación con la esfera de la actividad humana que existe dentro de un área de interés, conflicto u operaciones militares

distintas de la guerra", así mismo Davies & Hoffman (2013) aseguran que la comunidad de doctrina conjunta del Reino Unido lo concibe como "la totalidad de la esfera de actividad o conocimiento humano".

Es así como el concepto más aproximado a la doctrina militar y en el cual se hace énfasis es el contemplado por el comando de operaciones especiales de Estados Unidos que lo define como "las personas (individuos, grupos y poblaciones) en el entorno, incluidas sus percepciones, toma de decisiones y comportamiento" (Special Operations Command EE. UU., 2015). Este último indica que las operaciones militares requieren la aplicación de capacidades, con conocimiento de los cinco elementos que componen el dominio humano (social, cultural, físico, informacional y psicológico) para identificar e influir en los actores relevantes.

Este concepto adquiere importancia al momento de analizar fenómenos sociales como los presentados en el segundo semestre de 2019 en América Latina, en países como Chile, Ecuador, Bolivia, Colombia, Haití y otros como Francia y China, donde la aparente transición de la guerra contemporánea, lejos del campo de batalla físico tradicional hacia el elemento humano, plantea nuevos desafíos para la inteligencia y las operaciones, y se debe reconocer que el dominio humano puede considerarse como parte del espacio de maniobra en el que se busca operar.

A pesar de la influencia de la tecnología en los dominios físicos, el componente humano sigue siendo la base de todos los dominios, ya que ninguna acción puede tener lugar en los otros. Son humanos los que pilotan aviones y ejercen el dominio aéreo, operan plataformas de superficie en el dominio marítimo, operan y defienden los ordenadores en el sistema cibernético o ataques en el dominio ciberespacial, manejan armas de largo



"El entorno físico, cultural y social en relación con la esfera de la actividad humana que existe dentro de un área de interés, conflicto u operaciones militares distintas de la guerra".



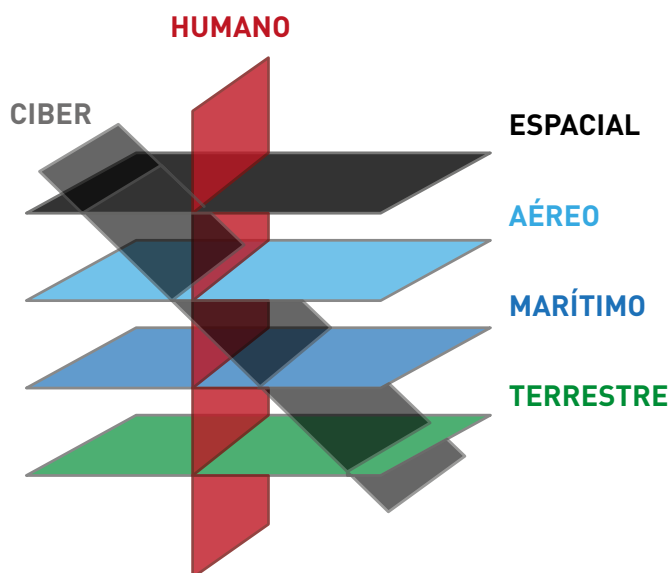


Figura 1. Interacción del dominio humano con los dominios de la guerra

Fuente: *Special Operations Command EE. UU., 2015*

Geografía y territorio humano

El conocimiento del área de desarrollo de las operaciones tiene un profundo efecto en la estrategia militar, toda vez que quienes toman las decisiones buscan influir en las percepciones, comprender el sentimiento y gestionar las expectativas entre las poblaciones locales. Al unísono, un enemigo preparado y consciente del empleo de los medios intentará instalar en la opinión pública imaginarios encaminados a desestabilizar y alejar a la población de las estrategias del Gobierno y sus fuerzas de seguridad.

Según Stedmon et al. (2013), el dominio humano se puede entender en términos de conceptos estratégicos de nivel superior relacionados con aspectos de la geografía humana y conceptos tácticos de nivel inferior con aspectos del terreno humano. Estos dos aspectos representan un continuo, pero dados sus niveles de complejidad, puede ser más preciso considerarlos como construcciones superpuestas en un espectro de comprensión y análisis, cada uno con sus propios enfoques, algunos de los cuales pueden ser comunes.

alcance, colocan minas y maniobran con vehículos de combate en el dominio terrestre.

Los líderes militares necesitan de una visión amplia de las operaciones, más allá de los límites de los dominios físicos, ser pensadores multidimensionales donde el dominio humano proporciona una nueva perspectiva y dimensión sobre el ambiente operacional y la conducción de las operaciones en relación y configuración con todos los dominios.

En el Comando de Operaciones Especiales de Estados Unidos (USSOCOM) (2015) se argumenta que la adición de un dominio humano a la construcción de los dominios de la guerra puede:

- » Fortalecer la aplicación del arte operacional, ya que alinea más efectivamente las "formas y medios" militares con los "fines" políticos deseados.
- » Considerar los factores humanos, las interacciones y las influencias dentro de un concepto central durante el planeamiento, ejecución y evaluación de las operaciones (no es una ocurrencia tardía, sino un foco de operaciones).

- » Establecer un énfasis en la comprensión de los elementos que influyen en la toma de decisiones y el comportamiento humano, que son esenciales en el ambiente operacional actual y futuro.
- » Priorizar un contexto para el desarrollo de actividades de influencia, haciendo hincapié en la necesidad de prevalecer en la competencia con adversarios por legitimidad, dominio, y control.

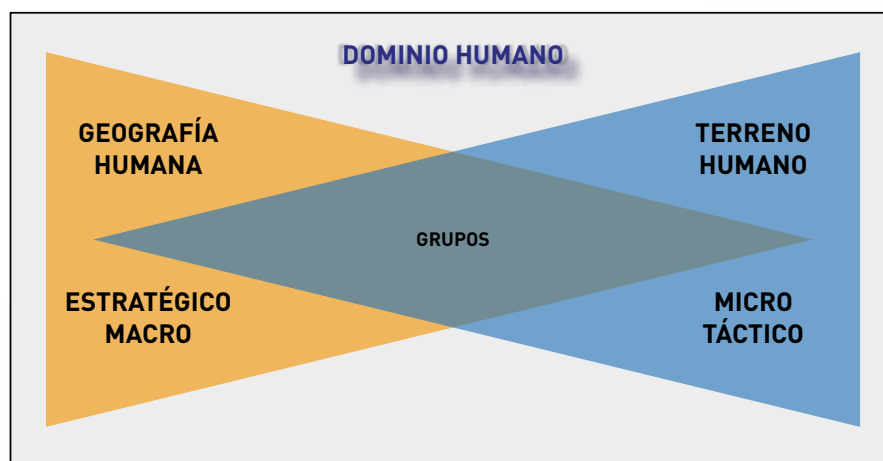


Figura 2. Construcciones superpuestas de geografía humana y terreno humano

Fuente: *Stedmon et al., 2013*

Por una parte, la geografía humana encapsula detalles a nivel macro de una situación, que es poco probable que cambie a corto plazo (características físicas del tiempo y el espacio como edificaciones, iglesias, vías de comunicación, etc.), así como atributos estables de una población que puede que cambien a largo plazo (características sociales, identidad social, cultural, religiosa, etc.), lo que proporciona una base para la toma de decisiones estratégicas.

Por otra, define que el terreno humano se desenvuelve dentro de la doctrina táctica de un ejército como el entorno social, político y económico, sistemas de creencias y sus formas de relacionamiento para determinar sus necesidades.

La idea central de las operaciones en el dominio humano, desde la perspectiva en desarrollo, puede tener su fundamento en el Manual de Operaciones en el Dominio Humano del Comando de Operaciones Especiales de los Estados Unidos, a través de la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas, que plantea la coordinación del ejército con los socios de la Acción Unificada (AU) con el propósito de desarrollar capacidades para comprender e interpretar científicamente el comportamiento humano y limitar la influencia de las amenazas sobre la población, adoptando un enfoque que permita enfrentar sus actividades delincuenciales.

De acuerdo con este manual, en el momento en que surge una crisis o la necesidad de llevar a cabo una operación, la naturaleza de la misión y las acciones de un adversario pueden obligar al ejército a operar en un dominio de la guerra en particular o en todos los dominios, y así el adversario puede tomar medidas en el dominio humano.

Elementos que influyen en la toma de decisiones y el comportamiento humano

El manual mencionado afirma que para identificar y describir los elementos que dan forma al comportamiento de los actores en el ambiente operacional (sociales, culturales, físicos, informativos y psicológicos) es vital comprender cómo estos dan forma a la perspectiva única de los actores individuales, toda vez que los líderes militares y civiles adquieren una mejor comprensión de los actores relevantes al examinar:

- » El contexto actual en el que los actores relevantes conviven.
- » Los patrones socioculturales y otros elementos a través de los cuales los actores relevantes interpretan su entorno.

- » Las decisiones que los actores toman con base en sus percepciones.
- » Las acciones y el comportamiento que son base para la toma de decisiones.

Se puede observar cómo los elementos que moldean la toma de decisiones y el comportamiento humano, que, si bien no son todos los elementos influyentes en los actores de un entorno, colectivamente proporcionan una base para desarrollar la comprensión. En la siguiente figura cada cuadro incluye unas áreas y subáreas para considerar y evaluar.

El elemento social se centra en cómo una sociedad, sus instituciones y sus relaciones clave influyen en las personas. Este se caracteriza por la influencia competitiva de grupos e instituciones, cada uno de los cuales busca imponer sus propios intereses. El poder social se presenta de muchas formas, pero a menudo está relacionado con el volumen y la calidad de la información a la que puede acceder un actor, la fuerza y el alcance de sus conexiones.

El elemento cultural se considera como la forma en que las creencias, costumbres y estilo de vida de una sociedad afectan el comportamiento de las personas, contribuyendo a percepciones como el miedo, el honor o el interés. Si bien hay elementos comunes en la naturaleza humana (salvaguardar la vida, propiedades, etc.), las diferencias entre culturas (culpa, vergüenza, honor, familia, tribu, etc.) afectan las percepciones humanas.

El elemento físico puede dar forma a las prioridades, la perspectiva, los valores y el comportamiento de los individuos. Por ejemplo, un pueblo que vive en medio del desierto priorizará el





Figura 3. Construcciones superpuestas de geografía humana y terreno humano
 Fuente: Stedmon et al., 2013

acceso al agua de manera diferente a los que viven en una selva tropical.

El elemento informacional se centra en las fuentes y la disponibilidad de información, así como los medios y modos de transmisión. Si bien las tecnologías de la información y telecomunicaciones (TIC) y la accesibilidad a los medios han transformado muchas sociedades, otras confían en formas más primitivas o fuentes tradicionales de información.

El elemento psicológico influye en cómo las personas perciben, procesan y actúan sobre la información; un actor individual, por ejemplo, puede tener un patrón distinto para analizar una situación, ejercer su juicio y aplicar habilidades de razonamiento en respuesta a la información disponible. Las teorías de comportamiento pueden ayudar a explicar cómo, en general, las actitudes, las percepciones y las normas culturales influyen en las intenciones y guían la toma de decisiones.

En consecuencia, la facilidad o dificultad para medir las dinámicas parte de cada elemento, influye en la toma de decisiones y el comportamiento humano; además del esfuerzo relativo que un actor externo debe realizar para cambiar la dinámica con respecto a cada elemento, por esto, el elemento informativo es susceptible al cambio, posiblemente por la acción de un actor sobre los medios de información. Sin embargo, el Ejército debe operar dentro del contexto existente y la visión del mundo impuesta por

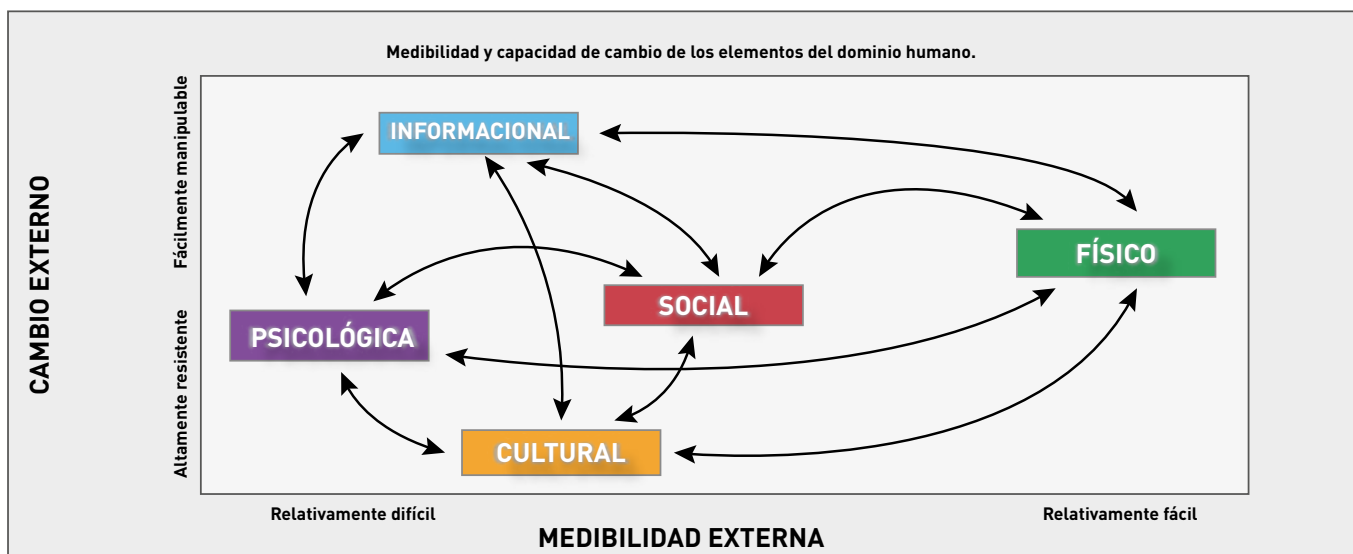


Figura 4. Interacción entre los elementos que influyen en el comportamiento humano
 Fuente: Special Operations Command EE. UU., 2015.

otros elementos que configuran el comportamiento humano.

En el manual también se explica que, al examinar individuos, grupos y poblaciones en relación con los dominios físicos, se puede visualizar y caracterizar de manera más efectiva el ambiente operacional. También se debe considerar sistemáticamente cómo las acciones en los dominios terrestre, marítimo, aéreo y espacial, así como en el ciberespacio, impactan las personas en el medio ambiente, razón por la que los esfuerzos para lograr la sinergia entre dominios se tornan más exitosos y efectivos.

En esa misma línea, el Comando Especial de Operaciones de Estados Unidos (USSOCOM) considera que adoptar un marco conceptual común puede fortalecer la unidad de esfuerzo entre los miembros de la AU, en el que las Fuerzas Militares tienen el poder de influir en los desarrollos en sus "esferas de influencia", incluso en ausencia de autoridad formal o control sobre los actores relevantes con el propósito de evaluar su rango de alcance en el área de

operaciones o interés para comprender el ambiente operacional.

Redes sociales en el ambiente de la información

Otro elemento de gran importancia para entender el dominio humano es la información y, concretamente, los medios de comunicación. La llegada del siglo XXI con la era de la tecnología y las comunicaciones ha incrementado la velocidad, la escala y la interacción humana, lo que crea condiciones para producir una forma de guerra moderna con maniobras, tácticas y operaciones distintas de la guerra convencional, llevada a los hogares y a las personas en su diario vivir. En términos militares, se trata del ambiente de información entendido como el "conjunto de individuos, organizaciones y sistemas que recolectan, procesan, difunden o actúan sobre la información" (Colombia, 2017b, [1-5]), que impacta al interior del ambiente operacional y se congestionará y disputará simultáneamente con el transcurrir del tiempo.

Ahora bien, durante la última década, las redes sociales han tenido un papel protagónico en el contexto global, por ejemplo, la influencia en la movilización poblacional durante la Primavera Árabe en 2011, momento en el que los medios de comunicación fueron críticos para coordinar las acciones de poblaciones locales. Facebook o Twitter apuntan a construir "redes sociales o relaciones sociales entre personas con intereses o actividades compartidas" con las cuales se satisface la necesidad innata de interacción de manera oportuna y simple, vital para la revolución egipcia en la primavera árabe:

"Al comparar los 100 días necesarios para derrocar al Shah en la Revolución iraní de 1979 con los 18 días de la revolución egipcia que derrocó a Hosni Mubarak, la mayor velocidad de este último se debió a que las redes sociales catalizaron la revolución" (Razuri, 2015).

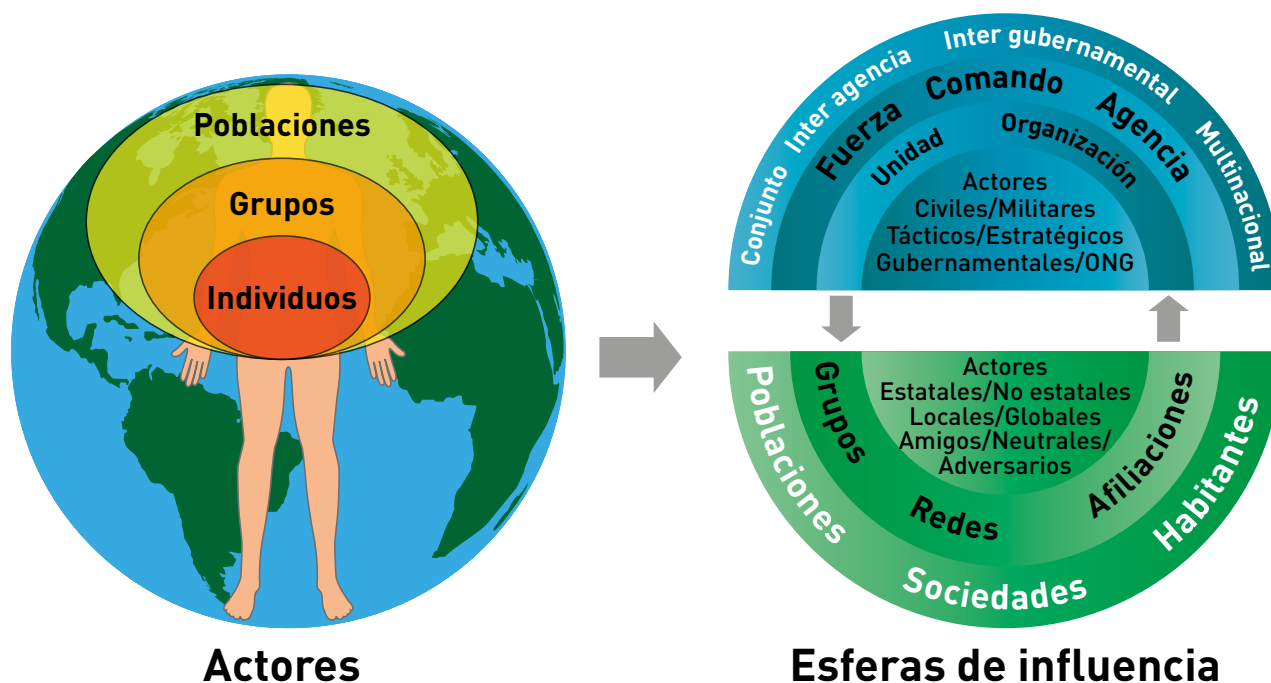
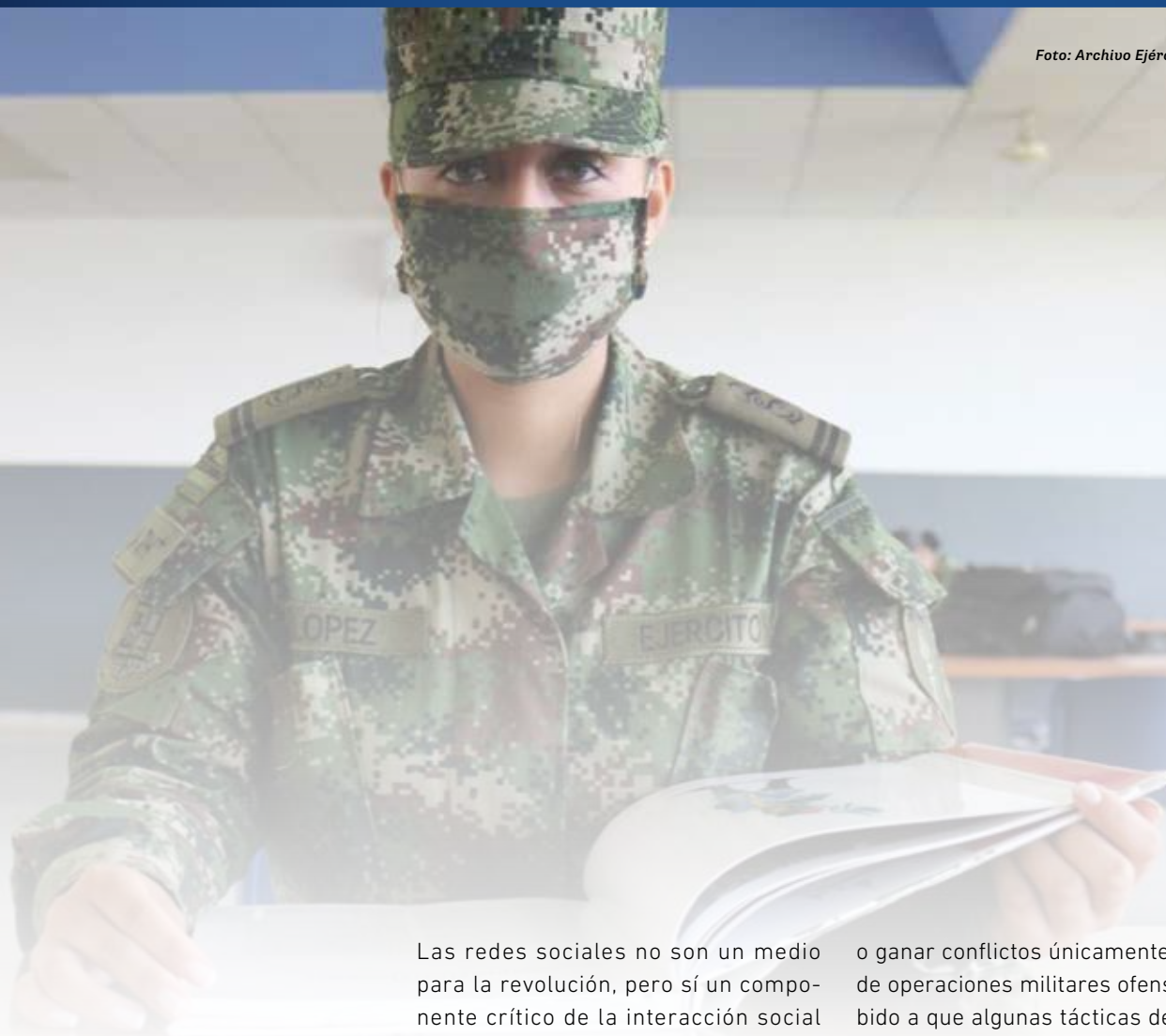


Figura 5. Comprender el medio ambiente para maximizar el impacto en la esfera de influencia
Fuente: Special Operations Command EE. UU., 2015.



“La dimensión humana de la guerra y la estrategia tiene una forma de triunfar sobre la tecnología y los planes astutos”.

Colin Gray

Las redes sociales no son un medio para la revolución, pero sí un componente crítico de la interacción social que puede explotarse para ayudar a trazar el terreno humano.

Conclusiones

El primer discurso como presidente de John F. Kennedy en 1961 permitió vislumbrar cómo cambió la guerra en la parte final del siglo XX, describió un tipo de guerra basado en una “nueva intensidad, antigua en su origen, guerra por guerrillas, subversión, insurgencia, asesinatos, guerra por emboscada en lugar de por combate; por infiltración, en lugar de agresión, buscando la victoria erosionando y agotando al enemigo en lugar de atacarlo” (Razuri, 2015), lo que lleva a pensar con especial enfoque en el elemento humano, una perspectiva que aún hoy resuena.

Precisamente, para el Ejército Nacional es complejo prevenir, mitigar, contener

o ganar conflictos únicamente a través de operaciones militares ofensivas, debido a que algunas tácticas de la amenaza, como la subversión o el uso de la población civil para emplear otros métodos de guerra, reducen la efectividad de algunas formas de poder de combate, al tiempo que excluyen por completo el uso de otras.

Si bien el pensamiento crítico y creativo facilita el entendimiento y apoya la toma de decisiones de los comandantes para materializar en acciones su visión del estado final, resulta importante una revisión del concepto del dominio humano y su posible inclusión en la doctrina militar a fin de refinar y agregar los diversos aspectos relacionados con la dinámica humana.

Durante el proceso de operaciones (PRODOP), entendido como “una serie de pasos que el comandante desarrolla en las operaciones a través del mando tipo misión: planear, preparar, ejecutar

y evaluar” (Colombia, 2017c, [3-48]), es preciso entender a la población desde la perspectiva de dominio humano con el propósito de facilitar la aplicación del arte y el diseño operacional, teniendo en cuenta la identificación de las relaciones e influencias de actores relevantes en el ambiente operacional, así como el desarrollo de actividades de influencia sobre la población.

Referencias

- Cepeda, M. C. (2018). Protesta social y participación política: los riesgos de la incompreensión. *Cien Días vistos por Cinep*, 42.
- CINEP. (25 de noviembre de 2019). *www.cinep.org.co*. Obtenido de *www.cinep.org.co*: <https://www.cinep.org.co/Home2/component/k2/749-en-apoyo-a-las-movilizaciones-sociales-en-colombia-clacso.html>
- CINEP. (01 de abril de 2014). <https://issuu.com/>. Obtenido de https://issuu.com/cinepppp/docs/informe_especial_luchas_sociales_en
- CINEP. (20 de noviembre de 2019). <https://www.cinep.org.co/>. Obtenido de <https://www.cinep.org.co/Home2/component/k2/748-21-de-noviembre-un-paro-nacional-por-la-vida-y-la-justicia-social.html>
- Colombia, Ejército Nacional. (2017b). *Manual fundamental de referencia del Ejército 3-0, Operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.
- Colombia, Ejército Nacional. (2017c). *Manual fundamental de referencia del Ejército 3-05, Operaciones Especiales*. Bogotá: Ejército Nacional.
- Colombia, Ejército Nacional. (2017a). *Manual fundamental del Ejército 1-01, Doctrina*. Bogotá: Ejército Nacional. Recuperado el Diciembre de 2019
- Congreso de la República de Colombia. (20 de julio de 1991). Constitución Política de Colombia. Obtenido de secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991.html
- Davies, M., & Hoffman, F. (13 de noviembre de 2013). Joint Force 2020 y el dominio humano: ¿Es hora de un nuevo marco conceptual? *Small Wars Journal.com*. Obtenido de smallwarsjournal.com/jrnl/art/joint-force-2020-and-the-human-domain-time-for-a-new-conceptual-framework
- Guevara, L. G. (27 de noviembre de 2019). <https://www.cinep.org.co/>. Obtenido de <https://www.cinep.org.co/Home2/component/k2/752-editorial-democracias-fragiles.html>
- Lihou, N., & Nieves, M. (4 de abril de 2014). Conceptualizing Human Domain Management: Human Network Analysis and Engagement (HNAE) Operations. *Small Wars Journal.com*. Obtenido de [Conceptualizing Human Domain Management: Human Network Analysis and Engagement \(HNAE\) Operations](https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/conceptualizing-human-domain-management): <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/conceptualizing-human-domain-management>
- Melucci, A. (2002). *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*. México: El Colegio de México.
- Morris, I. (2010). *Why The West Rules ... For Now*. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux.
- Nesic, A., & David, A. (14 de abril de 2019). Obtenido de [Operationalizing the Science of the Human Domain](https://www.civilaffairsassoc.org/single-post/2019/04/14/Operationalizing-the-Science-of-the-Human-Domain): <https://www.civilaffairsassoc.org/single-post/2019/04/14/Operationalizing-the-Science-of-the-Human-Domain>
- Paret, P. (1996). *“Clausewitz” in Makers of Modern Strategy: From Machiavelli to the Nuclear Age*. Nueva York: Princeton.
- Razuri, J. F. (15 de mayo de 2015). *Harnessing the Human Domain in Warfare. Joint Special Operations University*, 11-22. Obtenido de *Homeland Security Digital Library*: <https://www.hsdl.org/?abstract&did=766707>
- Scales, R. H. (1 de julio de 2006). *Armed Forces Journal AFJ*. Obtenido de armedforcesjournal.com: <http://armedforcesjournal.com/clausewitz-and-world-war-iv/>
- Scanzillo, T. M. (2015). *Influence Operations and the Human Domain*. Newport, Rhode Island: United States Naval War College.
- Special Operations Command EE. UU. (2015). *Operating in the human domain*. Washington D. C.
- Stedmon, A., Ryan, B., Fryer, P., Millan, A. M., Sutherland, N., & Langley, A. (22 de julio de 2013). Human Factors and the Human Domain: Exploring Aspects of Human Geography and Human Terrain in a Military Context. Obtenido de [researchgate.net: researchgate.net/publication/262401682_Human_Factors_and_the_Human_Domain_Exploring_Aspects_of_Human_Geography_and_Human_Terrain_in_a_Military_Context](https://researchgate.net/publication/262401682_Human_Factors_and_the_Human_Domain_Exploring_Aspects_of_Human_Geography_and_Human_Terrain_in_a_Military_Context)
- Tarrow, S. G. (1997). *El Poder en Movimiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Trinquier, R. (1985). *A French View of Counterinsurgency*. FORT LEAVENWORTH, KANSAS: U.S. ARMY COMMAND AND GENERAL STAFF COLLEGE.
- U.S. Marine Corps. (1985). *Mao Tse-tung on guerrilla warfare*. Washington, DC: Department of the NAVY.

EL CENTRO DE GRAVEDAD

EN LOS CONFLICTOS EN ZONAS GRISES

Estrategia sin tácticas es el camino más lento hacia la victoria. Tácticas sin estrategia es el sonido que precede a la derrota.

Sun Tzu



CR (R) Mg
Omar Alberto Locatelli
Director del Observatorio de los Conflictos Armados Actuales de la Escuela de Guerra del Ejército Argentino

Licenciado en Estrategia y Organización y magíster en Historia de la Guerra. Especialista en Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino, magíster en Relaciones Internacionales en la Universidad de La Plata. Realizó el Curso Superior de Estrategia Militar Conjunta y el de Oficial de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino. Además de los cursos de Liderazgo y Conducción de Elementos de Exploración en la Escuela de Blindados de EE. UU. y el Curso de Estrategias Internacionales de Contrterrorismo en el Instituto de Contrterrorismo ICT de ISRAEL. Es miembro de número del Instituto Argentino de Historia Militar e Investigador nivel V del Ministerio de Educación y categoría C Adjunto de la UNDEF.

En Argentina fue jefe del Escuadrón de Exploración de Caballería Blindado 1 "Cnl Isidoro Suarez" en Arana (1992/93) y del Regimiento 11 de Tanques "Defensores del Honor Nacional" en Puerto Santa Cruz (1999/2000), del cual es jefe honorario desde mayo del 2018. También fue 2º jefe de las Fuerzas de Paz Argentinas en Chipre en 1997 y 1998; agregado de Defensa, Militar, Naval y Aeronáutico ante el Estado de Israel y Chipre (2005/2006), habiendo sido designado Decano de los Agregados Internacionales durante la Segunda Guerra del Líbano (2006).

Actualmente, se desempeña como director del Observatorio de los Conflictos Armados Actuales de la Escuela de Guerra del Ejército Argentino y es profesor adjunto en la Escuela Superior de Guerra Conjunta en la Materia Estrategia Operacional - La campaña. Ha sido expositor en la Red de Asuntos Estratégicos Militares del Ministerio de Defensa; Dirección de Planeamiento y Presupuesto del Estado Mayor, en la Jefatura de Inteligencia del Ejército Argentino y en la Academia de Guerra del Ecuador. Forma parte del comité editorial de la revista Casus Belli. Dirige desde el 2008 la editorial universitaria del Ejército Argentino -EUDE-.


Este artículo busca dilucidar cómo enfrentar los diferentes enfoques de las amenazas que se presentan en un nuevo tipo de guerra llamada «híbrida», explorar cuál será el llamado centro de gravedad, pieza fundamental del diseño operacional, a efectos de obtener el objetivo político impuesto para el logro de la victoria y encuadrar un nuevo tipo de acciones en un ambiente operacional diferente a los conocidos, llamado «zona gris». Esta denominación expresa un ambiente que abarca no solo operaciones armadas de carácter convencional y no, junto a acciones de guerrilla, encubiertas por acciones de terrorismo y de crimen organizado.

La descripción de este ambiente conjuga, además de las acciones armadas abiertas y encubiertas, otras manifestaciones políticas, económicas y diplomáticas que favorecen lo que realiza alguna de las voluntades en pugna para la obtención de la victoria. También, ejemplifica cómo ubicar el centro de gravedad del planeamiento operacional para la guerra híbrida en conflictos dentro de zonas grises, manifestado en el enfrentamiento de las Fuerzas de Defensa de Israel contra Hezbollah, durante la II Guerra del Líbano (2006).

Una necesaria respuesta ante las nuevas amenazas

Las guerras del siglo XXI se caracterizan por enfrentar Estados con organizaciones subestatales de diversa ideología y magnitud, generalmente en inferioridad de condiciones. El monopolio de guerra dejó de ser potestad de los Estados. Este nuevo tipo de enfrentamiento se caracteriza por un desbalance bélico inicial entre los contendientes, que fue denominado como «guerra asimétrica», debido a la disparidad inicial de magnitud entre las voluntades enfrentadas (Lind, 2004).

También denominadas guerras de cuarta generación, se caracterizan por atacar la mente de los combatientes e influir de manera directa en las personas con el fin de consolidar el apoyo de la sociedad. Una



Las guerras del siglo XXI se caracterizan por enfrentar Estados con organizaciones subestatales de diversa ideología y magnitud, generalmente en inferioridad de condiciones.

Foto: Archivo Ejército Nacional - CEDOE





Uno de los mayores desafíos de las amenazas híbridas es que no entienden qué está bajo ataque hasta que ya es demasiado tarde. Por eso todo lo que mejore nuestra inteligencia y nuestra vigilancia, nos ayuda a mejorar nuestra capacidad de reacción y defensa ante las amenazas híbridas.

capacidad comunicacional adecuada permite el desarrollo de dicha influencia mediante la propaganda de terror.

La OTAN, a sabiendas de la evolución de este nuevo tipo de guerra, escaló en la forma de nombrarla al definirla en su revista del 2014 como «guerra híbrida», puesto que la interpreta como una mezcla de tácticas tradicionales e irregulares con planificación y ejecución descentralizadas, que incluye a actores no estatales que utilizan tecnologías sencillas y sofisticadas de manera innovadora (Pindják, 2014). La Unión Europea comenzaba a reaccionar ante las embestidas de organizaciones que actuaban abarcando “combinaciones diversas y dinámicas de capacidades convencionales, irregulares, terroristas y criminales” (William G. &, 2019).

Como una alerta de lo que sucedía en Europa, Arturo Pérez Reverte (2016) afirma en una presentación llamada *La Guerra en Curso* que un nuevo tipo de guerra se está desarrollando en Europa. Menciona las actitudes a adoptar ante tamaña amenaza:

- » Considerarla como un consuelo analgésico explicado por la ciencia y la cultura, tratando de comprenderla, aunque sin impedirle.

» Adiestrarse para enfrentarla, pensando que afectará a hijos y nietos, quienes deben afrontar el mundo al que vienen con lucidez, valor, humanidad y sentido común.

» Enfrentarla hoy por aquello que se cree, sin resignarse a lo inevitable -por estupidez o masedumbre-, sino con lucidez.

Sus consideraciones despiertan el problema actual y presente en el seno de la Unión Europea, tal como siglos atrás enfrentaron los reinos españoles el avance moro. Denuncian una profunda preocupación para alertar a los Gobiernos a fin de evitar considerar este nuevo flagelo como un movimiento filosófico más sin ninguna trascendencia. Además, alerta sobre la necesidad de una acción inmediata, antes de que el nuevo fenómeno sea de una magnitud tal que impida su neutralización.

La Unión Europea, ante la sucesión de acciones armadas de diversa magnitud, pero de similar influencia en la mente de la población, sin tener una clara respuesta aún, inaugura el 2 de octubre de 2017, en Helsinki, el Centro Europeo de Excelencia contra las Amenazas Híbridas (Soto, 2017). El secretario de la OTAN, Jens Stoltenberg, junto a la jefa

de la diplomacia europea, Federica Mogherini, al inaugurar el centro buscaron una adecuada respuesta para mejorar las capacidades civiles y militares, su resiliencia y su preparación a fin de contrarrestar las amenazas híbridas de la comunidad europea.

El Hybrid CoE (por su sigla en inglés) comenzó a trabajar en tres áreas: influencias híbridas, terrorismo y radicalismo, y vulnerabilidades y resiliencias. Como reflexión aclaratoria para magnificar la necesidad de su creación, el secretario de la OTAN, Stoltenberg, dijo al respecto:

Uno de los mayores desafíos de las amenazas híbridas es que no entienden qué está bajo ataque hasta que ya es demasiado tarde. Por eso todo lo que mejore nuestra inteligencia y nuestra vigilancia, nos ayuda a mejorar nuestra capacidad de reacción y defensa ante las amenazas híbridas (Soto, 2017).

Sus principales alertas se manifiestan por:

- » Búsqueda de propaganda falsa en los medios masivos de comunicación social.

- » Refuerzo de infraestructuras, tanto civiles como militares, en la espera de: ciberataques, chantajes económicos e infiltración de personas, desde personal militar de uniforme, pero sin identificación, hasta milicianos transformados en protestadores civiles dentro de diferentes agrupaciones u ONG.

A su vez, sus acciones preparativas se deben estructurar en:

- » Coordinación inicial de planta cívico-militar interagencial.
- » Monitoreo de agitaciones externas, limítrofes e internas.
- » Cooperación estratégica en ciberdefensa, a nivel operacional.
- » Equipos para la detección de infiltración de personas.
- » Búsqueda de cambios en procedimientos habituales durante demostraciones y protestas sociales.
- » Claras y explícitas reglas de empeñamiento¹ del personal afectado a neutralizar la amenaza.

Ahora bien, cuando la planeación permite detectar el problema, se debe buscar la organización que permita afrontarlo. Esta debe ser entrenada en tiempo y forma para que sus acciones preventivas se anticipen a las consecuencias y, en caso contrario, tengan la necesaria respuesta para neutralizarla. Difícil desafío en la actual niebla ambiental de los sucesos.

Una organización con dedicación exclusiva

Ya en noviembre del 2015, Andrew Tyler (2015), luego de dejar su cargo de asesor logístico de la defensa del Reino Unido, manifestó que el problema de las operaciones en este nuevo tipo de guerra estaba entre la legalidad pensada y la virtud de la necesidad (Locatelli, 2019, p. 71). Es decir que lo que

legalmente se podía hacer no estaba acorde con lo que se necesitaba hacer. La síntesis de su pensamiento marcaba que aún no había una legislación que le permitiera a las organizaciones actuar en operaciones de contraterrorismo ni contra el crimen organizado ni se podía organizar un elemento para tal fin.

Como respuesta a esa concientización de que la guerra híbrida ya había comenzado, los países europeos emprendieron la búsqueda de alternativas al respecto. En razón a ello, el 1 de agosto del 2019, Gran Bretaña decidió organizar un comando divisional para concentrar información sobre guerra asimétrica, que denominó, por los lugares donde debería operar, «conflictos en la zona gris» (Ripley, 2019).

En palabras del comandante del ejército británico, Teniente General Iván Jones, la división se concentrará en operaciones cibernéticas, electrónicas, de inteligencia e información, además de operaciones no convencionales. Su adiestramiento capacitará además a un grupo de especialistas de Infantería, basado en la organización de cinco batallones. Por último, se decidió que le agreguen otras misiones como para estar en capacidad de actuar en operaciones de estabilización, de alivio en desastres naturales y de resiliencia.

La división se organizó sobre la base de la 6ª división situada en Upavon-Wiltshire. Se integró la división con las brigadas de comunicaciones 1ª y 11ª, la brigada de vigilancia y reconocimiento 1ª y la brigada 77ª para operaciones de información. Además, para cumplir las misiones secundarias se le agregaron las brigadas de ingenieros 8ª, la logística 104ª y la médica 2ª.

En la ceremonia de inauguración, el jefe del ejército británico reconoció la peligrosa situación que presenta la «guerra híbrida» en la actualidad, al decir que:



Quando la planeación permite detectar el problema, se debe buscar la organización que permita afrontarlo. Esta debe ser entrenada en tiempo y forma para que sus acciones preventivas se anticipen a las consecuencias y, en caso contrario, tengan la necesaria respuesta para neutralizarla.

¹ Serie de normas que tratan de fijar de una manera clara las circunstancias que habilitan a una fuerza militar a hacer un uso efectivo de sus armas.

“El carácter de la guerra continúa cambiando tanto, como lo increíblemente borrosos que se vuelven los límites entre la guerra convencional y no convencional. La velocidad del cambio es tal que se hace más rápida y compleja a cada momento” (Ripley, 2019).

A partir de reconocer la extensión de este nuevo tipo de flagelo es que la planeación de la guerra convencional puede servir para un determinado accionar, sin que pueda abarcar los diferentes enfoques que trae este nuevo tipo de guerra.

La niebla de la «zona gris»

En tiempos de Clausewitz, la sencillez de planear la guerra se basaba en un orden natural que implicaba primero destruir las fuerzas enemigas para luego ocupar el territorio en disputa, a fin de que al final el enemigo tuviera que firmar la paz (Clausewitz, 2011, p. 35). La concepción de la guerra como un hecho político hacía que esta fuera la continuación de la política por otros medios (Ripley, 2019, p.19).

La actualidad política hace que la guerra evolucione hacia el cumplimiento de los objetivos políticos como normal subordinación de lo militar a lo político. Tanto así que como lo demuestra la organización británica, se impone la estabilización de la zona en conflicto como etapa final de toda acción militar. No obstante, el gran interrogante es cómo hacer que la zona en conflicto, después de ser afectada por operaciones militares, vuelva a la estabilidad buscada por el nivel político con la menor afectación de su normal desenvolvimiento.

La zona de operaciones de Clausewitz ha evolucionado tanto que la misma dista mucho, casi totalmente, de lo que era anteriormente solo el campo de batalla; el actual tiene frentes imprecisos, con escasa distinción de sus combatientes entre militares regulares y civiles irregulares armados. La masa de las acciones armadas se produce en la profundidad del entorno social dentro de las concentraciones urbanas; además, como dato principal, uno de los bandos no respeta ningún tipo de legislación de guerra, lo que ocasiona

un notorio desbalance para quien lo enfrenta. Martin Van Creveld (2008) en su libro *La transformación de la guerra* expresa que “para combatir en este nuevo tipo de conflicto, el Estado se verá obligado a circunvenir las convenciones establecidas y emplear procedimientos parecidos a los de los terroristas”.

Este nuevo tipo de escenario se torna más nebuloso cuanto mayor es la cantidad y el tipo de actores involucrados; a su vez, se torna más indefinido cuanto más abarca diferentes formas de accionar. Asimismo, la globalización extiende la interconexión de los actores, por lo que pueden extender su territorialidad. A partir de visualizar diferentes acciones que van desde las operaciones convencionales hasta las del crimen organizado, se evidencia lo difícil que es denominar esta nueva guerra, por lo que se la designa como híbrida, también se dificulta circunscribirla al ambiente operacional, tomándose como conflicto en «zonas grises». Esto implica definirla como conflictos no siempre violentos, que se prolongan y se caracterizan frecuentemente por





En tiempos de Clausewitz, la sencillez de planear la guerra se basaba en un orden natural que implicaba primero destruir las fuerzas enemigas para luego ocupar el territorio en disputa, a fin de que al final el enemigo tuviera que firmar la paz.

la búsqueda de una ambigua forma de victoria para su conclusión (Carment, 2018). El antiguo enfrentamiento de la Guerra Fría cobra nuevamente vigencia, enfrentando esta vez a poderosos legales constituidos contra débiles irregulares sin respeto a ninguna regla.

Este ambiente operacional, además de un enfrentamiento tradicional convencional, puede incorporar acciones políticas que favorezcan cambios en las normas internacionales que beneficien a alguno de los combatientes, que generen presiones económicas a

los actores o a alguno de sus apoyos, acciones de ciberguerra y la incorporación de actores no estatales y subestatales (Carment, 2018, p. 4). Incluso, llega a enfrentar doctrinas, ideologías y hasta confesiones religiosas similares. Una vez más las tácticas de la «guerra híbrida» enfrentan a la estrategia del nivel operacional.

Con este nebuloso escenario, es necesario precisar con especial atención el tipo de amenaza a enfrentar y lo que se busca políticamente al enfrentarla. El primer interrogante a resolver es ante

qué tipo de amenaza se enfrenta, teniendo como base la clasificación que en su oportunidad hiciera el General James Mattis (EE. UU.), cuando fuera jefe del Estado Mayor del Supremo Comando Aliado para Transformación de la OTAN, al decir que “un futuro enemigo mira los cuatro enfoques de la amenaza: tradicional, irregular, catastrófico y disruptivo, como una especie de menú que selecciona una combinación de técnicas o tácticas que las atraigan” (Mattis, 2011).

Al hablar de tradicional, se interpreta a una fuerza enemiga con tropas que evidencian las características comunes de todo soldado profesional. Cuando se analiza la guerra irregular se entiende al soldado que realiza operaciones irregulares. En cuanto se habla de catastrófico, se asocia con civiles o militares que utilizan armas no convencionales para su accionar, tal como los aviones en el ataque a las torres gemelas del 2001. Por último, la interpretación de disruptivo caracteriza principalmente a civiles en acciones del crimen organizado, desde secuestro hasta extorsiones a personas pertenecientes a mafias o a sus grupos.

Teniendo en cuenta lo anterior, el segundo interrogante corresponde a definir el tipo de enfoque a enfrentar y definir su peligrosidad para comenzar a planear su combate. La política les solicitará a los encargados del



Foto: Archivo Ejército Nacional

planeamiento militar que actúen sobre todos los enfoques, por lo que los mismos deberán clarificar, lo antes posible, el grado de peligrosidad y su ámbito de acción al respecto. La niebla de la «zona gris» necesariamente debe comenzar a disiparse para poder concretar los objetivos políticos asignados.

La dimensión de la «zona gris»

Si se concibe la guerra como un hecho político, entonces la victoria y los medios para alcanzarla también deben necesariamente conjugar decisiones con acciones políticas. A su vez, estas decisiones políticas transformadas en fines, que fueron buscados a través de una solución militar del conflicto, deben materializar escenarios operacionales que permitan obtener/mantener la estrategia fijada para la solución del conflicto. Clausewitz interpreta esta estrategia inicial como el estado final deseado (en inglés, *End State*) (Clausewitz, 2011, p. 153). Este interrogante debe ser lo primero que el encargado del planeamiento militar debe obtener para orientar su trabajo; a partir de conocer lo que la política busca con su accionar, debe dimensionar geotemporalmente el ámbito de sus operaciones.

Ese ámbito transformado en ambiente operacional buscará concretar el escenario político fijado dentro de lo que militarmente se denomina una campaña, entendida como el conjunto de sucesos ocurridos en un mismo y único escenario de guerra (Clausewitz, 2011, p. 162). Ahora bien, Clausewitz interpretaba solamente la forma convencional de la guerra para alcanzar la victoria en esa campaña. La campaña actual debe abarcar los diferentes enfoques de la amenaza para el logro de la victoria. Caso contrario, la consideración de solo uno de ellos no permitirá alcanzar la victoria, sino que, además, hará peligrar el resultado final de la contienda. Tal es el caso israelí en la Segunda Guerra del Líbano ante Hezbollah,

cuando en palabras del propio informe *Winograd* se expresó que:

Israel inició una larga guerra que terminó sin una clara victoria militar. Una organización semimilitar de pocos miles de hombres resistió por algunas semanas a las fuerzas armadas más fuertes de Medio Oriente, que disfrutaban de una total superioridad aérea y de tamañas ventajas tecnológicas (Locatelli, 2014).

Ya en el siglo XXI, un pensador militar ruso, General Valery Vasilevich Gerasimov, puntualizó un nuevo tipo de ambiente operacional, caracterizado porque dentro del mismo se desarrolla la «guerra híbrida» como un conjunto que excede a las operaciones militares (Campos, 2018). Más aún, sugiere que en la actualidad no hay modelo ni fórmula para enfrentar las acciones en cada escenario. Además, cada escenario es único y requiere una planeación específica, pues el límite entre guerra y paz es tan difuso que se lo denomina «zona gris».

Esta nueva doctrina puntualiza que la «zona gris» es mucho más amplia que un mero enfrentamiento bélico en el que participan grupos y medios no militares, incluso antes de que aparezca el conflicto. También destaca que en esa zona se buscarán efectos sociales, económicos, humanitarios y políticos que tratarán de lograr un cambio de régimen. Las acciones armadas se las considera solo como una parte de la eventual solución del conflicto. A partir de esta consideración, surge el interrogante de cómo planear el enfoque de la amenaza a atacar.

Los enfoques de la amenaza y el centro de gravedad en la zona gris

La doctrina Gerasimov impactó tanto que motivó una nueva plataforma de



Foto: Archivo Ejército Nacional

análisis llamada arte operacional, como facilitadora de la vinculación del nivel táctico con el operacional. Clausewitz fue el diseñador del mismo, el cual se inicia a partir de que el nivel político fija como prioritario el estado final deseado, como expresión política de lo que se busca en el conflicto. Si en conflictos convencionales es imprescindible planear los elementos del diseño operacional, más aún en estas nuevas situaciones denominadas «zonas grises».

La definición argentina del estado final deseado es “la situación política y/o militar que debe existir cuando las operaciones se den por finalizadas en términos favorables” (Kenny et al., 2017, p. 62). En virtud de ello es que el diseño operacional permitirá estructurar las acciones, no solo las armadas de guerra, sino también todas aquellas que la favorezcan, desde las diplomáticas, pasando por las económicas hasta llegar a que todos los factores de poder de un Gobierno apoyen con sus medidas lo que el esfuerzo militar requiera. La sinergia de acciones se presenta como prioridad necesaria para la planeación de campaña.

Al respecto, se debe considerar que el estado final deseado operacional es: “el estado de cosas a alcanzar o mantener al finalizar las acciones militares en un teatro de operaciones” (Kenny et al., 2017, p. 64). Por esta razón es que el comandante de un teatro de operaciones debe traducir el estado final deseado político y estratégico militar en objetivos militares. Para ello, deberá considerar que los objetivos políticos, materializados en operacionales, «reconectan la acción táctica con los propósitos políticos». Cuando el componente militar ha conseguido obtener el estado final deseado operacional, otros componentes del poder nacional continuarán –por ejemplo, la diplomacia– para obtener otros objetivos políticos.

A partir de esta consideración, para estructurar una campaña, el arte

Si se concibe la guerra como un hecho político, entonces la victoria y los medios para alcanzarla también deben necesariamente conjugar decisiones con acciones políticas. A su vez, estas decisiones políticas transformadas en fines, que fueron buscados a través de una solución militar del conflicto, deben materializar escenarios operacionales que permitan obtener/ mantener la estrategia fijada para la solución del conflicto.

operacional comienza por determinar como imperiosa necesidad vincularla con el centro de gravedad (CDG). La razón se explica en que este deberá materializar el estado en que quedará el escenario, acorde con lo que la política fija como estado final deseado.

Si bien Clausewitz define al CDG como: “centro de todo el poder y movimiento, del cual todo depende... el punto sobre el que todas nuestras energías deberían ser dirigidas” (Kenny et al., 2017, p. 65), la evolución de la guerra lo amplió a “aquella característica, capacidad o fuente de poder de la cual un sistema (nación, alianza, fuerza militar u otro grupo) deriva su libertad de acción, fuerza física o voluntad de lucha” (Kenny et al., 2017, p. 65). Si se lleva el concepto a lo que ocurre en las «zonas grises», donde las formas de «guerra híbrida» son la norma, es de natural importancia determinar los diferentes tipos de enfoques de la amenaza (convencional, irregular, catastrófica y disruptiva) para concebir el CDG. A partir de allí, se aprecia como más precisa la definición que materializa al CDG como “el ente primario que tiene la capacidad inherente de alcanzar el objetivo” (Kenny et al., 2017, p. 65).

No obstante, es necesario agregar para el conflicto en «zonas grises» la definición de Milan Vego, citada por Gnesko (2017), quien interpreta al CDG como “una fuente de fortaleza física o moral, la que seriamente degradada, dislocada, neutralizada o destruida podría tener el mayor impacto decisivo sobre la habilidad del enemigo o de la propia fuerza”. Esta definición se adapta más a las necesidades actuales, pues las guerras de 4ª generación o asimétricas son las que atacan a la mente a través de propaganda del terror, mediante acciones de terrorismo y del crimen organizado (Locatelli, 2019, p. 71).

Si se considera que en toda campaña habrá un CDG del enemigo, el cual se debe afectar, y uno propio, a defender, es

sumamente necesario considerar en los conflictos en las «zonas grises» cuáles serán los enfoques más peligrosos de la amenaza para su neutralización.

Los enfoques de la amenaza en las «zonas grises»

Teniendo presente la definición de CDG de Milan Vego, luego de determinar la misión y los elementos de la situación, se analizan los factores críticos, entendidos como requerimientos que facilitan la identificación de factores que permiten a los encargados del planeamiento intentar definir cómo atacar o defender un CDG, mostrando lo que hace, la fortaleza que le permite serlo y la vulnerabilidad que lo neutraliza. Estos conceptos se denominan, en primer lugar, capacidad crítica; en segundo lugar, requerimiento crítico; y, en tercer lugar, vulnerabilidad crítica.

Como ejemplo práctico de la necesidad de determinar los diferentes enfoques de la amenaza en una «zona gris» donde se manifestaron acciones de «guerra híbrida», se tomará la Segunda Guerra del Líbano (Locatelli, 2014) para considerar los CDG de cada enfoque. Partiendo del convencional se considera como CDG a la brigada Banner de Hezbollah, la cual se encontraba desplegada al sur del río Litani en territorio libanés, distribuida en tres sectores de defensa. Su capacidad crítica era degradar la capacidad ofensiva de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) a fin de disminuir su capacidad de disuasión. Su requerimiento crítico fue la construcción de 600 casamatas en 25 km, ocultas detrás de diversos puestos de la ONU para atraer a las fuerzas de las FDI y destruirlas delante de sus posiciones. No obstante, si tuvieron alguna vulnerabilidad crítica fue su incapacidad para destruir completamente a las fuerzas atacantes al ser neutralizado su avance.

Respecto del enfoque irregular, se puede citar como CDG a las 5 compañías de fuerzas especiales desplegadas delante



Si tuvieron alguna vulnerabilidad crítica fue su incapacidad para destruir completamente a las fuerzas atacantes al ser neutralizado su avance.

de las posiciones mencionadas anteriormente. Su capacidad crítica era atraer a las patrullas de las FDI a fin de capturar soldados para luego ser intercambiados como prisioneros. Su requerimiento crítico fue la capacidad de realizar lanzamientos de proyectiles Katiuskas (de corto alcance, 10 km) para atraer a las patrullas a fin de ser emboscadas. Su vulnerabilidad fue la insuficiente cantidad de medios para cubrir los diferentes caminos utilizados en territorio libanés.

Considerando al CDG del enfoque catastrófico se tienen en cuenta los lanzadores de corto alcance por su constante amenaza a los diferentes centros poblados del norte de Israel. Su capacidad crítica, durante toda la guerra, fue mantener el volumen de lanzamientos a fin de atraer a las patrullas de las FDI al territorio preparado para las emboscadas. Su requerimiento crítico fue el abastecimiento de proyectiles para mantener el volumen de los lanzamientos. Su vulnerabilidad fueron los rastros dejados por los vehículos que llevaban los lanzadores, que permitían su detección aérea.

A su vez, el CDG disruptivo se manifestó en el sistema de reservas desarrollado por Hezbollah en todo el territorio libanés: las Taabiya y los Mutaririm. Este sistema facilitó todo tipo de acción del crimen organizado dentro del territorio libanés, desde el ocultamiento de soldados capturados de las FDI hasta el sabotaje de rutas y puentes utilizados por las fuerzas israelíes, pasando por la utilización de dinero para distribuir

noticias acordes con un accionar victorioso en medios propios y extranjeros. Su capacidad crítica era mantener el sistema de reemplazos y de abastecimiento de efectos y personal desde las diferentes poblaciones hasta las posiciones del sector defensivo.

Su requerimiento crítico era la forma de ocultamiento de efectos y personal en diferentes construcciones y a la vera de los caminos para facilitar el rápido abastecimiento, tanto de personal como de material. No obstante, su vulnerabilidad radicó en la insuficiente cantidad de personal para sostener el esfuerzo de la prolongación del combate. Respecto a esta vulnerabilidad y como ejemplo de los objetivos de guerra de Hezbollah, su propio secretario general, el sheik Hassan Nasrallah, consideró que ganaría la guerra por el solo hecho de sobrevivir al término de la misma. Raymond Aron expresó que “en la guerra subversiva se gana la guerra cuando los combatientes no la pierden y se pierde cuando quienes los combaten no la ganan” (Mourié, 2018).

Consideraciones necesarias

Este nuevo flagelo necesita ante todo una legislación pertinente para facilitar diferentes tipos de acciones armadas, a fin de enfrentar todos los enfoques de la amenaza. Luego de ello, se debe considerar la flexibilidad de la organización, a fin de permitir su accionar en diversos escenarios, desde los convencionales hasta irrumpir en la profundidad de las concentraciones urbanas.

Referencias

La planeación necesita de estudios meticulosos que abarquen los diferentes enfoques para evitar que el nivel político determine objetivos de sencilla obtención que no se dirijan a los aspectos más peligrosos y que faciliten acciones en los enfoques restantes. Además, se deberá evaluar con detenimiento los diferentes factores críticos, considerando la necesaria degradación comunicacional que hará el oponente para influenciar la mente de la sociedad que enfrenta y a los propios combatientes.

La obtención de cada CDG deberá ser catalogada por su peligrosidad, para luego analizar su posibilidad de obtención. El nivel político buscará que las acciones armadas concreten la obtención de todos los diferentes enfoques. Se deberá evitar concretar los del oponente sin considerar la protección de los propios, en virtud de que la masa de las acciones en la «zona gris» será en las grandes concentraciones urbanas.

La «zona gris» es tan amplia que las acciones armadas deberán ser complementadas con medidas de los restantes factores de poder, antes de su empleo y posterior al mismo. Es por ello que esta lucha deberá considerarse como interagencial para el logro de la victoria, también deberá considerarse que la obtención total de la paz será de difícil logro en virtud de la variación de la intensidad de los conflictos; por lo mismo, el inicio de la guerra será sin una declaración formal de la misma.

Como conclusión, será necesario que las fuerzas se preparen para las futuras guerras que deberán enfrentar y no para aquellas que se quieran pelear.

Nunca mejor hoy en día el axioma que reza que: «*Si vis pacem, para bellum*» (Si quieres paz, prepárate para la guerra).

Campos, M. (2018). *www.ieee.es*. Arte Operacional Rusia. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEE035-2018_Arte_Operacional_Rusia_MiguelCampos.pdf

Carment, D. (Octubre de 2018). *Canadian Global Affairs Institute (CGAI)*. War's future: the risks and rewards of Grey Zone Conflict and Hybrid warfare. Recuperado de https://www.cgai.ca/wars_future_the_risks_and_rewards_of_grey_zone_conflict_and_hybrid_warfare

Clausewitz, C. (2011). *De la Guerra* (Vol. Libro I). Distal.

Creveld, M. v. (11 de febrero de 2008). *La transformación de la guerra*. Nueva mayoría. El portal sociopolítico de Iberoamérica. Recuperado de http://www.nuevamayoria.com/index.php?option=com_content&task=view&id=273&Itemid=31

Gniesko, M. C. (2017). El centro de gravedad, su evolución y el estado del arte en los Estados Unidos de América. *Military Review*, 1-15. Recuperado de <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/Online-Exclusives/Gniesko-a.pdf>

Locatelli, O. (2014). *Bint J'Beil Fortaleza inexpugnable de Hezbollah*. Argentina: Editorial Universitaria del Ejército Argentino. Recuperado de <http://www.iese.edu.ar/EUDE/?products=bint-jbeil>

Locatelli, O. (2019). La metamorfosis de la guerra. *Revista Visión Conjunta*, 11, 71.

Locatelli, O., Kenny, A. & Zarza, L. (2017). Arte y diseño operacional: una forma de pensar opciones militares. (E. S. Conjunta, Ed.) *Revista Visión Conjunta*, 62.

Mattis, G. J. (2011). *Monopoly of Force: The Nexus of DDR and SSR*. (M. A. Miklaucic, Ed.) Institute for national strategic studies - National Defense University .

Mourié, J. (2018). *Raymond Aron and the idea of Europe – en Schmitt, Oliver (ed.) Raymond Aron and International Relation – Cap. 6.*

Pindják, P. (2014). Guerra híbrida: ¿una oportunidad para la colaboración OTAN-UE? *Revista de la OTAN*. Edición digital. Recuperado de <https://www.nato.int/docu/review/2014/Also-in-2014/Deterring-hybrid-warfare/ES/index.htm>

Reverte, A. P. (30 de Octubre de 2016). La guerra en curso. *Una Clase magistral de historia universal - La guerra en curso*. Recuperado de <http://institutocirculomss.com.ar/2016/10/30/una-clase-magistral-de-historia-universal-la-guerra-en-curso/>

Ripley, T. (31 de Julio de 2019). Military Capabilities British Army rebalances major commands. *Jane's 360*. Londres. Recuperado de <https://www.janes.com/article/90217/british-army-rebalances-major-commands>

Soto, A. (2 de Octubre de 2017). La OTAN y la UE inauguran en Helsinki un centro europeo contra las amenazas híbridas. *Diario El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/10/02/actualidad/1506969497_610407.html

Tyler, A. (2015). *Gov.uk*. Recuperado de <https://www.gov.uk/government/news/andrew-tyler-to-leave-de-s>

William, G. &. (2019). La metamorfosis de la guerra. *Revista Visión Conjunta*, 11(20), 71.

Lind, W. (15 de Enero de 2004). *Entendiendo a las guerras de cuarta generación*. Recuperado el 30 de Septiembre de 2019, de <https://original.antiwar.com/lind/2004/01/15/understanding-fourth-generation-war/>

LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA

Y SUS POSIBLES ESCENARIOS EN OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE PAZ



Coronel

Juan Diego Sepúlveda Palacio

Curso de Altos Estudios Militares 2020

Es oficial del arma de artillería, profesional en ciencias militares, especialista en seguridad y defensa nacional, especialista en administración de recursos militares para la defensa nacional, especialista en Gerencia del Talento Humano. Durante su carrera militar ha adelantado diferentes cursos, entre los que se cuentan curso de Lancero, Paracaidista, Fuerzas Especiales, Curso de Derechos Humanos y Curso de Operaciones de Paz en los Estados Unidos.

Se ha desempeñado como Comandante, Segundo Comandante y otros de la parte operacional, administrativa y de educación Militar en el Tolima, Putumayo, Cauca, Arauca, Nariño, Boyacá, Guaviare y Bogotá, además de haber ejercido como agregado militar, naval y aéreo de Colombia en Italia y oficial enlace del Ejército Nacional ante la Dirección General de la Fuerza Multinacional y Observadores en Roma, Italia. Actualmente integra el Curso de Altos Estudios Militares (2020) en la Escuela Superior de Guerra.



La guerra ha sido uno de los eventos más catastróficos creados por la humanidad, debido a que ha traído consigo el sufrimiento y desolación a los que la padecen.

La guerra ha sido uno de los eventos más catastróficos creados por la humanidad, debido a que ha traído consigo el sufrimiento y desolación a los que la padecen. La devastación causada después de las guerras mundiales de la primera mitad del siglo XX, llevaron al nacimiento de la Organización de Naciones Unidas -ONU-, para que por intermedio de su Consejo de Seguridad -CS- cumpliera con los propósitos para los cuales fue creada, como el del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (Sepúlveda, 2020).

Referidos propósitos tienen como fin evitar situaciones de conflicto en cualquiera de sus formas, para con ello proteger a la población, sus recursos y derechos; siendo el Consejo de Seguridad, investido con poderes como promulgar recomendaciones de obligatorio cumplimiento para sus Estados miembros y, de ser necesario, tomar medidas coercitivas que le permitan prevenir o finalizar amenazas a la paz, procurando por medios pacíficos, conformes al Derecho Internacional Humanitario, el arreglo de las controversias o situaciones de conflicto internacional que puedan llevar al quebrantamiento de la paz mundial (Consejo de Seguridad -CS-, 2020).

Colombia, desde 1945 hace parte de la organización y en su calidad de miembro fundador y gestora de su primera Asamblea General¹, ha realizado valiosos aportes a las demandas y requerimientos del organismo multilateral, por lo cual, históricamente no ha sido ajena a las operaciones de mantenimiento de paz de las Naciones Unidas, al acudir al llamado del Consejo de Seguridad en procura de la paz internacional, como lo fue, al ser parte del Ejército de la ONU en la Guerra de Corea o al conformar la Fuerza de Emergencia de Naciones Unidas (FENU) en la Crisis del Canal de Suez. De la misma forma, ha brindado asistencia a misiones en Centroamérica como es el caso de Guatemala, El Salvador y Haití, entre otras. En la actualidad hace parte de la Fuerza Multinacional de Observadores en el Sinaí con un batallón de Infantería y hace parte de varias misiones de operaciones de mantenimiento de la paz (OMP) mediante despliegues individuales (Sepúlveda, 2020).

¹ "En San Francisco, California, Colombia se constituyó como miembro fundador de la Organización de Naciones Unidas el 5 de noviembre de 1945 y desde entonces "se ha caracterizado por su activa participación en la ONU y en sus diferentes escenarios" (Cancillería, 2020). Por ejemplo, por intermedio de su delegado Eduardo Zuleta Ángel lideró la comisión preparatoria que sentó las bases y dio apertura a la primera sesión de la Asamblea General que se llevó a cabo el 10 de enero de 1946" (Sepúlveda, 2020).





Foto: Archivo Ejército Nacional

Desde el año 2015, el Estado colombiano ha decidido fortalecer su participación en el escenario internacional en pro de la paz y seguridad mundial, mediante la contribución de capacidades adquiridas por sus Fuerzas Militares tras largos años de conflicto, fortalecidas al enfrentar las múltiples amenazas terroristas y criminales que han acechado la tranquilidad y el orden nacional (Sepúlveda, 2020).

Consecuente con lo anterior, el presente artículo se enmarca dentro del contexto de las Naciones Unidas, en su departamento de operaciones de mantenimiento de la paz y los escenarios posibles para desplegar contingentes de tropas colombianas en contribución a los propósitos de las OMP de la Organización de Naciones Unidas.

Colombia y la Organización de Naciones Unidas

Ante la devastación, muerte y destrucción que causó la Segunda Guerra Mundial, los líderes de varias naciones, tratando de rescatar el loable propósito con que nació en 1914 la Liga o Sociedad de las Naciones en cuanto a preservar la paz mundial y evitar un nuevo desastre, crearon la Organización de Naciones Unidas (ONU) en noviembre de 1945, con el fin de prevenir los

conflictos en sus distintas formas, así como la tragedia y el sufrimiento que ellos ocasionan especialmente a la población civil (ONU, 2020).

Como parte de lo anterior, las Naciones Unidas fueron instituidas con el propósito de mantener la paz y la seguridad internacionales, así como fomentar relaciones de amistad entre los Estados miembros, la solución de problemas sin la necesidad de amenazar la paz y evitar los horrores, la miseria y la devastación que la guerra por sí misma genera, como lo indica el artículo primero de la Carta de San Francisco (1945):

Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz (ONU, 2020a).

En San Francisco, California, Colombia se constituyó como miembro fundador

de la Organización de Naciones Unidas el 5 de noviembre de 1945 y desde entonces ha estado atenta a los requerimientos de la misma, no solo como miembro activo de la Asamblea General, sino también, integrando el Consejo de Seguridad en el cual ha participado en decisiones relacionadas con la paz mundial, Colombia “se ha caracterizado por su activa participación en la ONU y en sus diferentes escenarios” (Cancillería, 2020), siendo que, ha intervenido en eventos trascendentales como el caso de la lucha contra el racismo y la descolonización, así como la independencia de Indonesia frente a los Países Bajos y en los procesos de paz de Guatemala y el Salvador (Cancillería, 2016).

Colombia y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

El Consejo de Seguridad (CS) es uno de los seis órganos principales de las Naciones Unidas, está conformado por quince Estados miembros de los cuales cinco son permanentes² y tiene la responsabilidad de velar por la paz y la seguridad internacionales; por lo cual, sus decisiones son de obligatorio cumplimiento para todos los países asociados:

² Miembros permanentes del Consejo de Seguridad: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Rusia y China.

Todos los miembros de las Naciones Unidas se comprometen a aceptar y aplicar las decisiones del Consejo de Seguridad. [...] solo el Consejo de Seguridad tiene el poder de adoptar decisiones que los Estados miembros están obligados a aplicar en virtud de la Carta (CS, 2020c).

Ahora bien, como parte de la participación en el contexto de la Organización de Naciones Unidas, Colombia ha integrado el Consejo de Seguridad (CS) como miembro no permanente en siete ocasiones³, lo que ciertamente ha obedecido al propósito de promover, de forma dinámica y positiva, la inserción del país en el acontecer mundial, coadyuvando en temas relacionados con la evaluación de la situación de seguridad global y paz internacional, basándose en el compromiso por el multilateralismo y los principios rectores de la política exterior (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2013).

Lo anterior, posiciona a Colombia en el universo del mantenimiento de la paz al ser parte del Consejo de Seguridad, ente que determina las acciones y medidas a seguir a nivel internacional para salvaguardar la seguridad y paz mundial, por medio de su posición en los eventos que se requieran para amparar o proteger al mundo de situaciones que originen las funestas consecuencias de los conflictos o la guerra (Sepúlveda, 2020).

Por lo anterior, se enmarca la importancia y responsabilidad a nivel mundial de ser parte del Consejo de Seguridad y Colombia lo ha sido en procura del

mantenimiento de la paz y la seguridad internacional, por lo tanto, no es ajena a continuar colaborando por el bienestar de los pueblos.

Colombia y las operaciones de mantenimiento de la paz

Desde 1948, los cascos azules han servido en más de 60 operaciones de mantenimiento de la paz (OMP) dispuestas por el Consejo de Seguridad (CS), lideradas por la Secretaría General de las Naciones Unidas, planeadas, dirigidas y conducidas por el Departamento de Operaciones de Paz (DOP), y sostenidas por el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno (DAAT) (ONU, 2008).

Las operaciones de paz tienen como finalidad contener, evitar y finalizar conflictos o confrontaciones armadas en pro de las condiciones de seguridad y estabilidad, que permitan el restablecimiento de la tranquilidad y protección de la población. Por consiguiente, las OMP cumplen tareas como vigilar fronteras o zonas de separación en litigio, verificar el cese al fuego y de hostilidades o el cumplimiento de acuerdos de paz, así como también supervisar el desarme y desmovilización de combatientes, apoyar procesos electorales, entre otras (ONU, 2020).

En realidad, no existe un consenso en una definición específica de las OMP, sin embargo, el ex secretario general adjunto Brian Urquhart, citado por Motta (2008), indica que las OMP son:

el uso por Naciones Unidas de personal militar y formaciones no para combatir o jugar papeles de imposición, sino para interponerse como un mecanismo para poner fin a las hostilidades

y como un separador entre fuerzas hostiles. En efecto, dicho instrumento les sirve a las partes en el conflicto como un pretexto internacionalmente constituido para dejar de combatir y como un mecanismo para mantener un cese al fuego (Motta, 2008, p.20).

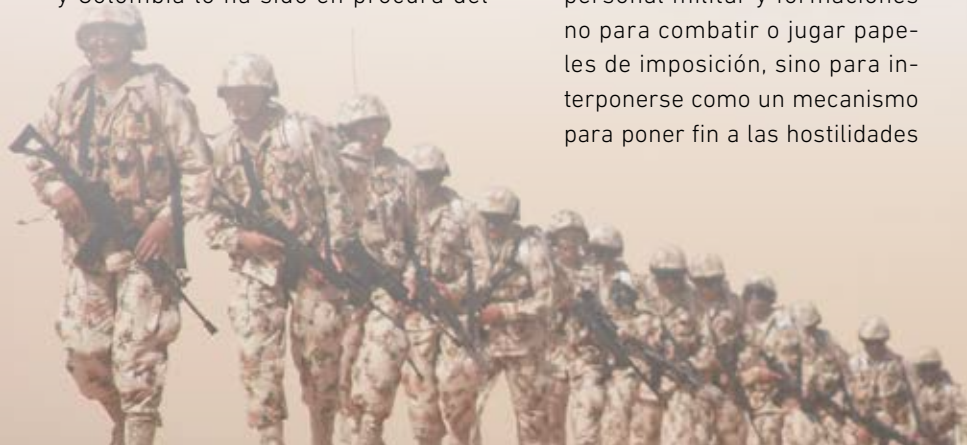
Ahora bien, Sepúlveda (2020) refiere que las operaciones de mantenimiento de la paz son el despliegue de contingentes militares, de policía y de civiles bajo la denominación de cascos azules, que pretenden prevenir, mitigar o finalizar conflictos con el propósito o fin de mantener la paz y seguridad internacionales.


Por lo tanto, el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas "ayuda a los países a superar el duro camino que separa los conflictos y la paz" (ONU, 2020), cuenta con la legitimidad para intervenir en todo el planeta, la capacidad militar de desplegar tropas y asumir roles de gobierno para ayudar a restablecer el sistema democrático o de justicia de un país sumido en la violencia, en cumplimiento de los mandatos impuestos por el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU, 2020).

Las Fuerzas Militares de Colombia han sido parte del proceso del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, mediante despliegues individuales de oficiales observadores y de enlace en diferentes misiones de paz o de contingentes militares bajo la bandera de la ONU (Sepúlveda, 2020).

En cuanto a los despliegues individuales, las Fuerzas Militares participaron en las misiones de: el grupo de

³ Colombia ha integrado el Consejo de Seguridad en siete ocasiones, siendo ellas en los periodos comprendidos entre: 1947-1948, 1953-1954, 1957-1958, 1969-1970, 1989-1990, 2001-2002 y 2011-2012 (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2013).





Las Fuerzas Militares han adelantado un proceso de transformación en la búsqueda de constituirse como un ejército multimisión, es decir, con tareas en cuanto a la protección del medio ambiente, misiones internacionales, inteligencia, operaciones especiales, consolidación y guerra convencional.

observadores de la ONU en Centroamérica (ONUCA) entre 1989 y 1992; en la misión de observadores de la ONU en El Salvador (ONUSAL) entre 1991 y 1993; en la fuerza de protección de la ONU en la Antigua ex Yugoslavia (UNPROFOR) entre 1992 y 1995; y en la Misión de verificación de la ONU en Guatemala (MINUGUA) en 1997 (Dirección de Relaciones Internacionales del Ejército, 2018).

Asimismo, fueron parte del Ejército de las Naciones Unidas en la guerra de Corea, confrontación en la cual, Colombia, atendiendo el llamado de las Naciones Unidas dispuso del envío del Batallón de Infantería Colombia N.º 1 y las fragatas Almirante Padilla, Capitán Tono y Almirante Brion, para restaurar la paz en la República de Corea y de paso la seguridad mundial al verse inmersas en la confrontación varias naciones (Valencia, 1993).

Adicionalmente, en atención a la solicitud de las Naciones Unidas, el General Gustavo Rojas Pinilla durante su gobierno, en el año de 1956, contribuyó con el Batallón Colombia N.º 2 para conformar la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas (FENU) en territorio egipcio, iniciando así,

el segundo despliegue de tropas colombianas en OMP (Valencia, 1993, p.228).

Actualmente, el Ejército Nacional de Colombia participa en misiones de mantenimiento de la paz en la península del Sinaí, Egipto, a través de relevos de contingentes militares en la Fuerza Multinacional y Observadores (MFO)⁴, la cual es una organización internacional independiente de Naciones Unidas y cuya misión es “supervisar la implementación de las disposiciones acordadas entre Israel y Egipto en el Tratado de Paz de 1979 e impedir cualquier violación de las mismas” (Narváez, 2014, p. 345).

A su vez, las Fuerzas Militares tienen desplegados dos oficiales como observadores en la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), así como un oficial enlace en la misión de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas para el Líbano (UNIFIL), un oficial en la Comisión de Armisticio Militar en la República de Corea (UNCMAC) y un último despliegue en el presente año, en la Misión de las Naciones Unidas para el referendo en el Sahara Occidental (MINURSO) con una teniente del Ejército

Nacional, quedando en desarrollo el despliegue de otra oficial de la Armada Nacional a la misión de las Naciones Unidas en Marruecos (COGFM [DASIN], 2020).

Hasta el momento, los primeros despliegues se han surtido por tres relevos y es interés de Colombia continuarlos, de ser posible, ampliar las plazas en mención para contar con personal que pueda proveer información de primera mano sobre los países en los cuales podrían llegar a desplegarse contingentes de tropas colombianas.

Ahora bien, las Fuerzas Militares han adelantado un proceso de transformación en la búsqueda de constituirse como un ejército multimisión, es decir, con tareas en cuanto a la protección del medio ambiente, misiones internacionales, inteligencia, operaciones especiales, consolidación y guerra convencional, una Fuerza que se transforma para desempeñarse en el futuro en diferentes roles incluyendo su participación en misiones internacionales de paz (Zuluaga, 2015).

Referida transformación estableció, dentro de la organización de las Fuerzas Militares y el Ejército Nacional de Colombia, dependencias cuya misión es la proyección de la nación en el contexto internacional, como es el caso de las operaciones de mantenimiento de paz y con ellas visibilizar a las FF. MM. en la actual lucha por la preservación de la paz y seguridad mundial; valiéndose de la experiencia y capacidades obtenidas como resultado de los muchos años en que han enfrentado a las organizaciones narcoterroristas en sus diferentes dimensiones.

Sumado a lo anterior, se ha presentado una alta necesidad a nivel mundial de tropas entrenadas y capacitadas en operaciones de mantenimiento de paz para atender las complejas misiones que

⁴ MFO, por su sigla en inglés: Multinational Force & Observers.

adelanta el DOP en el continente africano, las cuales se encuentran haciendo frente a complejos desafíos en los niveles estratégico, operacional y táctico.

Colombia y sus acciones en pro de participar en operaciones de mantenimiento de paz

Ha sido de interés y estrategia del Gobierno nacional fortalecer su participación en el ámbito de la política exterior y de seguridad internacional. En este sentido, Colombia busca implementar sus esfuerzos en distintos escenarios internacionales y la forma de hacerlo es ofreciendo las capacidades de sus Fuerzas Militares en apoyo de las distintas operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. "Después de 50 años de conflicto armado y de lucha contra el crimen transnacional, Colombia ha adquirido experiencia y conocimientos en operaciones especiales, lucha contra el terrorismo, lucha contra el narcotráfico y los artefactos explosivos improvisados, entre otros" (Presidencia de la República, 2015, p.4).

Por consiguiente, las Fuerzas Militares han venido desarrollando destrezas en el planeamiento, conducción, ejecución y evaluación de operaciones militares en procura de la protección de la población ante diversos factores de inestabilidad y generadores de violencia, lo que las posiciona como protagonistas en la protección de las comunidades víctimas de las organizaciones terroristas y otros grupos armados. Es por ello que, con la debida preparación en los temas de operaciones de mantenimiento de la paz, estarán en capacidad de brindar su experiencia y preparación

en las misiones de la Organización de las Naciones Unidas

Por lo tanto, en el contexto de violencia que se presenta en algunas partes del planeta, se ha requerido del despliegue de cascos azules en misiones de mantenimiento de la paz, siendo esta una oportunidad para las Fuerzas Militares de exportar su experiencia y capacidades como fuerzas de combate. Capacidades adquiridas como parte de la preparación y entrenamiento en defensa del pueblo e instituciones colombianas con ocasión del conflicto interno que por décadas se ha desarrollado y que llevaron a la desmovilización de las organizaciones terroristas conocidas como Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Así pues, el 26 de enero de 2015 en Nueva York, Juan Carlos Pinzón, Ministro de Defensa de Colombia, y Hervé Ladsous, Secretario General Adjunto de OMP de las Naciones Unidas, con el fin de preparar al país para ampliar su aporte a las operaciones de mantenimiento de la paz, firmaron el "Acuerdo Marco entre las Naciones Unidas y la República de Colombia, relativo a las contribuciones al Sistema de Acuerdos de Fuerzas de Reserva de las Naciones Unidas para Operaciones de Mantenimiento de la Paz" (Presidencia de la República, 2015, p.4)

Luego, se surtieron los pasos respectivos para la presentación del proyecto de ley⁵, hasta darse la promulgación de la Ley 1794 del 11 de julio de 2016 por parte del Congreso de la República, en

la cual se "aprueba el Acuerdo Marco entre las Naciones Unidas y el Gobierno de la República de Colombia relativo a las contribuciones al Sistema de Acuerdos de Fuerzas de Reservas de las Naciones Unidas para las Operaciones de Mantenimiento de la Paz" (Congreso de la República de Colombia, 2016), brindándole así al propósito político el amparo de legalidad nacional.

Finalmente, al término del trámite legal, la ley del acuerdo marco fue sometida al respectivo control constitucional para poder erigirse como tratado internacional con sus debidas solemnidades y por medio de la Sentencia C-214 es declarada exequible por la Corte Constitucional el 5 de abril de 2017, culminando el trámite de aprobación en el orden nacional y otorgándole al Estado colombiano el amparo constitucional al propósito de participar en escenarios de operaciones de mantenimiento de la paz, mediante el apoyo con personal o equipo, entre otros: 1. Unidades del Ejército, 2. Unidades Navales y 3. Unidades de la Fuerza Aérea (Corte Constitucional, 2017, p. 95).

Como parte de lo anterior, el 28 de septiembre de 2015, el presidente Santos, al intervenir en la Cumbre de Líderes para el Mantenimiento de Paz de la ONU⁶ en Nueva York, expuso que el país "a corto plazo desplegará 58 hombres y mujeres de la Policía Nacional, en un segundo año a 500 efectivos y a partir del tercer año a tres batallones de hasta 5.000 hombres" (El Herald, 2015).

Formulada la intención política, en el año 2018:

⁵ Proyecto de Ley N.º 164 de 2015.

⁶ Fue una reunión presidida por el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, que trató de cómo mejorar las capacidades especializadas de personal y de protección de las OMP (Presidencia de la República, 2015).



Foto: ONU

el COGFM se reorganizó de acuerdo con los nuevos roles por cumplir, entre ellos el de fortalecer su participación en misiones internacionales, siendo así, que su Oficina de Asuntos Internacionales fue ascendida -mediante Disposición 013/2018- a Departamento de Asuntos Internacionales (DASIN), encargado ahora de liderar los procesos y programas concernientes a las relaciones internacionales del COGFM, especialmente los de cooperación con otros países y organismos multilaterales como la OTAN y la ONU (Sepúlveda, 2020).

De la misma forma, se organizan por parte de las tres fuerzas, las direcciones de relaciones internacionales, para ser parte de los procesos de DASIN, entre ellos la participación de tropas en OMP y la creación de unidades de capacitación en OMP, como es el caso del Centro de Entrenamiento y Capacitación para Operaciones de Paz (CENCOPAZ) de la Armada Nacional y el Centro de Misiones Internacionales del Ejército.

Consecuente con el proceso de transformación e intención de participar en las OMP, fue creada la Oficina de la Agregaduría Militar en la Misión Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas, con el propósito de ser parte del proceso de inscripción de capacidades en el Departamento de Operaciones

de Paz de la ONU y entender, de primera mano, el contexto en el cual se verían vinculadas las Fuerzas Militares en OMP (MPC, 2018).

Procesos a seguir para participar en operaciones de mantenimiento de paz

No obstante, el desarrollo del proceso para la participación de las Fuerzas Militares en operaciones de mantenimiento de la paz, aún está pendiente un largo camino para llegar al primer despliegue de tropas como cascos azules en una operación de esta naturaleza y, por lo tanto, se deben surtir los pasos establecidos por la ONU:

1. Registrar en el Sistema de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas:
 - » Organización de la unidad a desplegar -TOE-
 - » El listado de equipo mayor
 - » El listado de equipo de autosostenibilidad
2. Concentrar las unidades a desplegar dotadas con los equipos, material y la logística de sostenimiento.
3. Establecer la fecha de visita de evaluación y asesoramiento por parte de inspectores del Departamento de Operaciones de Paz de la ONU a la unidad registrada ante el Sistema

de Capacidades y pendiente por desplegar.

4. Solucionar las observaciones encontradas en la visita de evaluación, preparar y reprogramar una nueva visita.
5. Unidades equipadas concentradas y listas para despliegue.
6. Posterior al despliegue, se efectuará una nueva revisión del personal, equipos, material y recursos para autosostenimiento (logística), ya en el lugar de despliegue, lo anterior de acuerdo con lo acordado en el Memorando de Entendimiento que se firma entre las Naciones Unidas y el encargado por parte del Ministerio de Defensa Nacional de Colombia.

Consecuente con lo anterior, se consideran las siguientes propuestas para dar cumplimiento al compromiso político formulado por Colombia a la Organización de las Naciones Unidas, así:

- » Crear una unidad con su respectivo comandante, organización y Estado Mayor; que sea independiente de las fuerzas, cuya misión será alistar, preparar, entrenar en OMP y administrar las tropas que conformen las unidades para despliegues y relevos.
- » Mantener las unidades con el material, equipo y logística de acuerdo con las tablas concertadas en los Memorandos de Entendimiento.

- » Tener listas para despliegue las tropas o unidades registradas en el Sistema de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz las Naciones Unidas (PCRS).
- » La adquisición y dotación de los equipos mayores requeridos como es el caso de vehículos blindados, camiones, camionetas, ambulancias, radares, sistemas de vigilancia y comunicaciones, redes informáticas y demás requeridos en las tablas de organización de las Naciones Unidas.
- » Proveer de la infraestructura modular para alojamientos, ranchos, cocinas, baños, hospitales, almacenes, garitas, muros de contención y demás que provean del bienestar, acomodación y seguridad de las bases militares a instalar.
- » Proveer de la infraestructura modular para el suministro de agua potable y electricidad, así como el tratamiento de aguas residuales y basuras.
- » El Gobierno nacional, por intermedio de sus ministerios de hacienda y defensa, debe proveer a la unidad mencionada con los recursos financieros -independientes del presupuesto de las tres fuerzas- que permitan la sostenibilidad de los contingentes desplegados en el exterior.

Por consiguiente, considerando las necesidades relacionadas anteriormente en cuanto a equipo, material, así como, recursos logísticos y financieros para la sostenibilidad de tropas en el extranjero, es recomendable iniciar con el despliegue de una unidad tipo pelotón o compañía de Infantería o de Fuerzas Especiales, que sea parte de un contingente de un Estado latinoamericano -por aspectos de idioma y cultura- y que cuente con la infraestructura, experiencia y conocimiento del país en que se va a participar en la operación de mantenimiento de la paz.

Finalmente, al contar con la experiencia sobre el terreno y las debidas capacidades en cuanto a la dotación de equipo, suministros y presupuesto, se recomienda el despliegue con unidades tipo batallón de infantería liviano de acuerdo con las tablas de organización y requisitos establecidos por las Naciones Unidas para que las Fuerzas Militares se constituyan en un referente y ejemplo mundial mediante su desempeño en operaciones de mantenimiento de la paz.

Referencias

Atehortúa, A. L. (2008). Colombia en la guerra de Corea. *Folios*(27), 63-76. Obtenido de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/6094/5053>

Cancillería, M. d. (s.f.). *Cancillería.gov.co*. Obtenido de <https://www.cancilleria.gov.co/consejo-seguridad-onu>

Colombia, Ejército Nacional (2017). *Manual fundamental de referencia del Ejército 3-07, Estabilidad*. Bogotá, Colombia: Ejército Nacional .

Consejo de seguridad y Ministerio de Relaciones Exteriores, 2013, p. 11.

Congreso de la República de Colombia. (11 de julio de 2016). *Ley 1794 de 2016*. Obtenido de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1794_2016.html

Corte Constitucional. (2017). *Sentencia C-214 de 2017*.

El Heraldo. (2015). Colombia enviará soldados a misiones de paz de la ONU. Obtenido de <https://www.elheraldo.com/nacional/hasta-5000-hombres-mandara-colombia-las-misiones-de-paz-de-la-onu-219776>

Gobierno de la República de Colombia. (2020). *Cancillería.gov.co*. Obtenido de http://apw.cancilleria.gov.co/Tratados/adjuntosTratados/F1FB5_ONU_ACUERDOMARCOOPERACIONESDEPAZ2015.PDF

Motta, A. (2010). *Introducción a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas*. México: Centro de Estudios Superiores Navales.

Narváez, F. (2014). *La Península del Sinaí, un foco creciente de inestabilidad*. Coordinadores.

ONU. (1945). Carta de las Naciones Unidas. Recuperado el 2020, de <https://www.un.org/es/sections/un-charter/chapter-i/index.html>

ONU. (2020). *peacekeeping.un.org*. Obtenido de <https://peacekeeping.un.org/es>

Presidencia de la República. (23 de diciembre de 2015). *Presidencia.gov.co*. Obtenido de Importancia de la participación de Colombia en las operaciones de mantenimiento de la paz: <http://es.presidencia.gov.co/noticia/importancia-de-la-participacion-de-colombia-en-las-operaciones-de-mantenimiento-de-la-paz>

Sepulveda, JD. (2020). Empleo de tropas colombianas en operaciones de mantenimiento de paz. (p.1,12, 19-33)

Zuluaga, S. P. (2015). *Impacto del actual proceso de paz y eventual postconflicto en el Ejército Nacional de Colombia. Evaluación y formulación de estrategias de transformación hacia un ejército multimisión y autosostenible*.

INGENIEROS MILITARES DE COLOMBIA COMPARTEN HABILIDADES Y EXPERIENCIAS MEDIANTE ENTRENAMIENTO Y CAPACITACIÓN A OTROS EJÉRCITOS DE LA OTAN

“La experiencia del soldado de ingenieros en el campo de batalla es la materialización del conocimiento absoluto. Por ello su propósito en la educación y el entrenamiento es trascender excluyendo fronteras.”

Camilo Diago Benavides



**Capitán
Camilo Diago Benavides**
Director del Centro Internacional de Desminado (CIDES-PTEC) Colombia

Profesional en Ciencias militares, Especialista en conducción y administración de unidades militares, Especialista en Docencia Universitaria, Especialista en gerencia integral en obras, Maestrante Pensamiento Estratégico y Prospectiva MPEP de la Universidad Externado de Colombia, participó como Instructor de lenguas extranjeras (Defense Language Institute Foreign Language Center US ARMY), realizó curso avanzado de explosivos EOD3, realizó Carrera de Capitanes del arma de Ingenieros Militares E-CCC en Fort Leonard Wood (US ARMY), Instructor invitado en la Escuela de Ingenieros en Francia École du génie - Ministère des Armées (Située à Angers - Francia), realizó curso C-IED Awareness Course NATO, realizó curso European Security and Defense Policy (ESDP) NATO.

Durante su trayectoria se ha desempeñado como comandante de compañía, comandante de unidades de explosivos, asesor de explosivos divisionario, oficial de modernización en el Comando de Transformación del Ejército del Futuro, y actualmente se desempeña como Director del Centro Internacional de Desminado (CIDES-PTEC) Colombia.

El presente artículo es el resultado de varios análisis académicos que fundamentan la perspectiva de los nuevos retos de los ingenieros militares del Ejército Nacional de Colombia en la interacción global. ¿Qué son los PTEC? ¿Cómo el Ejército Nacional construyó el camino para ser parte de los PTEC?

Los Centros de Entrenamiento y Educación de la Alianza (PTEC, por su sigla en inglés) son claustros académicos y de entrenamiento militar, acreditados y patrocinados en el ámbito nacional y multinacional por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Estos claustros se unen en el concepto único de proporcionar educación, capacitación e instrucción en diversas áreas compatibles con los objetivos y prioridades de la política de la OTAN, subrayan la alianza política y militar para garantizar la seguridad en todos los niveles y en distintos campos de sus países miembros.

La bibliografía sobre los PTEC enmarca distintas definiciones, para lo que es preciso referenciar el Consejo de Asociación Euro-atlántico (EAPC, por su sigla en inglés), institución de la OTAN que, posterior a la Guerra Fría, se constituyó como un foro multilateral capaz de responder a la necesidad de conformar centros académicos asociados con características de eficiencia y flexibilidad en la interacción entre las naciones para mejorar las relaciones entre los países miembros, no miembros y las partes de Asia en la periferia europea.

Los PTEC fueron propuestos en 1998, pero solo un año después iniciaron actividades de operación. En ese mismo año, la República Checa, Hungría y Polonia se convirtieron simultáneamente en miembros de pleno derecho de la OTAN, y con ello el programa Asociación para la Paz (PfP, por su sigla en inglés), acogió los PTEC como modelo para desarrollar actividades de capacitación y educación con socios euro-atlánticos (NATO, 2015a), estrechando las relaciones con otros estados europeos y la antigua Unión Soviética.

Los Centros de Entrenamiento y Educación de la Alianza (PTEC, por su sigla en inglés) son claustros académicos y de entrenamiento militar, acreditados y patrocinados en el ámbito nacional y multinacional por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).





Existe un concepto único para todos los centros organizados de los países miembros y socios aliados de EAPC, PfP, MD e ICI, así como socios globales, mientras se respeta la especificidad de los diferentes marcos de asociación.

Por lo anterior, el PfP, como programa de cooperación bilateral, permitió a sus socios desarrollar una relación individual con la OTAN, eligiendo sus prioridades para la cooperación en un contexto de entrenamiento. Asimismo, durante la cumbre de Washington se concluyó que el diálogo y la cooperación académica militar se ciñen como tareas fundamentales de seguridad en el nuevo concepto estratégico de la alianza, fortaleciendo con ello el inicio de los PTEC, donde conjuntamente, se mejora su función operativa, mediante el programa de capacitación y avance de la educación para reforzar las

capacidades operativas de los países socios (NATO, 2015a).

Para la década siguiente, el concepto PTEC se extendió a los países del Diálogo Mediterráneo, enfatizaron en crear buenas relaciones, mejor entendimiento y confianza mutuos con países como Argelia, Egipto, Israel, Jordania, Mauritania, Marruecos y Túnez, lo que promovió la seguridad y estabilidad regional.

Después del Diálogo Mediterráneo se determinó que los PTEC desempeñan un papel esencial en el apoyo a los

objetivos de la OTAN. En el caso de la asociación con países no miembros, permite captar la transferencia de conocimiento construido en la experiencia que estos poseen por su condición, por ejemplo, el Centro Internacional para la Resolución de Conflictos, Construcción y Mantenimiento de Paz en el Cairo, Egipto.

A comienzos del siglo XXI, se estableció la Conferencia de Comandantes de los Centros de Entrenamiento y Educación de la Alianza (PTEC CC) con el propósito de coordinar el trabajo entre los centros y las prioridades político-militares



Fuente: COECSW/<https://www.coeCSW.org/ourwork/awork/activities/nato-future-analysis/>

Fuente: NATO <https://www.act.nato.int/pteCS>

de la OTAN; con ello se exteriorizaron los resultados y efectividad en la transferencia de conocimiento con otros países miembros, beneficiando también a los socios globales.

La primera comunidad de PTEC fue administrada entre el año 2000 y 2002 por la Célula de Coordinación de la Asociación del Cuartel General Supremo de las Potencias Aliadas en Europa (SHAPE PCC) (NATO, 2015a), y en el año 2004, durante la cumbre de Estambul, se produjo la intención de replicar este tipo de cooperación con una asociación genuina y lanzar la Iniciativa de Cooperación de Estambul (ICI), con países seleccionados en la región más amplia de Medio Oriente, para lo cual se centró en una oferta de participación en actividades prácticas de cooperación de seguridad en áreas de entrenamiento y educación enfocadas en la interoperabilidad militar contra el terrorismo.

Desde 2012, existe un concepto único para todos los centros organizados de los países miembros y socios aliados de EAPC, PFP, MD e ICI, así como socios globales, mientras se respeta la especificidad de los diferentes marcos de asociación (NATO, 2015a). Este concepto garantiza entrenamiento en capacidades críticas, idiomas, gestión de crisis, ley de conflictos armados, control democrático de las Fuerzas Armadas y las estructuras de defensa, perspectivas de género, paz y seguridad.

Sobre lo ya expuesto, se concluye que los PTEC, como “instituciones de educación y formación patrocinadas a nivel nacional o multinacional que están unidas bajo un concepto único respaldado por el Consejo del Atlántico Norte y reconocido por la OTAN” (NATO, 2015a), interactúan dentro de un sistema de educación y entrenamiento para ofrecer un mayor apoyo a los socios interesados y desarrollar sus capacidades relacionadas con la defensa, la seguridad y la transformación de las instituciones de educación militar profesional de los socios.

Los cursos ayudan a la OTAN y a los participantes asociados a trabajar juntos y compartir experiencias, con el objetivo de aumentar la comprensión, la eficiencia y, en última instancia, la interoperabilidad de sus capacidades en el campo.

¿Cómo el Ejército Nacional construyó el camino para ser parte de los PTEC?

La Fuerza ha venido adelantando un proceso de transformación militar, soportado en el salto doctrinal y conceptual que le permite anticiparse a retos, desafíos y amenazas en torno a la seguridad y la defensa de la nación. Este proceso continuo y dinámico garantiza el cumplimiento de la misión constitucional acorde a los roles y desafíos que generan los cambios en el entorno estratégico.

Con este propósito, la institución ha configurado una fuerza terrestre moderna, flexible y adaptable en contextos variables, soportados en la conservación de su ADN institucional como pilar fundamental y salvaguardando una actitud proactiva que impulsa y acompaña la cultura institucional de aprendizaje, que contribuye al desarrollo de capacidades diferenciales que proporcionan la aplicación de la experticia en nuevos escenarios.

En este contexto, el Ejército Nacional de Colombia entendió la necesidad de realizar el salto conceptual y estructural que demanda una doctrina interoperable, amigable, moderna, con estándares internacionales, alineada a los retos para la Fuerza de hoy y la visión de futuro en un estado social de derecho.

Colombia vive momentos históricos; existen dinámicas nacionales, regionales y globales, que ofrecen nuevas oportunidades para el país y sus ciudadanos, y, en ese sentido, el Ejército como institución fundacional del Estado colombiano ha asumido una responsabilidad vital.



El Ejército Nacional de Colombia entendió la necesidad de realizar el salto conceptual y estructural que demanda una doctrina interoperable, amigable, moderna, con estándares internacionales, alineada a los retos para la Fuerza de hoy y la visión de futuro en un estado social de derecho.

En la actualidad, se ha pasado de ser receptor de cooperación a ser un contribuyente importante en los esfuerzos internacionales de seguridad y defensa, que le otorga reconocimiento internacional debido a la combinación entre experiencia, desarrollo y aplicación de capacidades militares en escenarios del conflicto armado. En consecuencia, es ineludible referenciar los trabajos desarrollados por la Fuerza a través de los ingenieros militares, que llevaron al Ejército Nacional a exponer sus capacidades diferenciales en estos escenarios internacionales.

Hoja de ruta trazada para alcanzar la categorización de PTEC: una perspectiva histórica

En este apartado, es preciso decir que el Ejército Nacional de Colombia trajo aquella situación social y política coyuntural (local, regional, global), y a partir de ese trabajo transversal e interdisciplinario estableció en la doctrina del Ejército las bases necesarias para desarrollar:

Una fuerza terrestre eficaz en el combate y eficiente en la disuasión, la seguridad y la cooperación internacional e interagencial;

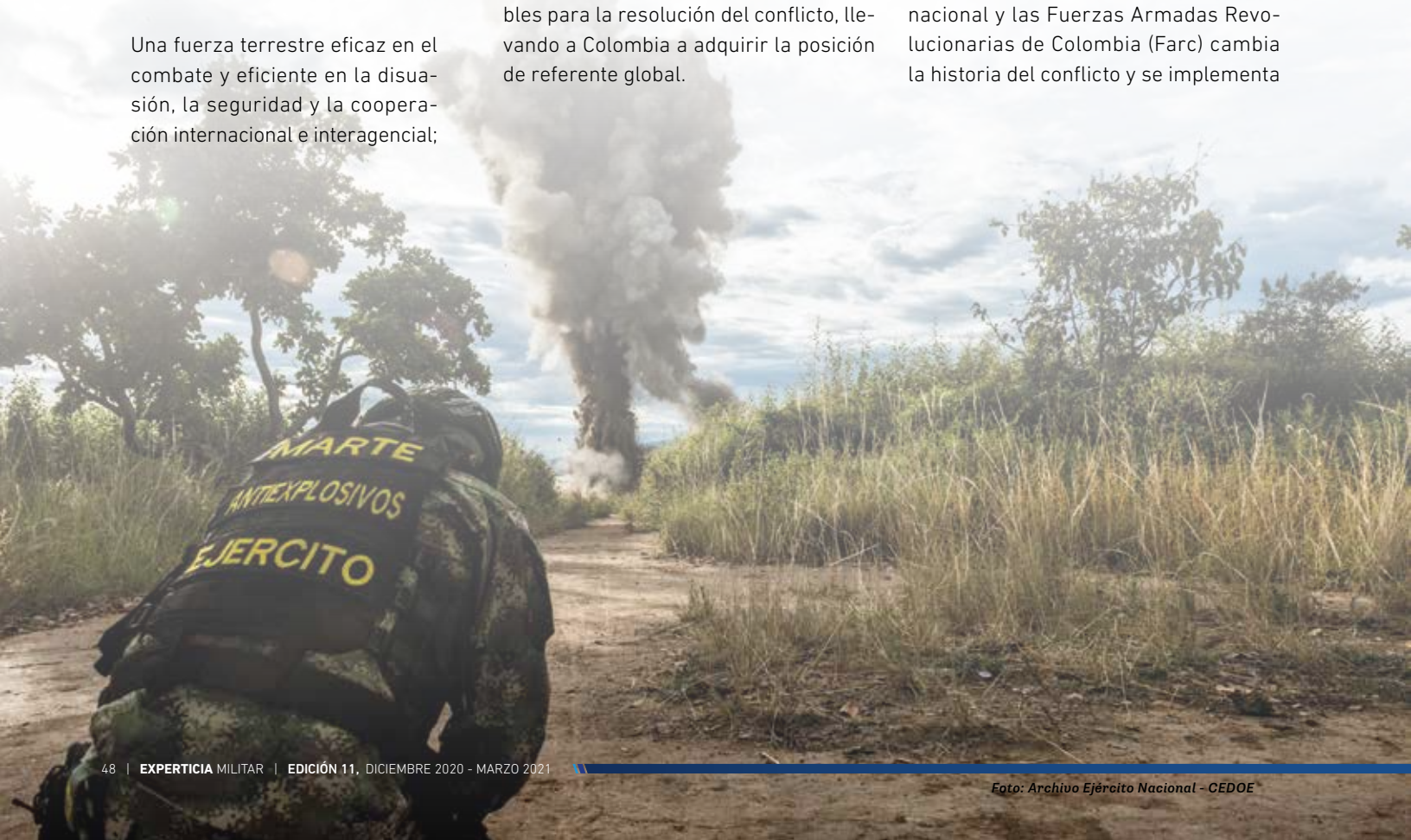
polivalente, interoperativa y con una doctrina actualizada que permita el desarrollo de su organización, equipamiento y capacidades; de espíritu ganador y enmarcada dentro de los más altos valores éticos y morales; proyectada en reconocimiento y liderazgo en un entorno nacional y global; con capacidad de aportar y sostener fuerzas en operaciones de paz; que toma parte en ejercicios y operaciones internacionales de estabilidad y de combate enmarcadas en la doctrina de OTU; que apoya a la sociedad realizando, con otras instituciones, acciones de ayuda humanitaria en los niveles local, nacional y regional, y que a través del liderazgo fortalece la cooperación e integración con ejércitos de países amigos (Colombia, 2017a, [5-4]).

Mencionado salto estratégico permitió al Ejército Nacional de Colombia adecuar una Fuerza que puede prevenir o disuadir el conflicto, prevalecer en la guerra y crear las condiciones favorables para la resolución del conflicto, llevando a Colombia a adquirir la posición de referente global.

Entendiendo el contexto doctrinal, es necesario mencionar algunos hitos que marcan la experticia de Colombia por las particularidades del conflicto. Finalizando la segunda guerra de Indochina, los diferentes Grupos Armados Organizados (GAO) copiaron el *modus operandi* de países como Camboya, Laos y Vietnam, donde el empleo de explosivos como armas no convencionales en contra de la infraestructura del Estado, la población civil y unidades militares es cotidiano.

En las siguientes décadas, este flagelo se extendió por el territorio nacional como una estrategia bélica, la cual llevó a una mutación del terrorismo a través de los artefactos explosivos, para lo que los ingenieros militares presentaron procesos evolutivos ligados a las necesidades de la nación. En este contexto, Colombia ratificó el Tratado de Ottawa, que establece la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción (AICMA, 2000).

En el año 2002, resultado de los diálogos de paz fallidos entre el Gobierno nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) cambia la historia del conflicto y se implementa





En la actualidad, se ha pasado de ser receptor de cooperación a ser un contribuyente importante en los esfuerzos internacionales de seguridad y defensa, que le otorga reconocimiento internacional debido a la combinación entre experiencia, desarrollo y aplicación de capacidades militares en escenarios del conflicto armado.

una alianza internacional entre el Gobierno de Estados Unidos y Colombia. Esta se materializó en el Plan Colombia, cuyo propósito era "fortalecer las capacidades operacionales de la Fuerza Pública contra la cadena de producción del narcotráfico y la lucha contra los grupos armados al margen de la ley (GAML)" (DNP, 2016).

Este plan aportó un robusto financiamiento destinado a:

fortalecer las capacidades de la Fuerza Pública, los mecanismos de interdicción y erradicación de cultivos ilícitos, prestar un apoyo para el desarrollo alternativo y económico de las regiones afectadas por el conflicto armado, y apoyar la administración de justicia a través de la implementación del Sistema Penal Oral Acusatorio" (p. 1)

Y en este sentido hacia la adquisición de material, equipos, armamento, capacitación y entrenamiento; su implementación brindó una transformación operacional fundamentada en la capacidad de movilidad helicoportada.

Los GAO, en respuesta a la ofensiva militar, arremetieron sembrando indiscriminadamente minas antipersonal (MAP) en áreas urbanas y rurales, dentro del marco estratégico de su organización denominado "Plan Renacer

Revolucionario de las Masas". En este escenario, el Ejército Nacional de Colombia conformó los Equipos de Explosivos y Demoliciones (EXDE), mediante la Directiva transitoria 000031/2002, y determinó la organización y entrenamiento en las unidades tácticas de ingenieros y batallones de contraguerillas, lo que llevó a la contribución del fortalecimiento de unidades de ingenieros y las unidades de maniobra en tareas de movilidad y contramovilidad para mitigar el flagelo de las MAP.

Finalizando el año 2004, se creó el primer pelotón de desminado humanitario integrado por las diferentes Fuerzas, con la finalidad de dar cumplimiento a los artículos 4 "Destrucción de las existencias de minas antipersonal" y 5 "Destrucción de minas antipersonal colocadas en las zonas minadas" de la Convención de Ottawa (ONU, 2019), dando con ello un salto estratégico en el contexto global desde la experiencia técnicamente adquirida del conflicto armado interno hasta la adecuación en el cumplimiento de estándares internacionales. Sin embargo, los GAO se adaptaron fácilmente a las contramedidas, empleando Artefactos Explosivos Improvisados (AEI), construidos con envases no rastreables, pero que siempre garantizaban daño físico y psicológico a los afectados.

Asimismo, mediante la Directiva 0008 de 2004 se estandarizaron las normas

de empleo de equipos EXDE y funcionamiento de los Centros de investigación de lecciones aprendidas con explosivos (CILAE), conformados con la necesidad de investigar los eventos con explosivos y emitir directrices para las unidades de movilidad en los diferentes teatros operacionales.

Por otro lado, los grupos terroristas optaron por continuar empleando los artefactos explosivos como su principal estrategia de ataque y defensa, lo que llevó a una evolución de los sistemas de activación en la que utilizaban cable de mando y temporizadores; como respuesta a este fenómeno se fortalecieron las capacidades de los grupos de Manejo de Artefactos Explosivos (MARTE), dotándolos de trajes de alta protección y robots de reconocimiento.

Es así como dos años después de conformar el primer pelotón de desminado, se conformó la primera compañía de desminado humanitario con tres pelotones, que recibieron capacitación por parte de la Organización de los Estados Americanos (OEA) bajo los estándares de las Naciones Unidas para la Acción contra las Minas (IMAS) e iniciar en el año 2007 las operaciones de Atención a Emergencias Humanitarias en el municipio de San Carlos, Antioquia.

Posteriormente, en aras de los compromisos adquiridos en la ratificación del Tratado de Ottawa, mediante la

Disposición 0029, el mando institucional activó el Batallón de Desminado n.º 60 Coronel Gabino Gutiérrez, que permitió al Ejército Nacional ser observado en el entorno regional y global por su capacidad de efectuar desminado operacional - desminado militar- y construir simultáneamente la capacidad conformada por una unidad táctica especializada en desminado humanitario. Colombia se posicionó como el único país en llevar a cabo actividades de desminado humanitario en las comunidades afectadas y reducir sistemáticamente la exposición de la población civil a lesiones y víctimas.

No obstante, los grupos terroristas continuaron evolucionando frente al empleo, diseño y sistema de activación de los artefactos explosivos, modificaron los sistemas de activación a través de frecuencias de radio VHF y UHF y usaron artefactos explosivos temporizados sujetos a cargas explosivas de hasta 500 kg.

En los siguientes años, se presenta una mutación que vincula las tecnologías conocidas y utilizadas en Afganistán e Irak con sistemas de activación de frecuencia en celular 3.5 GSM y 3G temporizados, decodificadores de tonos multifrecuencia (DTMF) sujetos a los celulares o a los radios de transmisión, que aumenta el tiempo de activación a la frecuencia VHF y UHF. En atención y como respuesta a mencionados avances, la Fuerza adquirió sistemas de contramedidas electrónicas (CME) que fortalecieron la conformación de nuevos equipos con una capacidad diferencial para neutralizar eventos con este tipo de tecnologías.

En el año 2011, mediante iniciativa institucional se creó el primer Comité de Revisión Estratégico e innovación (CRE-i), que permitió a la institución diseñar estrategias para atacar, desarticular y neutralizar a los grupos terroristas (DIPLE, 2011, pág. 8), y un año más tarde, el Comité Estratégico de Transformación e Innovación (CETI) diseñó

el planeamiento militar que empleó la prospectiva para identificar aquellos factores que afectarían el cumplimiento de la misión del Ejército en el futuro y que podrían constituirse en desafíos o amenazas (CEDEF, 2012).

Resultado de los análisis realizados por el CRE-i y el CETI se continuó con el fortalecimiento de las capacidades adquiridas por los ingenieros militares y se activó el Centro Nacional contra Artefactos Explosivos Improvisados y Minas (CENAM), unidad que implementó estrategias determinantes para contrarrestar el flagelo de las MAP y los AEI. Una de estas estrategias consistió en la conformación y certificación de los comités de instrucción de explosivos para los batallones de ingenieros y los batallones de instrucción y entrenamiento (BITER) con la intención de fortalecer la capacidad de desminado militar y proyectar la capacidad de entrenamiento en desminado humanitario y militar de forma diferencial, lo que permitió a Colombia obtener el reconocimiento internacional por ser el único país en el mundo que cuenta en sus Fuerzas Militares con una unidad militar con esta capacidad.

Posteriormente, y como resultado de toda la experiencia adquirida en el área de desminado, fue creado el Centro

Internacional de Desminado (CIDES), con sede en el fuerte militar de Tolomaida, conformado con la intención de impartir educación y entrenamiento especializado para la capacitación en diversas áreas compatibles al desminado militar y desminado humanitario.

Esta capacidad instaurada contribuye a que el Ejército:

proporciona al país el poder terrestre, entendido como la capacidad de ocupar, ganar, mantener, explotar y retener el control legítimo sobre el territorio (mediante la disuasión, la fuerza o la ocupación).

Este poder incluye estar en capacidad de:

- » Configurar la Fuerza para enfrentar, influir, prevenir y disuadir en cualquier ambiente operacional.
- » Establecer y mantener un ambiente estable que fije las condiciones necesarias para generar gobernabilidad y desarrollo económico." (Colombia, 2017a, [1-18]).



Foto: Archivo Ejército Nacional - CEDOE

En síntesis, el poder terrestre no solo ocupa, gana, mantiene, explota, retiene y defiende el territorio, sino que permanece en él hasta que se fijan los objetivos estratégicos de la nación a largo plazo.

Adicionalmente, mencionada capacidad militar se robustece bajo el pilar de la Acción Unificada (AU) teniendo en cuenta que es la "sincronización, coordinación y/o integración de actividades de las entidades gubernamentales y no gubernamentales con las operaciones militares para lograr unidad de esfuerzo" (Colombia, 2017b, [1-28]).

Para el año 2017, la Organización Conjunta para la Derrota de la Amenaza Improvisada (JIDO) del Departamento de Defensa de los Estados Unidos y la Oficina Federal de Investigación (FBI) del Departamento de Justicia de Estados Unidos realizan conjuntamente con el CIDES una capacitación en análisis postexplosión. Además de visitas periódicas del Comandante del Comando Sur de los Estados Unidos y su Estado Mayor con el propósito de consolidar la comprensión de las actividades de seguridad y cooperación del Departamento de Defensa y de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA) y el Centro de Acción Contra Minas de Camboya (CMAC) para verificar las capacidades para el entrenamiento y capacitación en desminado militar y humanitario.

Durante el mismo año, se estructura la iniciativa de categorizar el CIDES a la red de PTEC en el marco del Programa de Cooperación y Cooperación Individual de la OTAN, para lo cual se formaliza el reconocimiento de Colombia como único socio global latinoamericano, se accede a toda la gama de actividades de cooperación, las áreas prioritarias para el diálogo y la cooperación (NATO, 2018b), y el desminado militar y humanitario se identifica como un área en la que la experiencia única de Colombia podría apoyar a los aliados y socios de la OTAN.

Desde ese momento, diversos acompañamientos se han realizado con aproximadamente 10 comitivas militares de diversos países, se fortaleció el intercambio de doctrina y un especial reconocimiento global, que lleva al país a ser evaluado en idoneidad y posible inclusión en la Comunidad de Centros de Entrenamiento y Educación de la Alianza (PTEC, por su sigla en inglés).

Finalmente, en marzo de 2019, el Consejo del Atlántico Norte recibió al Centro Internacional de Desminado de Colombia en la red de Centros de Formación y Educación de Alianzas de la OTAN, convirtiendo al CIDES en el trigésimo tercer centro del mundo incluido. Para este año, teniendo en cuenta las restricciones ocasionadas por la pandemia del COVID-19, el CIDES oferta cursos internacionales de modalidad virtual, que permiten la capacitación y condensación constante de conocimientos y técnicas de desminado humanitario y militar consolidados en la práctica única llevada por el Ejército Nacional a través de sus ingenieros militares.

Conclusiones

La doctrina del Ejército Nacional de Colombia ofrece propuestas de interoperabilidad en diferentes contextos de la guerra, de esta forma, se convierte en el insumo principal que permite la coadyuvancia en la formación de una Fuerza robustecida y capaz de contrarrestar amenazas presentes y futuras, en virtud del planeamiento de una ruta vital para la ejecución ordenada y continua de estrategias de alto impacto nacional e internacional.

La condensación de la experticia en técnicas de desminado humanitario y militar consolidadas en la práctica del Ejército Nacional se traduce en la academia construida durante décadas de conflicto; hoy la fuerza terrestre de la nación brinda a la población civil y al

mundo una institución arraigada en ofrecer tranquilidad y desarrollo social y económico.

Referencias

AICMA. (septiembre de 2000). *Convención de Ottawa*. (G. Nacional, Editor) Obtenido de <http://www.accioncontraminas.gov.co/AICMA/convencion-de-ottawa>

Colombia, Ejército Nacional. (2017b). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-0 Operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017a). *Manual fundamental del Ejército MFE 1.0 El Ejército*. Bogotá: Ejército Nacional de Colombia.

DIPLE, E. N. (2011). *Documento Estructural de la Transformación e Innovación del Ejército*. Bogotá: Imprenta Ejército Nacional.

DNP. (2016). *Departamento Nacional de Planeación*. Obtenido de Plan Colombia: Balance de los 15 años: https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/PLAN_COLOMBIA_Boletin_180216.pdf

NATO. (3 de agosto de 2015a). *Allied Commander Transformation*. Recuperado el 8 de JULIO de 2019, de <https://www.act.nato.int/about-ptecs>

NATO. (6 de diciembre de 2018b). *North Atlantic Treaty Organization NATO*. Obtenido de Relations with Colombia: https://www.nato.int/cps/ra/natohq/topics_143936.htm

ONU. (2019). Obtenido de Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción: https://www.apminebanconvention.org/fileadmin/APMBC/other_languages/spanish/MBC/MBC_convention_text/Convencion_d_Ottawa_Espanol.pdf

¿DÓNDE ENCAJA EL PLANEAMIENTO EN LA DOCTRINA DEL EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA?

En la preparación para la batalla, siempre he encontrado que los planes son inútiles pero el planeamiento es indispensable.

General Dwight Eisenhower



Teniente coronel
Germán Eudoro Velasco Forero
Comandante del Batallón de Despliegue Rápido N.º 11.

Oficial de grado teniente coronel del Ejército Nacional de Colombia del arma de Caballería. Profesional en ciencias militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, administrador de empresas de la Universidad Militar Nueva Granada, especialista en Seguridad y Defensa Nacional de la Escuela Superior de Guerra, magíster en Estrategia y Geopolítica en la misma institución y magíster en Arte y Ciencia Militar del U.S. Army Command and General Staff College (CGSC). Asimismo, está certificado en el nivel C1 del idioma inglés mediante el examen IELTS y está categorizado como Investigador Junior por COLCIENCIAS. Actualmente se desempeña como comandante del Batallón de Despliegue Rápido N.º 11.

En el desarrollo de operaciones militares, muchos de los problemas que se presentan se pueden evitar, si el planeamiento de la operación se realiza con suficiencia en el detalle y menos dejado a la ligera. Sin embargo, por más detallado que sea un planeamiento, como lo aseguró el Mariscal de Campo Helmuth Von Motlke “ningún plan sobrevive el primer contacto con el enemigo”, ya que las variables operacionales que el comandante enfrenta en el área de operaciones pueden cambiar en parte o en todo la ejecución de la operación encaminada a cumplir la misión asignada.

Pero, ¿dónde encaja el planeamiento en la doctrina del Ejército Nacional de Colombia? ¿por qué gastar tiempo en planear si al final no se ejecuta el plan como se idealizó en un principio? ¿por qué no simplemente lanzar la operación sin tanto planeamiento, como siempre se ha hecho? Las posibles respuestas pueden evitar el malentendido, muchas veces, proceso del planeamiento, el cual es visto como un paso largo, tedioso y aburrido.

La definición de planeamiento “consta de dos componentes separados, pero relacionados entre sí: el conceptual y el detallado. Un planeamiento exitoso requiere la integración de estos dos componentes” (Colombia, 2017a, [7-3]), lo que otorga ideas de posibles cursos de acción, los cuales quedan asentados en la mente del comandante y, en el momento más conveniente, se tornan como herramientas que permitirán cumplir la misión mediante la superación de obstáculos durante el desarrollo de la operación.

El planeamiento es la base fundamental de toda operación militar, razón por la cual sus componentes están claramente identificados por la doctrina del Ejército Nacional y, tanto es así que, el Congreso de la República de Colombia ha hecho énfasis en su importancia, disponiendo en el Código Disciplinario Militar, artículo 76, numerales 50 y 51, como falta gravísima “omitir los parámetros establecidos por la doctrina respecto al planeamiento y preparación de las operaciones militares” y “omitir el acompañamiento del asesor jurídico operacional en el planeamiento y preparación de las operaciones militares, cuando la unidad militar cuente con él” (Congreso de la República, 2017).



En el desarrollo de operaciones militares, muchos de los problemas que se presentan se pueden evitar, si el planeamiento de la operación se realiza con suficiencia en el detalle y menos dejado a la ligera.



En desarrollo del proyecto Damasco 1.0, cuyo objetivo fue revisar, actualizar y jerarquizar la doctrina de la Fuerza, el área de planeamiento se encuentra establecida en el manual fundamental del Ejército 5-0, *Proceso de operaciones*, el cual contiene el resumen de los principios de esta área doctrinal y su profundización está definida en el manual fundamental de referencia del Ejército 5-0 del mismo nombre.

Estas publicaciones de la doctrina del Ejército Nacional instan a conocer al detalle el planeamiento, identificando su ubicación y conociendo los conceptos necesarios para aplicarlos apropiadamente en el desarrollo de las operaciones militares. Es así como “Los líderes del Ejército emplean tres metodologías para el planeamiento y determinan la proporción adecuada con base en la amplitud del problema, su familiaridad con este, el tiempo disponible y la disponibilidad del estado mayor/plana mayor” (Colombia, 2017b, [2-21]), ellas son: metodología de diseño del Ejército (MDE), proceso militar para la toma de decisiones (PMTD) y procedimiento de comando (PDC).

Metodología de diseño del Ejército

Es el sistema para aplicar el pensamiento crítico y creativo, a fin de entender, visualizar y describir problemas complejos y establecer enfoques para su solución. Es particularmente útil como una ayuda del planeamiento conceptual, pero debe

estar integrada con el planeamiento detallado asociado habitualmente con el PMTD para que se puedan producir planes ejecutables (Colombia, 2017b, [2-21]).

Aunque teóricamente es un concepto nuevo para la Fuerza, se ha aplicado empíricamente como resultado del ambiente operacional en que el Ejército se ha desempeñado durante más de 50 años de conflicto.

La figura de abajo describe la metodología de diseño del Ejército, plantea cuatro elementos soporte de desarrollo

como son enmarcar el ambiente operacional (identificando el estado actual y el estado final deseado), enmarcar el problema, desarrollar un enfoque operacional y desarrollar el plan.

Proceso militar para la toma de decisiones

“Es una metodología de planeamiento cíclico para entender la situación y la misión, desarrollar cursos de acción, seleccionar el más oportuno y producir un plan u orden de operaciones” (Colombia, 2017b, [2-54]). Esta metodología, de amplia aplicación dentro de la Fuerza, antes del reciente proceso de

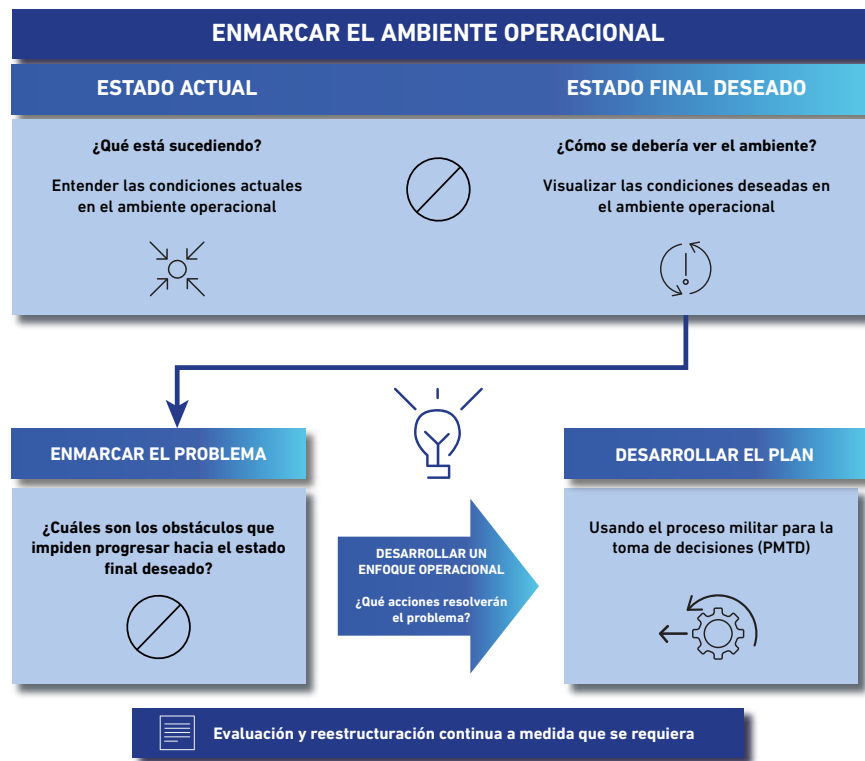


Figura 1. Metodología de diseño del Ejército
Fuente: Colombia, 2017b, figura 2-2



Foto: Archivo personal del autor

El PMTD aborda la integralidad de los aspectos conceptuales y detallados, así como las actividades del comandante, el estado mayor, los comandos subordinados y los asociados de la acción unificada.

actualización de la doctrina militar, se encontraba mencionada de forma general en el manual EJC 3-50, *Organización del Estado Mayor y Operaciones*, sin que existiera otro manual o reglamento aprobado por el Comando Superior que explicara detalladamente los parámetros de su aplicación.

El PMTD aborda la integralidad de los aspectos conceptuales y detallados, así como las actividades del comandante, el estado mayor, los comandos subordinados y los asociados de la acción unificada con el propósito de ayudar a aplicar el rigor, la claridad, el buen juicio, la lógica y el conocimiento profesional en el momento de conducir las operaciones.

Actualmente, se ha desarrollado, por parte de la Escuela de Armas Combinadas (ESACE), una variedad de instructivos y guías para el desarrollo del PMTD, aun cuando esta información no ha sido plasmada en una publicación militar, que se convierta en pieza clave dentro de la consolidación del proyecto doctrinal. El PMTD se contempla como un capítulo del proyecto manual de campaña del Ejército MCE 6-0, *Comando y Estado Mayor en operaciones*, el cual reemplazaría al manual EJC 3-50, *Organización del Estado Mayor y Operaciones*.

Adicionalmente, esta metodología de planeamiento es tomada como referencia para desarrollar las temáticas de los manuales MFE 5-0, *Proceso de operaciones*, MFRE 7-0, *Desarrollo de líderes y entrenamiento de unidades*, MFRE 3-0, *Operaciones*, MFRE 2-0, *Inteligencia*, MCE 3-34, *Operaciones de ingenieros*, MCE 3-55, *Recolección de información*, MCE 3-99, *Operaciones de paracaidismo y asalto aéreo*, MCE 3-26, *Contraterrorismo*, MCE 3-36, *Guerra electrónica*, entre otros.

Procedimiento de comando

El PDC extiende el PMTD al nivel de pequeñas unidades. Estos dos son similares, pero no idénticos; por una parte, los comandantes con un estado mayor/plana mayor coordinador utilizan el PMTD como su principal metodología de planeamiento; por la otra, unidades de nivel compañía y pequeñas unidades no cuentan con estados mayores/planas mayores formales y usan el PDC para planear y prepararse para las operaciones (esto ubica la responsabilidad del planeamiento principalmente sobre el comandante o el líder) (Colombia, 2017b, [2-65]).

Dicho de otra forma, es un proceso dinámico empleado por los comandantes de pequeñas unidades, para analizar la misión, desarrollar un plan y prepararse para una operación.

La doctrina militar del Ejército Nacional de Colombia, sobre este particular, publica el manual fundamental de referencia del Ejército (MFRE) 5-0, *Proceso de operaciones*, que permite entender su aplicabilidad para toda la Fuerza y no para determinadas unidades. Por ejemplo, el procedimiento de comando se encuentra contenido, además, en el Manual de Bolsillo del Lancero (2008), lo que daría a entender que solo las unidades de Lanceros desarrollan el procedimiento de comando; por el contrario este es de aplicación para todo comandante de compañía y sus respectivos niveles de mando subalternos.

Asimismo, ubicar el proceso militar para la toma de decisiones dentro del manual EJC 3-50, *Organización del Estado Mayor y Operaciones*, podría dar a entender que solo los estados mayores desarrollan esta metodología de planeamiento, desconociendo su aplicación por parte de las planas mayores de los batallones. El empleo del PMTD se realiza en todos los órganos asesores del comandante, definidos en la doctrina militar así:

Estado mayor es un órgano compuesto por especialistas que asesoran y apoyan a los comandantes, aplicando la metodología de diseño del Ejército y el proceso militar para la toma de



decisiones, con el propósito de producir planes y órdenes para enlazar las acciones tácticas con los objetivos estratégicos (Colombia, 2017c, [1-4]).

Plana mayor, que es un equipo compuesto por oficiales y suboficiales seleccionados por sus conocimientos, experticia e iniciativa para asesorar y apoyar a los comandantes en el nivel táctico según su especialización, aplicando la metodología del proceso militar para la toma de decisiones, con el fin de suministrar información, elaborar apreciaciones dinámicas, planes y órdenes, dar recomendaciones y supervisar ([1-5]).

La conceptualización de las metodologías de planeamiento del Ejército, encabezada por el MFE 5-0, *Proceso de operaciones*, fortalece la jerarquización del planeamiento dentro del árbol doctrinal del Ejército Nacional, quedan perfectamente relacionadas entre sí, facilitan a los comandantes la identificación de cada nivel de planeamiento y el uso de cada una según el caso, como la herramienta adecuada que resolverá doctrinalmente la situación.

Actualmente, se encuentran en desarrollo las fases tres y cuatro de la doctrina militar, cuyo objetivo es completar el árbol doctrinal del Ejército Nacional con los manuales de campaña (MCE) y de técnicas (MTE), los cuales contienen las tácticas, técnicas y procedimientos necesarios para operar dentro del

marco de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, a fin de permitir a la Fuerza producir resultados operacionales legítimos que fortalezcan el cumplimiento de la misión constitucional encomendada.

En el desarrollo de estas fases ha sido importante el compromiso de oficiales y escuelas de capacitación y entrenamiento ampliamente experimentadas en los temas requeridos para la construcción y desarrollo de la doctrina. Es este el caso del trabajo desarrollado con el manual de técnicas del Ejército (MTE) 5-0.1, *Metodología de diseño del Ejército: arte y diseño operacional*, creado a partir de las experiencias en el diseño operacional como parte del arte militar y las habilidades que otorgan el pensamiento crítico y creativo, pero, también, del conocimiento aprendido en la Escuela de Estudios Militares Avanzados (SAMS, por sus sigla en inglés) en Fort Leavenworth (Kansas, Estados Unidos), de la cual algunos de los integrantes del Centro de Doctrina son egresados.

Finalmente, es viable proponer que, paralelo al manual de técnicas del Ejército 5-0.1, *Metodología de diseño del Ejército: arte y diseño operacional*, se proyecten manuales de técnicas para las otras metodologías de planeamiento, los cuales, siguiendo la ruta del MTE 5-0.1, podrían ser desarrollados por los expertos en la materia, concretamente para el PDC: la Escuela de Lanceros y para el PMTD: la Escuela de Armas Combinadas del Ejército (ESACE), lo que permitiría contar con un manual plenamente identificado,

que bien puede ser utilizado de forma individual de acuerdo con el nivel de planeamiento que se requiera.

Conclusiones

La organización de la doctrina de planeamiento mediante estas publicaciones militares deja en firme las bases doctrinales para desarrollar cada uno de los pasos del proceso de operaciones: planear, preparar, ejecutar y evaluar (Colombia, 2017b, [1-9]), siendo el primer paso fundamental para lograr el cumplimiento de la misión. Esta base permite robustecer las competencias distintivas de la Fuerza, ya que con el aporte de la doctrina, la experiencia en el planeamiento y la ejecución de operaciones conjuntas, se integran las capacidades de las Fuerzas Militares en un solo esfuerzo.

Referencias

- Colombia, Ejército Nacional. (2017b). *Manual fundamental de referencia del Ejército 5-0, Proceso de operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.
- Colombia, Ejército Nacional. (2017c). *Manual fundamental del Ejército 5-0, Proceso de operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.
- Colombia, Ejército Nacional. (2017a). *Manual fundamental del Ejército 3-0, Operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.
- Congreso de la República. *Ley 1862 de 2017*. 4 de agosto de 2017. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1862_2017.html#LIBRO%20PRIMERO.



Manuales y reglamentos de la DOCTRINA DEL EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA

1. MFE 1-0 El Ejército
2. MFE 3-0 Operaciones
3. MFE 3-90 Ofensivas y defensivas
4. MFE 3-28 Apoyo de la defensa a la autoridad civil
5. MFE 3-07 Estabilidad
6. MFE 3-05 Operaciones especiales
7. MFE 2-0 Inteligencia
8. MFE 6-0 Mando tipo misión
9. MFE 3-09 Fuegos
10. MFE 3-37 Protección
11. MFE 4-0 Sostenimiento
12. MFE 1-01 Doctrina
13. MFE 1-02 Términos y símbolos militares
14. MFE 5-0 Proceso de operaciones
15. MFE 6-22 Liderazgo
16. MFE 6-27 Derecho operacional terrestre
17. MFE 7-0 Desarrollo de líderes y entrenamiento de unidades
18. MFRE 1.0 Nuestra profesión
19. MFRE 3-0 Operaciones
20. MFRE 3-90 Ofensivas y defensivas
21. MFRE 3-28 Apoyo de la defensa a la autoridad civil
22. MFRE 3-07 Estabilidad
23. MFRE 3-05 Operaciones especiales
24. MFRE 2-0 Inteligencia
25. MFRE 6-0 Mando tipo misión
26. MFRE 3-09 Fuegos
27. MFRE 3-37 Protección
28. MFRE 4-0 Sostenimiento
29. MFRE 1-03 Listado universal de tareas del Ejército
30. MFRE 1-02 Términos y símbolos militares
31. MFRE 5-0 Proceso de las operaciones
32. MFRE 6-22 Liderazgo
33. MFRE 6-27 Derecho operacional terrestre
34. MFRE 7-0 Desarrollo de líderes y entrenamiento de unidades
35. MCE 3-24.0 Guerra irregular
36. MCE 3-09 Artillería de campaña y apoyo de fuegos
37. MCE 3-18 Operaciones de Fuerzas Especiales
38. MCE 3-01 Artillería de defensa antiaérea
39. MCE 3-07 Estabilidad
40. MCE 4-95 Logística en operaciones
41. MCE 3-53.0 Acción integral
42. MCE 3-90.1 Ofensivas y defensivas
43. MCE 3-16 El Ejército en operaciones multinacionales
44. MCE 3-99 Operaciones de paracaidismo y asalto aéreo
45. MCE 3-34 Operaciones de ingenieros
46. MCE 2-22.3 Inteligencia humana
47. MCE 3-53 Operaciones de apoyo a la información militar
48. MCE 2-22.1 Contrainteligencia
49. MCE 3-55 Recolección de información
50. MCE 3-26 Contraterrorismo
51. MCE 3-52 Actividades de gestión del espacio aéreo
52. MCE 6-22 Liderazgo
53. MCE 4-33 Operaciones de mantenimiento
54. MCE 7-22 Entrenamiento y alistamiento de la aptitud física del Ejército
55. MCE 3-04 Aviación
56. MCE 3-98 Reconocimiento y seguridad
57. MCE 3-36 Guerra electrónica
58. MTE 3-05.34 Técnicas y procedimientos de desminado humanitario
59. MTE 3-07.4 Misiones contra el narcotráfico
60. MTE 3-18.3 Acción directa de Fuerzas Especiales
61. MTE 3-60 Proceso de selección y priorización de blancos
62. MTE 5-0.3 Evaluación de las operaciones
63. MTE 2-01.3 Preparación de inteligencia del campo de combate
64. MTE 3-09.3 Brigada de apoyo de artillería de campaña
65. MTE 3-01.1 Batería de artillería de defensa antiaérea
66. MTE 5-0.2 Planeación basada en capacidades
67. MTE 5-0.1 Metodología de diseño del Ejército: Arte y diseño operacional
68. MTE 2-22.7 Inteligencia geoespacial
69. MTE 2-22.9 Inteligencia de fuentes abiertas
70. MTE 3-55.4 Recolección de información en las operaciones
71. MTE 3-18.4 Reconocimiento especial de Fuerzas Especiales
72. MTE 6-22.6 Construcción de equipos eficaces en el Ejército
73. MTE 5-0.8 Ambiente operacional
74. EJC 2-10-1 Sección segunda
75. EJC 2-3-1 Inteligencia de combate
76. EJC 2-12-1 Manual de organización de manejo de redes e informantes
77. EJC 2-18 Cómo evitar la infiltración y penetración del enemigo
78. EJC 2-4-1 Seguridad militar
79. EJC 2-21 Ciber inteligencia
80. EJC 2-23 Empleo y aplicación de los SIAM
81. EJC 2-22 Guerra electrónica*
82. EJC 2-19 Inteligencia técnica en operaciones militares
83. EJC 3-178 Procedimiento de policía militar
84. EJC 3-223 Misiones de Fuerzas Especiales
85. EJC 3-81 Operaciones de asalto aéreo*
86. EJC 3-219 Básico de reconocimiento especial*
87. EJC 3-221 Unidades de asalto en áreas urbanas
88. EJC 3-158 Planeamiento para la conducción de pequeñas unidades
89. EJC 3-202 Compañía en selva
90. EJC 3-157 Combate urbano irregular
91. EJC 3-227 Operaciones de selva
92. EJC 3-10-1 Operaciones y maniobra de combate irregular
93. EJC 3-54 Operaciones en río
94. EJC 3-55 Rastreo
95. EJC 3-68 Operaciones regulares de la brigada colombiana
96. EJC 3-37 Reconocimiento y clasificación de rutas
97. EJC 3-20 Campaña para el Ejército
98. EJC 3-86 Básico de liderazgo*
99. EJC 1-3 Don de mando
100. EJC 3-50 Organización del estado mayor y operaciones
101. EJC 3-116-1 Plana mayor
102. EJC 2-17 Políticas y seguridad informática
103. EJC 4-14 Guerra electrónica*
104. EJC 4-15 Comunicaciones en guerra irregular
105. EJC 4-32 Comunicaciones en campaña
106. EJC 3-15 Pelotón antitanque
107. EJC 3-3 Pelotón de armas de apoyo
108. EJC 3-197 Batallón de infantería en alta montaña
109. EJC 3-225 Misiones regulares de la compañía de infantería
110. EJC 3-169 Empleo del escuadrón montado
111. EJC 3-175-1 Misiones tácticas de la Aviación del Ejército
112. EJC 3-167 Empleo táctico unidades antitanque
113. EJC 3-200 Batallón de infantería motorizado

* En proceso de pérdida de vigencia

114. EJC 3-14 Batallón de infantería aerotransportado
 115. EJC 3-163 Empleo táctico del escuadrón de caballería
 116. EJC 3-183 Misiones de aeronaves de seguridad y reconocimiento
 117. EJC 3-226 Empleo táctico del pelotón mecanizado mediano en operaciones irregulares
 118. EJC 3-201 Batallón de infantería en desierto
 119. EJC 3-164 Operaciones grupo de caballería
 120. EJC 3-4 Empleo táctico del batallón de aviones
 121. EJC 3-127-1 Empleo táctico pelotón de motos
 122. EJC 3-8 Empleo táctico del batallón de artillería
 123. EJC 3-107-1 Apoyo de fuegos y táctica de artillería en campaña
 124. EJC 3-214 Empleo táctico de la artillería de defensa antiaérea
 125. EJC 3-74 Empleo de la sección de 120 mm
 126. EJC 3-22-5 Empleo táctico de baterías
 127. EJC 3-168 Observación adelantada
 128. EJC 3-81 Empleo de la sección de 105 mm en combate irregular
 129. EJC 3-170 Centro director de tiro
 130. EJC 3-215 Empleo del batallón de ingenieros en operaciones
 131. EJC 3-206 Búsqueda y rescate
 132. EJC 3-216 Barreras y operaciones de negación
 133. EJC 3-15 Ingenieros de combate

134. EJC 3-217 Empleo de los equipos EXDE en operaciones irregulares
 135. EJC 3-194 Empleo táctico grupo GEOS
 136. EJC 3-193 Operaciones psicológicas*
 137. EJC 5-2-1 Acción integral*
 138. EJC 3-39 Seguridad y protección a personajes militares
 139. EJC 3-224 ASPC en operaciones
 140. EJC 4-19 Transporte militar
 141. EJC 4-6-1 Doctrina logística
 142. EJC 2-24 Sistema de inteligencia aerotáctico no tripulado
 143. EJC 3-63 Sistemas de seguridad para el PDM, bases e instalaciones fijas
 144. EJC 3-213-1 Manual empleo táctico del pelotón de infantería mecanizada en vehículo M-113
 145. EJC 3-159 Compañía motorizada de control vial
 146. EJC 3-207 Administración y utilización del equipo de ingenieros
 147. EJC 4-3 Reglamento de abastecimientos aeronáuticos para la Aviación del Ejército
 148. EJC 3-94 Sistema integrado operacional cadena táctica de evacuación y traslado
 149. EJC 2-14-1 Entrevistas

Manuales y reglamentos con CONTENIDO DE INSTRUCCIÓN, CAPACITACIÓN O ENTRENAMIENTO

- | | |
|--|--|
| 1. MEM 3-18.1 Salto militar en caída libre en operaciones de Fuerzas Especiales | 29. EJC 3-83-1 Reglamento de orden cerrado |
| 2. MEM 3-4.1 Entrenamiento de tripulación aeronave Turbo Commander AC-90 para la Aviación del Ejército | 30. EJC 4-46 Procedimientos en docencia militar |
| 3. MEM 3-4.2 Entrenamiento de tripulación aeronave Beechcraft para la Aviación del Ejército | 31. EJC 3-161 Pedagogía militar |
| 4. MEM 3-4.3 Entrenamiento de tripulación aeronave Casa-212 para la Aviación del Ejército | 32. EJC 3-195 Básico para la formación de los soldados profesionales del Ejército Nacional, tomo I y tomo II |
| 5. MEM 3-4.4 Entrenamiento de tripulación aeronave AN-32 para la Aviación del Ejército | 33. EJC 3-21 Instrucción militar |
| 6. EJC 3-122-1 Orden cerrado a caballo | 34. EJC 3-191 Propagación de ondas |
| 7. EJC 3-108-1 Bandas de guerra y bandas militares de músicos | 35. EJC 3-160 Equitación |
| 8. EJC 3-34 Orden cerrado unidades mecanizadas | 36. EJC 3-174 Meteorología para la aviación del Ejército |
| 9. EJC 3-177 Paso y construcción de pistas de obstáculos del pentatlón militar | 37. EJC 3-173 Entrenamiento y estandarización de los servicios de tránsito aéreo |
| 10. EJC 3-185 Cantos y toques de corneta | 38. EJC 3-181 Entrenamiento de tripulación helicóptero de utilidad UH-1N |
| 11. EJC 3-196 Paso y construcción de pistas de pentatlón militar "tiro, natación, granada y corrida" | 39. EJC 3-7 Entrenamiento de tripulación aeronave beechcraft para la Aviación del Ejército* |
| 12. EJC 3-210 Técnico de asiento ecuestre | 40. EJC 3-179 Entrenamiento de técnicas especiales de la Aviación del Ejército |
| 13. EJC 3-6 Tiro nocturno | 41. EJC 3-182 Entrenamiento de tripulación helicópteros de utilidad UH-1HII |
| 14. EJC 3-30 Nudos y aparejos | 42. EJC 4-33 Entrenamiento de tripulación helicóptero multipropósito MI-17 |
| 15. EJC 3-156-1 Pistas de entrenamiento, tomo I y tomo II | 43. EJC 3-180 Entrenamiento de tripulación helicóptero de utilidad UH-60 |
| 16. EJC 3-198 Explorador y guía de aeronaves | 44. EJC 3-5 Entrenamiento aeromédico para la Aviación del Ejército |
| 17. EJC 3-82 Marcha a pie | 45. EJC 3-192 Jefe de salto |
| 18. EJC 3-76 Entrenamiento físico | 46. EJC 3-199 Paracaidismo militar en caída libre e infiltración a gran altura* |
| 19. EJC 3-208 Tiro aéreo para tiradores de alta precisión | 47. EJC 3-212 Empaque de paracaídas de línea estática |
| 20. EJC 3-99-1 Básico para tiradores de precisión | 48. EJC 3-176 Manual básico de paracaidismo militar el línea estática |
| 21. EJC 3-26 Lancero | 49. EJC 3-52 Ejecutivo de la batería |
| 22. EJC 3-218 Instrucción y entrenamiento tiradores de alta precisión | 50. EJC 3-25 Levantamiento topográfico para la artillería de campaña |
| 23. EJC 3-100-1 Instrucción individual básica de combate | 51. EJC 3-166 Conocimiento y empleo de explosivos |
| 24. EJC 3-220 Básico de reentrenamiento | 52. EJC 3-93-1 Minas |
| 25. EJC 3-172 Maestro de soga en asalto aéreo | |
| 26. EJC 3-79 Resistencia, evasión, escape y supervivencia | |
| 27. EJC 3-162 Ejercicios de escuadra | |
| 28. EJC 3-95 Reglamento de lectura de cartas | |

* En proceso de pérdida de vigencia

- 53. EJC 3-115-1 Fortificaciones y obstáculos
- 54. EJC 3-143-1 Manual de artefactos explosivos
- 55. EJC 3-40 Construcciones militares en el teatro de operaciones
- 56. EJC 3-2 Soldado de ingenieros
- 57. EJC 3-204 Camarógrafos de combate
- 58. EJC 3-38 Instrucción y entrenamiento para escoltas
- 59. EJC 3-209 N.B.Q

- 60. EJC 4-18 Enfermeros de combate
- 61. EJC 3-211 Técnico manejo de criaderos
- 62. EJC 4-36 Primeros auxilios para caninos
- 63. EJC 5-4-1 Medio ambiente para las unidades tácticas del Ejército Nacional
- 64. EJC 4-21-1 Enfermero y herrador de ganado caballar
- 65. EJC 3-171 Adiestramiento de caninos
- 66. EJC 4-45 Electricidad y electrónica básica

Manuales y reglamentos con **CONTENIDO ADMINISTRATIVO**

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> 1. EJC 1-01 Doctrina y publicaciones militares del Ejército Nacional 2. RGE 4-20.1 Reglamento de uniformes, insignias y distinciones 3. RGE 4-0.1 Gestión documental para el Ejército Nacional 4. EJC 3-23 Distintivos y estandartes del Ejército 5. EJC 3-29-1 Régimen interno para comandos de brigada 6. EJC 3-30-1 Régimen interno del cuartel general del comando del Ejército 7. EJC 3-186-1 Régimen interno para las escuelas de formación 8. EJC 3-22-1 Régimen interno para unidades tácticas 9. EJC 3-229 Manual para revista después de la acción del Ejército de Colombia 10. EJC 3-7-1 Reglamento de visitas de inspección 11. EJC 3-6 Reglamento del Batallón de Ingenieros 12. EJC 3-32 Investigaciones disciplinarias y de honor | <ul style="list-style-type: none"> 13. EJC 1-2 Normas de seguridad contra accidentes 14. EJC 4-16 Comercio exterior 15. EJC 5-3 Manejo de la información militar y pública 16. EJC 3-222 Administración en servicios de seguridad y escoltas 17. EJC 5-5 Preservación del personal del Ejército Nacional 18. EJC 4-28-1 Conocimiento y manejo de combustibles para la Aviación del Ejército Nacional 19. EJC 5-6 Reglamento de imagen institucional 20. EJC 4-4-1 Manual de comisiones administrativas de casinos 21. EJC 4-12-1 Almacenes y seguridad industrial 22. EJC 4-30-2 Contratación del Ministerio de Defensa Nacional aplicado para el Ejército Nacional 23. EJC 4-38 Cooperación industrial y social (offset) para el Ejército Nacional 24. EJC 4-24 Remonta y veterinaria |
|---|--|

Manuales y reglamentos con **CONTENIDO TÉCNICO**

- | | |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> 1. EJC 2-13 Procedimiento para el análisis de la información 2. EJC 2-20 Falcón View para el análisis militar del terreno 3. EJC 3-188 Identificación de las armas convencionales con las que delinquen las organizaciones al margen de la ley de Colombia 4. EJC 3-189 Mantenimiento de radio PRC-730 5. EJC 3-190 Empleo del cable de transmisión de datos CX5452 6. EJC 4-29 Antenas de propagación 7. EJC 4-44 Centro de mensajes 8. EJC 3-184 Funcionamiento del sistema SPIKE 9. EJC 3-205 Técnico de los vehículos del pelotón mecanizado 10. EJC 4-27 Investigación de accidentes aéreos para el Ejército Nacional 11. EJC 4-40 Sistemas hidráulicos y neumáticos de aeronaves 12. EJC 4-43 Estructuras y partes de aeronaves 13. EJC 4-34 Lista de chequeo helicóptero multipropósito MI-17 14. EJC 4-41 Lista de chequeo helicóptero de utilidad UH-60 15. EJC 3-176 Reglas de vuelo para el Ejército 16. EJC 4-39 Lista de chequeo helicóptero de utilidad UH-1N | <ul style="list-style-type: none"> 17. EJC 4-42 Lista de chequeo helicóptero de utilidad UH-1HII 18. EJC 3-152-1 Sistema de artillería antiaérea EAGLE EYE 19. EJC 3-153-1 Sistema DFE lanzamiento de misiles NIMROD 20. EJC 3-38 Obús 105 mm M101 21. EJC 3-22 Herramientas de mano de ingenieros 22. EJC 3-47 Operación de equipos de perforación de pozos 23. EJC 3-228 Manual básico del proceso fotogramétrico para cartografía digital 24. EJC 3-31 Cálculos logísticos de ingenieros en campaña 25. EJC 3-61-1 Mortero de 81 mm 26. EJC 4-22-1 Manual de armamento tomo I, II, III, IV, V 27. EJC 3-71-1 Fusil sin retroceso de 106mm M40-A1 28. EJC 3-72-1 Morteros de 120 mm 29. EJC 3-231 Manual de procedimientos del Ejército de Colombia |
|--|--|



CEDOE

CENTRO DE DOCTRINA
DEL EJÉRCITO

LA ADAPTACIÓN DE LAS CAPACIDADES MILITARES PARA EL DESARROLLO DE ACCIONES MILITARES



**Teniente coronel
Óscar Jorge Mogollón Sandoval**
Jefe del Departamento de Producción de
Doctrina del COEDE en Ejército del Perú

Teniente Coronel de Caballería, defensor calificado de la patria, participó en la recuperación de la Base Sur durante el Conflicto del Alto Cenepa en 1995.

Profesional con amplia experiencia en Administración de Personal y Administración Logística, además ha profundizado en la práctica y enseñanza del planeamiento militar (estratégico, operacional y táctico) y su aplicación en organizaciones no militares (planeamiento estratégico), asimismo cuenta con capacitación en obtención de información, procesamiento, análisis y producción de inteligencia, también capacitado en seguridad integral (contraiteligencia). Ha seguido estudios en el campo de la educación, puede identificar competencias, capacidades y destrezas necesarias del personal, elaborando los diseños curriculares (syllabus) necesarios para la implementación en organizaciones.

Durante su trayectoria militar, se ha desempeñado como jefe del Departamento de Producción de Doctrina en la Jefatura de Doctrina del Ejército en Chorrillos, Lima; jefe del Departamento de Instrucción y Entrenamiento del Ejército en la Jefatura de Estado Mayor General del Ejército en San Borja, Lima; jefe del Departamento de Educación - Profesor en la Escuela de Caballería en Chorrillos, Lima, entre otros. Es coautor para la concepción y el diseño del proyecto Wiracocha, origen de la doctrina Wiracocha, nueva doctrina del Ejército del Perú. Actualmente, realiza investigaciones en el campo de la Ciencia Militar con el propósito de generar conocimiento para la actualización y creación de doctrina para el Ejército del Perú.



**Teniente coronel de Caballería
Víctor Manuel Pimentel Roque**

*Subdirector de programación y planeamiento
en la Dirección de inversiones en el Ejército
del Perú*

El Teniente Coronel de Caballería dispone de las especialidades de Blindado e Inteligencia. Realizó el programa académico de Empleo de Grandes Unidades en el año 2009 y el programa académico de Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas en el año 2010. Desarrolló su jefatura de unidad en el Regimiento de Caballería Blindado Lanceros de Torata N.º 5 - Poechos en el año 2013. Es licenciado en Ciencias Militares, magíster y doctor en Administración, magíster en Desarrollo, Investigación e innovación tecnológica y en Planeamiento Estratégico para el Desarrollo. Actualmente presta servicios como subdirector de Programación y Planeamiento en la Dirección de Inversiones del Ejército y se desempeña como catedrático en la Facultad de Ciencias Empresariales y Educación de la Universidad Alas Peruanas.

**El proyecto de la doctrina
Wiracocha, que al igual
que la doctrina del Ejército
de Colombia, es la base
de la transformación de
la fuerza terrestre.**

La Primera Brigada de Caballería del Ejército del Perú es una gran unidad de combate desplegada en el norte del Perú en misión de cobertura y en previsión para ser empleada en tareas de defensa interna del territorio. Posee una gran experiencia participando en acciones militares para apoyar a la población en periodos en los que el fenómeno del Niño afecta la costa norte del país. Actualmente, es comandada por el Brigadier General, Max Hernando Marín Lira, quien, en el año 2019, como Jefe de Doctrina del Ejército, inició el proyecto de la doctrina Wiracocha, que al igual que la doctrina del Ejército de Colombia, es la base de la transformación de la fuerza terrestre y por su iniciativa se han empezado a aplicar los conceptos fundamentales del nuevo marco doctrinario.



Esta brigada también es una organización diseñada para desarrollar operaciones militares empleando sus capacidades en el marco del proceso de las operaciones. El marco legal peruano diferencia una operación militar de una acción militar, teniendo como base su relación con las operaciones referidas a la guerra y las operaciones distintas a la guerra respectivamente; dicho marco está definido por cinco roles estratégicos para las Fuerzas Armadas del Perú como se muestra a en la figura 1.

Teniendo como base los roles estratégicos asignados a las Fuerzas Armadas se puede establecer la diferenciación entre operaciones y acciones militares, como lo muestra la figura 2.

Esta diferenciación implica que la organización debe emplear sus capacidades militares para ambas situaciones, considerando que el diseño básico y equipamiento obedecen a la necesidad primaria de cumplir tareas en el marco de las operaciones militares, de tal suerte que cuando se trata de tareas en el marco de las acciones militares, las capacidades deben ser adaptadas para tal fin.

Una capacidad militar es la habilidad resultante de la integración de un conjunto de factores, que permite a una Fuerza aplicar procedimientos operativos para lograr el efecto militar deseado dentro de un escenario y tiempo específico, y en los niveles estratégico, operacional o táctico, en la ejecución de operaciones y acciones militares, para enfrentar amenazas, desafíos y preocupaciones en el cumplimiento de los roles estratégicos (Jefatura de Doctrina del Ejército, 2019a, p. 25). En términos generales, una capacidad militar es la facultad de lograr un efecto militar deseado en un entorno operativo genérico (Colom, 2017).

La capacidad militar es el “conjunto de factores (sistemas de armas, infraestructura, personal y medios de apoyo



Figura 1. Roles estratégicos de las Fuerzas Armadas
Fuente: Elaboración propia

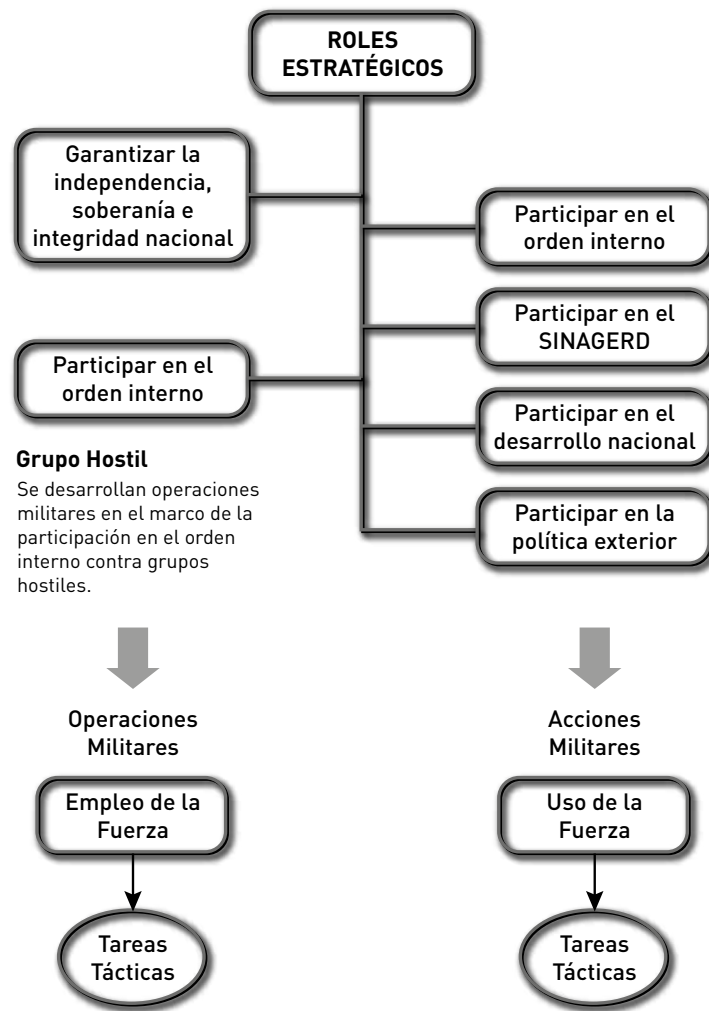


Figura 2. Relación de los roles estratégicos de las FF. AA. con las operaciones y acciones militares
Fuente: Elaboración propia

logístico) asentados sobre la base de unos principios y procedimientos doctrinales que pretenden conseguir un determinado efecto militar a nivel estratégico, operacional o táctico, para cumplir las misiones asignadas” (Martella, 2011, p. 31).

Una fuerza militar tiene un conjunto de capacidades que es la expresión operativa del concepto operacional, en forma simple son las tareas que una fuerza puede realizar con base en el diseño de sus organizaciones, equipo, doctrina, etc.

Desde el punto de vista taxonómico, para el diseño de la Fuerza se establecen jerárquicamente las capacidades fundamentales y las capacidades operacionales (figura 3).



Figura 3. Jerarquía de las capacidades militares
Fuente: Elaboración propia

El Ejército del Perú ha definido seis capacidades fundamentales, las cuales se muestran en la figura 4.

Una capacidad militar no es únicamente un arma o un sistema de armas, sino un conjunto de factores, más o menos críticos, pero todos igualmente importantes para la consecución del efecto deseado (García Sieiro, 2006, p. 38) y este último se alcanza mediante la acción decisiva asociado a operaciones militares; para el Ejército del Perú con base en el cumplimiento de los roles

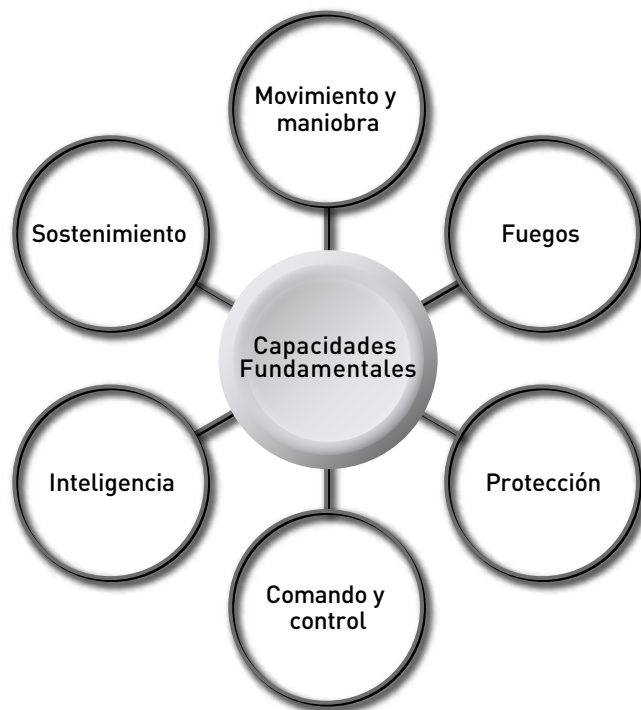


Figura 4. Capacidades militares fundamentales
Fuente: Elaboración propia

estratégicos impuestos por el Estado, divide su accionar en operaciones y acciones militares.

Cuando se diseñan y constituyen las capacidades militares de una nación, no se está simplemente ante un proceso de gestión de recursos, sino ante una tarea más compleja en la que intervienen factores políticos, culturales e institucionales, cuya actuación crea normalmente una dinámica de sentido contrario a los impulsos de cambio. Estas consecuencias son extraídas de la historia y formarán parte, de forma natural, de cualquier "paisaje" de cambio que se afronte (*Adaptación de la fuerza conjunta a la guerra asimétrica*, 2011, p. 18).

Para poder evaluar cada capacidad, se realiza un análisis de factores de capacidad y con base en la experiencia española, se emplea el procedimiento "MIRADO". Este sistema de análisis, similar al empleado por otros países y organizaciones internacionales como DOTMLPF, Estados Unidos; PRICIE; FIC/

Una capacidad militar no es únicamente un arma o un sistema de armas, sino un conjunto de factores, más o menos críticos, pero todos igualmente importantes para la consecución del efecto deseado.

POSTED, Canadá; y DOMPILEM, Colombia, tiene por objeto descomponer cada una de las capacidades en los elementos que la conforman. Estos elementos o factores de capacidad son los siguientes:

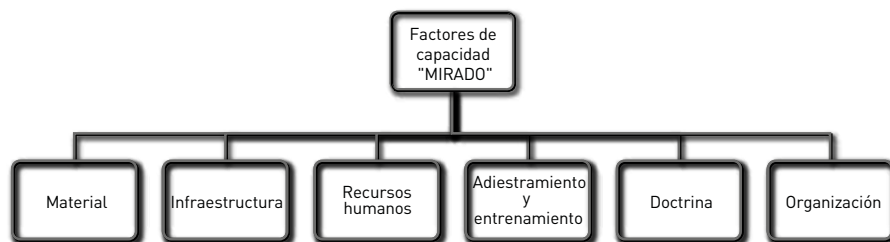


Figura 5. Capacidades militares fundamentales

Fuente: Elaboración propia

Para las Fuerzas Armadas las capacidades militares generan poder de combate, el cual se define como todo lo que no sea cantidad y calidad de equipamiento: selección de oficiales, entrenamiento de oficiales, entrenamiento de suboficiales, sistema de reemplazos, recompensas, doctrina, etc.

La acción conjunta sería el principio de actuación básico y rector en el que están integradas las capacidades militares específicas de cada Fuerza de la manera más eficiente. Esto es así, porque en estos tiempos no se conciben operaciones militares en las que el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea puedan desplegarse de forma aislada e independiente con sus comandos ajenos a una cadena de decisión operativa tan condicionada por los nuevos actores, factores y situaciones multifacéticas (Moreno Delgado, 2014). Si bien es cierto que la acción conjunta integra las capacidades militares de los tres componentes (tierra – mar – aire), en casos tan particulares como amenazas no antrópicas (COVID – 19), implica una mayor participación de la fuerza terrestre.

El poder puede ser entendido como sinónimo de fuerza, energía o dominio, también de competencia y de lucha, incluso prevalece la idea de potencia, de capacidad para llegar a ser o a hacer algo. Para las Fuerzas Armadas las capacidades militares generan poder de combate, el cual se define como todo lo que no sea cantidad y calidad de equipamiento: selección de oficiales, entrenamiento de oficiales, entrenamiento de suboficiales, sistema de reemplazos, recompensas, doctrina, etc. (Lind, 1999, p. 105). Además, el poder de combate es el total de medios y de capacidades destructivas, constructivas y de

información que una unidad u organización militar puede aplicar en un momento dado (Jefatura de Doctrina del Ejército, 2019a).

La táctica se define como el empleo y disposición ordenada de unidades en relación con otras. En el nivel táctico, el comandante emplea el poder de combate en la conducción de encuentros y batallas para cumplir misiones (Jefatura de Doctrina del Ejército, 2019b). Las capacidades militares están relacionadas con el diseño de la Fuerza (organizaciones) y son para ser empleadas en operaciones militares referidas a la guerra, por ello deben ser adaptadas para el desarrollo de acciones militares.

La adaptación de capacidades es una opción; la otra es contar con unidades especializadas en emergencias como, por ejemplo, las Unidades Militares de Emergencias (UME) del Ejército de Tierra Español, que presta la primera intervención de las Fuerzas Armadas al producirse una emergencia y es requerida su colaboración. Pero, esto no quiere decir que sea la única. En caso necesario, todos los medios humanos y materiales de los que disponen los Ejércitos y la Armada están al servicio de los españoles, siendo precisamente la UME, la encargada de canalizar y coordinar estos medios para su participación en la resolución de las emergencias (Oficina de Comunicación Pública, 2011, p. 4).

En la experiencia peruana todas las unidades de la fuerza terrestre cumplen tareas tácticas en operaciones militares y tareas de soporte en acciones militares, de acuerdo con el Rango de las Operaciones y Acciones Militares (ROAM).

ROL ESTRATÉGICO	RANGO	CONDICIÓN	SITUACIÓN	MARCO LEGAL	
Garantizar la independencia, soberanía e integridad territorial	Operaciones	Empleo de la fuerza	Conflicto internacional armado	Estado de sitio	<div style="border: 1px solid black; padding: 2px; margin-bottom: 2px;">OFENSIVA</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px; margin-bottom: 2px;">DEFENSIVA</div> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px; margin-bottom: 2px;">ESTABILIDAD</div>
Participar en el orden interno			Contra grupo hostil en territorio nacional	Estado de emergencia	
Participar en el orden interno	Acciones militares (operaciones diferentes a la guerra)	Uso de la fuerza	Apoyo a la PNP* para restablecer el OI*	Estado de emergencia Estado de derecho	
Participar en el SINAGERD*			Contra el TID*	Estado de derecho Estado de emergencia	
Participar en el desarrollo nacional			Apoyo al SINAGERD*	Estado de derecho Estado de emergencia	
Participar en la política exterior			Apoyo al desarrollo nacional	Estado de derecho	
			Apoyo a la política externa	Cumplimiento acuerdos internacionales	

ACCIÓN
DECISIVA

SINAGERD: Sistema Nacional de Gestión de Riesgos de Desastres
PNP: Policía Nacional de Perú

OI: Orden Interno
TID: Tráfico Ilícito de Drogas

Figura 6. Rango de las Operaciones y Acciones Militares
Fuente: Elaboración propia

Las acciones militares son realizadas por las Fuerzas Armadas, diferentes a las operaciones militares, y se refieren a aquellas enfocadas en el mantenimiento o establecimiento del orden interno (OI). Es también el uso de las Fuerzas Armadas en el desarrollo de misiones, tareas y actividades para mantener o restablecer el orden interno con el fin de disuadir conflictos y promover la paz, apoyar las emergencias y el desarrollo económico y social del país de acuerdo con la ley, bajo el estricto respeto a los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario (JDOCE (Jefatura de Doctrina del Ejército), 2019a).

En tal sentido, el Estado peruano, promulgó el Decreto Legislativo N.º 1095, que faculta al Presidente de la República, para autorizar la intervención de

las Fuerzas Armadas frente a un grupo hostil y conducir operaciones militares previa declaración del estado de emergencia, encargándole el control del orden interno a las Fuerzas Armadas (CCFFAA (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas), 2015). El empleo de la Fuerza también es aplicable al rol estratégico de garantizar la soberanía e independencia nacional, debiéndose entender entonces que el empleo de la Fuerza está directamente relacionado con las operaciones referidas a la guerra.

El uso de la Fuerza se presenta en zonas no declaradas en estado de emergencia cuando la Policía Nacional del Perú sea sobrepasada en su capacidad de control del orden interno, sea previsible o existiera peligro de que ello ocurriera, en los casos de tráfico ilícito

de drogas, terrorismo o protección de instalaciones estratégicas para el funcionamiento del país, protección de servicios públicos esenciales y en los demás casos constitucionalmente justificados (CCFFAA (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas), 2015). Además, está asociado directamente a los roles estratégicos de participación en el orden interno, en el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres, en el desarrollo nacional y en la política externa.

Las operaciones distintas a la guerra son aquellas en las que se emplea a las Fuerzas Armadas, aplicando parte de sus capacidades a situaciones de paz o crisis para mantener por debajo del umbral el conflicto bélico, las tensiones entre países o entre fracciones de un mismo país. En estas operaciones,



Foto: Archivo Ejército del Perú

las fuerzas utilizan parte de los medios con que están dotadas y emplean algunos de los principios y procedimientos de las operaciones militares de guerra, aunque modificados a situaciones diferentes, que dentro del territorio nacional serán operaciones conjuntas e interministeriales. Es así como las Fuerzas Armadas actúan subordinadas a la autoridad directamente encargada de las operaciones, aunque encuadradas bajo sus mandos naturales (CEDMT (Comando de Educación y Doctrina Militar Terrestre), 2012, p. 44).

Ejecución de la doctrina Wiracocha frente a amenazas no antrópicas (COVID-19)

Frente a situaciones extremas como la reciente pandemia ocasionada por la COVID-19, se han puesto a prueba las capacidades de los Gobiernos, el sistema de salud y las fuerzas de seguridad son los mayormente comprometidos para mitigar la propagación del contagio y garantizar el control interno.

Por esta razón, fue necesario adaptar las capacidades militares

fundamentales para garantizar el soporte de la defensa a la autoridad civil, que significa la aplicación de un nuevo concepto operacional denominado Operaciones y Acciones Terrestres Unificadas (OATU), definido como las actividades que realiza la fuerza terrestre para solucionar conflictos y eventos utilizando sus capacidades operacionales, mediante la acción decisiva, como parte de la Acción Unificada (AU), a fin de obtener el éxito. Las operaciones se ejecutan para solucionar conflictos y las acciones para solucionar eventos (JDOCE (Jefatura de Doctrina del Ejército), 2019a, p. 24).

En ese sentido, el concepto operacional basado en las OATU visualiza hacer frente a las amenazas cambiantes en ambientes operacionales complejos, de tal suerte que la doctrina Wiracocha y la doctrina militar del Ejército de Colombia conciben la participación de la fuerza terrestre de forma cooperativa a nivel nacional con organismos gubernamentales (acciones intersectoriales) y no gubernamentales, con el propósito de combinar el poder nacional y generar una respuesta apropiada frente a todo tipo de amenaza; dicha combinación de esfuerzos multiplica

las capacidades del Estado, por ello la probabilidad de éxito es mayor.

La capacidad de comando y control fue fácilmente adaptable a las necesidades del Estado para establecer redes de comunicaciones a nivel nacional para planear, preparar, ejecutar y evaluar el desarrollo del esfuerzo nacional. La capacidad de movimiento y maniobra se integró a la acción conjunta del Comando Operacional Norte (CON), así como con los componentes naval y aéreo empleados para asegurar el distanciamiento e inmovilización social obligatorios. Así, el empleo de fuego no letal, mediante la ejecución de operaciones psicológicas (OPSIC), ha sido una de las experiencias más importantes en este contexto, ya que contribuyó al éxito de las acciones militares y ha influido positivamente en la población (conducta, actitud, sentimientos, emociones y opiniones), además de mantener informado al personal militar, lo que resulta fundamental para evitar el incremento de casos de contagio.

La capacidad de protección se constituyó en un desafío, ya que ha sido necesario desarrollarla en forma adecuada para reducir la probabilidad de contagio,

Acciones Militares

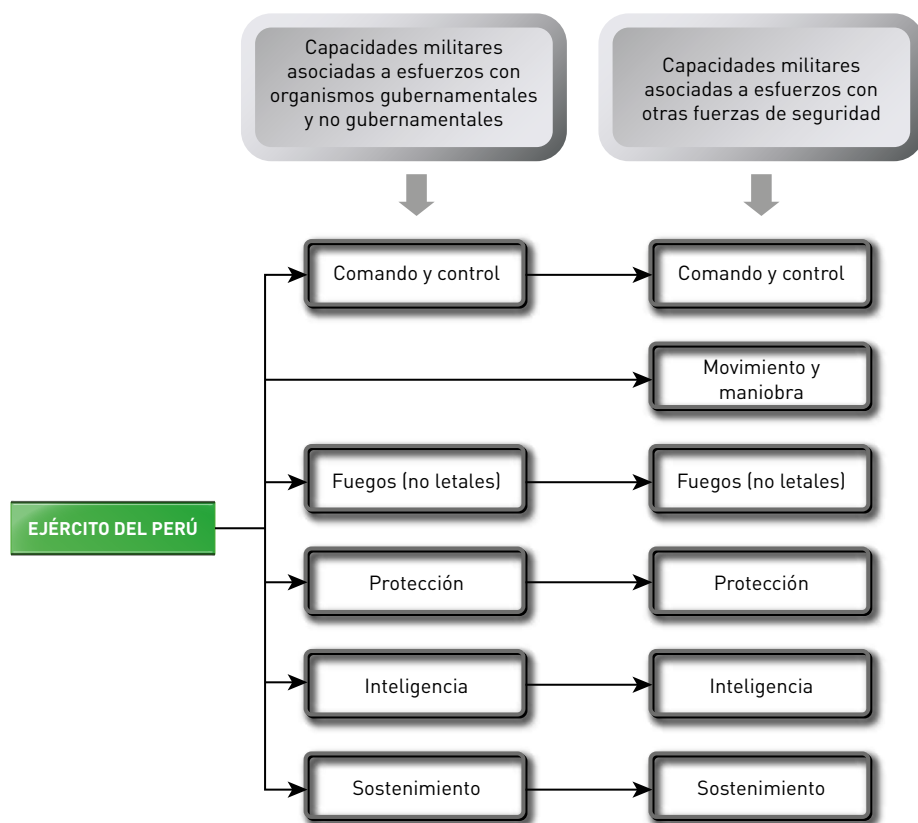


Figura 7. Capacidades militares adaptadas a las acciones militares
Fuente: Elaboración propia

atender al personal infectado en forma oportuna y contribuir al esfuerzo nacional participando en campañas para la toma de pruebas rápidas, atención médica y distribución de víveres de primera necesidad a los pobladores afectados.

La capacidad de inteligencia fue empleada para obtener mayor información de la amenaza y de los factores que favorecían el incremento de contagios, además de facilitar el intercambio de información entre todos los participantes de la Acción Unificada.

La evolución de la amenaza demostró que, sin una capacidad adecuada de sostenimiento, el resto de capacidades no habrían podido ser empleadas en forma adecuada tanto en tiempo como en espacio. Frente al personal, el Ejército del Perú tuvo que convocar a tres

promociones de licenciados para incorporarse al activo y de esta manera fortalecer la capacidad de movimiento y maniobra. Un hecho anecdótico es que el Perú en toda su historia nunca había convocado a sus reservas y el apoyo de sanidad se empleó para proteger a la propia fuerza y además para sumar al esfuerzo nacional.

Finalmente, el apoyo logístico facilitó el despliegue de la Fuerza y permitió prolongar su empleo a disposición del Estado para facilitar las acciones que minimizan las necesidades de los pobladores, como el reparto de víveres. En este sentido, la doctrina Wiracocha permite desarrollar las capacidades necesarias y adecuadas para atender amenazas presentes y futuras para servir mejor al país.

Referencias

Adaptación de la fuerza conjunta a la guerra asimétrica. (2011).

CCFFA (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas). (2015). *MFA-CN-01-19 Manual de uso y empleo de la fuerza en las acciones y operaciones militares conjuntas*. Ministerio de Defensa del Perú. <https://doi.org/10.1590/s1809-98232013000400007>

CEDMT (Comando de Educación y Doctrina Militar Terrestre). (2012). *MIG-00-01 Manual de conducción militar*. Ejército Ecuatoriano.

Colom, G. (2017). Una revisión del planteamiento de la defensa por capacidades en España (2005-16). *Papeles de Europa*, 30(1), 37-53. <https://doi.org/10.5209/pade.56335>

García Sieiro, J. M. (2006). Planeamiento por capacidades. *Revista Española de Defensa*, Junio 2006, 38-43. https://www.infodefensa.com/wp-content/uploads/EMD_planeamiento.pdf

JDOCE (Jefatura de Doctrina del Ejército). (2019a). *MD 3-0 Concepción de las operaciones y acciones militares*. Ejército del Perú.

JDOCE (Jefatura de Doctrina del Ejército). (2019b). *MF 3-2 Movimiento y maniobra*. Ejército del Perú.

Lind, W. S. (1999). *Manual de la guerra de maniobras*. Circulo Militar - Argentina.

Martella, D. (2011). Capacidades militares propias y ajenas. *Visión Conjunta*, año 3 (N.º 4), 30-41.

Moreno Delgado, P. (2014). *Poder y capacidad. El ocaso de los poderes*.

Oficina de Comunicación Pública. (2011). *UME, Unidad Militar de Emergencias*.

ACCIÓN UNIFICADA:

CLAVE PARA ENFRENTAR LAS AMENAZAS DE LA DEFENSA Y SEGURIDAD NACIONAL



Teniente Coronel
Jaime Alejandro Amaya Sánchez
*Oficial de Educación, Entrenamiento y
Reentrenamiento de la Sexta Brigada del
Ejército Nacional de Colombia*

Oficial de Infantería. Profesional en ciencias militares, magíster en Inteligencia Estratégica. Especialista en Seguridad y Defensa, autoría en los manuales de liderazgo MCE 6-22 y MTE 6-22.6. Durante su trayectoria militar se ha desempeñado como inspector de estudios y subdirector de la Escuela de Lanceros del Ejército Nacional y director de la Dirección de Estándares de Preparación del Centro de Doctrina del Ejército Nacional. Actualmente se desempeña como oficial de Educación, Entrenamiento y Reentrenamiento de la Sexta Brigada del Ejército Nacional de Colombia.

El concepto de acción unificada es un elemento fundamental para enfrentar las amenazas que atentan contra la seguridad nacional y su aplicación se ha implementado en los gobiernos más recientes ante la necesidad de vincular entre sí diferentes organizaciones del Estado y la sociedad civil, con el fin de dirigir hacia un compromiso mayor a todos los involucrados, lo que a su vez permite enfrentar de manera articulada todo tipo de amenazas y actividades ilícitas que acaban con la tranquilidad de la población en el territorio nacional.

Esta herramienta del Gobierno nacional se materializó a partir del periodo presidencial del año 2002 cuando se creó una política gubernamental formal para contrarrestar las amenazas del Estado originadas por los grupos organizados al margen de la ley, con especial énfasis en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) (Velásquez, 2011, p. 9-23).

Mencionada política se estructuró como Política de Seguridad Democrática y su enfoque fue mejorar la integración y fortalecimiento de las actividades institucionales de los organismos de seguridad y a su vez, la de estas con la sociedad; interacción que no había sido eficiente debido, en gran parte, a las existentes rivalidades entre las instituciones por obtener un mayor protagonismo en los resultados frente al Gobierno nacional.

Dicha política se gestó como fórmula para contrarrestar las amenazas a la vinculación de gobiernos regionales y locales, instituciones de seguridad y justicia para buscar la cohesión bajo un propósito común: la seguridad. En este sentido, bajo el liderazgo del presidente de la república se asumió la responsabilidad del orden público del país, el cual estuvo alineado con la misión constitucional, así se logró la unidad de esfuerzos que impactó en los objetivos nacionales con respecto a la seguridad y defensa nacional, la vinculación de la sociedad a través de programas como red de cooperantes, plan de recompensas, consejos de seguridad, entre otras herramientas, que también permitieron el logro de importantes éxitos operacionales en los propósitos de esta política.

Sin embargo, con el pasar de los años, la dinámica del conflicto cambió, un panorama líquido fue surgiendo con la mutación de nuevos escenarios y amenazas capaces de adaptarse a las estrategias empleadas en su contra, observando una limitación en la política integral que se había establecido (Velásquez, 2011, p. 9-23).

La aparición de nuevos desafíos y ambientes originó desgastes en los instrumentos del poder nacional, un marco legal débil ante delitos de menor escala, amenazas transnacionales que causaban inestabilidad en la seguridad del territorio nacional, lo que, al finalizar la primera década del nuevo milenio, evidenció durante la rendición de cuentas que la política estuvo diseñada para atacar tan solo una parte del conflicto sin tener en cuenta en el análisis su evolución.

En otras palabras, la política de seguridad y defensa se enmarcó primordialmente en los grupos alzados en armas, pero no se tuvo precaución ante la posibilidad de que se manifestaran nuevas amenazas y contextos, que paralelamente afectaron con relevancia la seguridad ciudadana y enlodaron los buenos resultados obtenidos en el ámbito militar.

Esta falencia fue atendida por el Gobierno siguiente, entre los años 2010 y 2014, lo que dio como resultado el entendimiento pleno de que la seguridad nacional no



Bajo la política de seguridad, se estableció que el compromiso y participación del sector privado, público, nacional e internacional se considerara clave y trascendental en el propósito de contrarrestar las nuevas amenazas, una vez identificadas, así como la complejidad para atacarlas.

contemplaba únicamente estructuras como las Farc, sino también las bandas criminales, el narcotráfico y la delincuencia común, razón suficiente para conceder una mayor importancia a la interacción de las entidades interinstitucionales y, a su vez, integrar de una manera más concisa a la sociedad (Velásquez, 2011, p. 9-23).

Es así como, bajo la política de seguridad, se estableció que el compromiso y participación del sector privado, público, nacional e internacional se considerara clave y trascendental en el propósito de contrarrestar las nuevas amenazas, una vez identificadas, así como la complejidad para atacarlas; situación que permitió comprender que el potencial y capacidad de las Fuerzas Militares y de Policía no era suficiente para garantizar la seguridad, ya que se dependía de facultades ajenas al campo militar y policial.

Consecuencia de ello fue otorgar vía amplia para generar la articulación y coordinación entre autoridades locales, regionales e interinstitucionales que bajo el liderazgo, compromiso y apoyo de la Fuerza Pública facilitaron la estructuración de estrategias que contrarrestaran sólidamente los desafíos y de forma paralela monitorearan la transformación del ambiente, las amenazas, las técnicas empleadas y los cambios

externos como respuesta efectiva al hacer uso pleno de una acción unificada para lograr el éxito.

Bajo el actual Gobierno (2019-2022), la acción unificada se ha plasmado como una directriz en su política de seguridad, fundamentada en la experiencia de sus antecesores, lo cual permite tener un panorama amplio que impacta en dos de sus ejes de transformación estratégica: seguridad cooperativa y control institucional efectivo sobre todo el territorio nacional (Ministerio de Defensa Nacional, 2019).

El primero, en palabras cortas, significa respaldo de la ciudadanía para hacer más eficiente la labor de la Fuerza Pública, punto central en el logro de un segundo eje, el control institucional, al cual se suma la inclusión de los intereses nacionales en lo relacionado con la protección del medio ambiente; ejes que convierten la política en una herramienta más integral e innovadora, pues genera un mayor acompañamiento de las organizaciones del Estado, el sector privado y establece la posibilidad de propender por una mayor contribución de entidades internacionales.

Conforme a lo anterior, la acción unificada impacta la dirección de la estrategia nacional, se consolida en un método que permite integrar los diferentes

entes del Estado y, cuando las condiciones lo requieran, el accionar de la Fuerza Pública con el objetivo de lograr una unidad de esfuerzo, articulación necesaria para modificar los ambientes que favorecen estas amenazas y así enfrentar los desafíos que afectan la tranquilidad de la población civil.

En ese sentido, la doctrina militar, como hoja de ruta en el actuar del Ejército, vio la necesidad de incluir en su cuerpo de conocimiento y bajo la sombrilla de las operaciones terrestres unificadas (OTU), la acción unificada como concepto, definido como la sincronización, coordinación y/o integración de actividades de las entidades gubernamentales y no gubernamentales con las operaciones militares para lograr unidad de esfuerzo (Colombia, 2017a, [2-10]); descripción con efecto directo en los principios fundamentales, tácticas, técnicas, procedimientos, términos y símbolos empleados para la conducción y secuencia de las acciones tácticas desarrolladas por la fuerza terrestre de la nación.

No obstante, esto representa un reto importante tanto para las organizaciones civiles como militares; por costumbre, las primeras interactúan de manera permanente con otras entidades del Estado, en tanto que la Fuerza Pública entiende y desarrolla este concepto

como protagonista directo en la política de defensa y seguridad nacional, por lo que requiere un esfuerzo mayor.

Ello, debido a que históricamente se ha mantenido en muchos de los integrantes un pensamiento endogámico ante las apreciaciones e interacción con organizaciones externas, lo que ha suscitado interpretaciones erradas a situaciones diversas del conflicto, así como condicionamientos legales o constitucionales, que limitan cognitivamente la perspectiva o visión de un ambiente operacional, de tal forma que no se establece una conexión eficiente con las demás estructuras, a pesar de que la acción unificada ha sido vinculada en la doctrina de las Fuerzas Militares, constituyéndose en un fundamento y eje articulador de sus competencias y capacidades.

Lo anterior, deja entrever el esfuerzo por desarrollar actividades importantes que requieren de la integración con otras autoridades civiles; prueba de ello han sido las jornadas de apoyo al desarrollo, programas nacionales y campañas, con el fin de fortalecer la presencia del Estado en diferentes territorios. Sin embargo, se requiere forjar una cultura a través de la capacitación y el liderazgo para este tipo de ambientes o escenarios mediante el sistema de educación de la Fuerza Pública, que contribuya en el futuro a la configuración de escenarios favorables para el desarrollo y determinación de estrategias cuyo propósito será contrarrestar las distintas amenazas y desafíos presentes por la dinámica misma del ambiente y escenarios globales.

Ahora bien, en la preparación para ejercer y desarrollar un liderazgo acertado en todos los miembros de las Fuerzas Militares y de Policía, aplicado en la ejecución de la acción unificada para cualquier ambiente, se requiere un cuerpo de saberes o habilidades intelectuales que conduzcan al desarrollo propio de criterios para solucionar problemas y permitan entender, visualizar y tomar

decisiones que faciliten la interacción con otras organizaciones, factores primordiales para atender ambientes ambiguos o de incertidumbre, características primarias en la dinámica del conflicto actual y futuro.

Para desarrollar ese juicio analítico que permita construir apreciaciones y conclusiones sensatas, cada vez más complejo por la variación de los diferentes ambientes, se hace necesario fomentar el pensamiento crítico en los líderes militares, entendiéndolo como ese modo de pensar sobre cualquier tema, contenido o problema de manera sistémica, que mejora la calidad del pensamiento para someterlo a estándares intelectuales y elementos de racionamiento mediante una comunicación efectiva que deja a un lado el egocentrismo (Paul R & Elder, 2003. p. 4).

Es decir, permitir e interesarse por fundamentos que soporten el análisis de suposiciones, contingencias, semejanzas y diferencias propias o ajenas a las instituciones de la Fuerza Pública, que promuevan la evaluación y discusión, de esta manera aclarar dudas, lograr una comprensión más completa y orientar la toma de decisiones que propende por la mejor solución. El pensamiento crítico se convierte en una herramienta de aprendizaje fundamental en la aplicación del concepto de la acción unificada que ampliaría las capacidades para contrarrestar situaciones complejas de solucionar, incompatibles o cambiantes. Así mismo, está definido en la doctrina militar como:

un proceso de raciocinio reflexivo y enfocado a lo que se ha de creer o hacer en respuesta a observaciones, experiencia, expresiones verbales o escritas y argumentos. El pensamiento crítico implica cuestionar información, supuestos, conclusiones y puntos de vista para interpretar información, evaluar evidencia y clarificar metas (Colombia, 2019).



En la preparación para ejercer y desarrollar un liderazgo acertado en todos los miembros de las Fuerzas Militares y de Policía, aplicado en la ejecución de la acción unificada para cualquier ambiente, se requiere un cuerpo de saberes o habilidades intelectuales que conduzcan al desarrollo propio de criterios para solucionar problemas.

Asimismo, fortalecer la metodología, fundamentos y quizás técnicas para lograr la construcción, crecimiento y mantenimiento de equipos eficaces a través de una cohesión mutua es otra herramienta importante y a su vez un desafío para los líderes militares, comprendiendo que no solo aplica para trabajar en la misma unidad, organización o fuerza, sino que a través del concepto de la acción unificada se amplía su perspectiva, lo que permite la articulación o mezcla de grupos expertos en varias disciplinas laborales, cuestión que exige adaptación en la comunicación interactiva, madurez y disposición para aceptar contraposiciones de criterio, ideas, puntos de vista e información con los demás, aspectos que se deben tener presentes para alcanzar objetivos y cumplir misiones.

En resumen, es posible facilitar el desarrollo de equipos con especialidades de carácter interdisciplinar o multidisciplinar que sean adaptables, colaborativos y cohesionados, capaces de funcionar acertadamente en ambientes de incertidumbre y situaciones complejas, que para lograrlo tengan como principio un equipo exitoso enfocado hacia la cooperación a través de la confianza, considerada el “fundamento de la profesión militar” (Colombia, 2017b, [3-5]).

De hecho, la doctrina militar en su caja de herramientas ofrece el concepto de mando tipo misión como filosofía, que hace énfasis particular en uno de sus seis principios “equipos cohesionados a través de la confianza mutua” (Colombia, 2017c, [4-5]), así como el mando y

control, los cuales serían fundamentos importantes a tener en cuenta para la materialización de esta visión del trabajo en equipo.

Otra estrategia importante para un efectivo desarrollo de la acción unificada, alineada a las exigencias del modelo de la sociedad actual, es la implementación y capacitación de los miembros de la Fuerza Pública con respecto a las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), elementos transformadores que facilitan la creación de nuevos espacios para la interacción y comunicación de conocimientos, que permiten cerrar las brechas de tipo cultural, social y ubicación geográfica dentro del rol de la Fuerza Pública con las diversas organizaciones y personas pertenecientes a los asociados de la acción unificada, a fin de contribuir al aumento de oportunidades para el desarrollo y progreso en cuanto a la cooperación y cohesión de los participantes. Una fluidez eficaz de la información optimiza la capacidad de respuesta ante eventualidades lanzadas por los desafíos para favorecer la administración del tiempo y a su vez la toma de decisiones.

Lo anterior, no solo se logra a través de habilidades individuales con el uso de las TIC, también se requiere de una inversión focalizada en infraestructura, material y equipo, capital humano, así como una disposición o motivación para acceder a estas herramientas, entendiendo que las eras generacionales son influyentes en este sentido, pues en algunos casos se tiene cierta precaución

para el empleo de la tecnología, lo que requiere romper con ese paradigma o limitación (González-Zabala & Holbrook, 2013, pp. 277-298).

Todos estos aspectos o herramientas descritas, que simultáneamente se complementan y son fruto de las experiencias adquiridas en diferentes conflictos por más de 50 años, han sido expuestas a diagnósticos, análisis y lecciones aprendidas, las cuales visualizan la importancia de comprender la dimensión del término seguridad y la responsabilidad para mantenerla. Ello, evidencia una ampliación conceptual y práctica en cuanto al entendimiento de nuevos medios y formas de amenazas, que cada vez adoptan un enfoque multidimensional y abordan nuevas temáticas a tratar relacionadas con aspectos de tipo económico, político, social, comunitario, ambiental y cultural, entre otros, con impacto en individuos, grupos de personas e instituciones (Saint_Pierre, 2008, p. 59-62).

Esto justifica aún más la necesidad de emplear estrategias de la misma cualidad “multidimensional” para enfrentar estos desafíos, argumentando la relevancia de la aplicación de la acción unificada en la efectividad de nuestro deber constitucional, orientado a través de políticas de defensa y seguridad establecidas por el Gobierno nacional.

Finalmente, entender el concepto seguridad se convierte en un fundamento que amplía la perspectiva de la misión que realiza la Fuerza Pública, ajustada a la realidad en el desarrollo de sus





Para todos los que participan en la acción unificada, las diferencias en las comunicaciones, la diversidad cultural, las enemistades históricas y las diversas capacidades pueden ser los factores que más dificultan esta integración.

tareas, capacidades y competencias cotidianas que impactan o contribuyen al desarrollo del país, situación que habría que estructurar sólidamente y convertirla en una oportunidad para justificar de mejor manera los indicadores que soportan el presupuesto asignado al sector defensa.

Conclusiones

En términos generales, para todos los que participan en la acción unificada, las diferencias en las comunicaciones, la diversidad cultural, las enemistades históricas y las diversas capacidades pueden ser los factores que más dificultan esta integración.

Sin embargo, los miembros de la Fuerza Pública, en particular del Ejército Nacional, tienen cierta ventaja en la comprensión de la acción unificada y el amplio concepto de seguridad como se expuso anteriormente.

Su misionalidad y naturaleza han permitido abordar a fondo la diversa problemática de la población civil en todos los rincones del país, no solo de orden público, las limitaciones sociales, económicas, educativas y de salubridad, entre otras, definen una sensibilización amplia en cuanto a las necesidades de primera mano, criterio importante en aporte a la unión de esfuerzos con las

distintas organizaciones, que orienta la toma de decisiones ajustada a la situación real. Por lo tanto, el esfuerzo importante que generen los sistemas educativos de la Fuerza Pública es clave para que todos los líderes militares adquieran las competencias académicas, interpersonales y de comunicación para desarrollar acertadamente el concepto de acción unificada.

Referencias

Colombia, Ejército Nacional. (2017b). *Manual fundamental del Ejército 1-0, El Ejército*. Bogotá: Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017a). *Manual fundamental del Ejército 3-0, Operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017c). *Manual fundamental del Ejército 6-0, Mando Tipo Misión*. Bogotá: Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2019). *Manual de técnicas del Ejército Metodología de diseño del Ejército: arte y diseño operacional 5-01*. Bogotá, Colombia: Ejército Nacional.

González-Zabala, M. P., & Holbrook, J. M. (2013). *Análisis de los indicadores para medir las iniciativas de Sociedad de*

la Información propuestas por el gobierno colombiano. Universitas Humanística. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S012048072013000200013&lng=en&tlng=es

Ministerio de Defensa Nacional. (2019). *Política de defensa y seguridad PDS para la legalidad, el emprendimiento y la equidad*. Bogotá, Colombia.

Paul R & Elder L. (2003). *La mini guía para el pensamiento crítico conceptos y herramientas*. Obtenido de <http://www.critical-thinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf>

Saint_Pierre, H. (2008). *"Defensa y seguridad". Atlas comparativo de la defensa en América Latina*. Buenos Aires: Ser en el.

Velásquez, A. V. (2011). *El gobierno de Juan Manuel Santos y su política de seguridad y defensa*. (Vol. 4). Ciudad Paz-Ando. doi:<https://doi.org/10.14483/2422278X.7320>

LOGÍSTICA MILITAR:

ORGANIZACIONES Y OPERACIONES REFERENTES EN LAS OPERACIONES

“Los factores del arte de la guerra son: primero, los cálculos; segundo, las cantidades; tercero, la logística, cuarto, el equilibrio del poder y, quinto, las posibilidades de victoria están basadas en el equilibrio del poder”

Sun Tzu



Mayor

Freddy Andrés Velandía González

Oficial de operaciones del Batallón de Apoyo y Servicios para el Combate N.º 3.

Oficial del Arma de Logística, profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, especialista en Gerencia de Proyectos de la Escuela de Administración de Negocios, especialista en Gerencia Logística de la Escuela de Logística del Ejército Nacional, especialista en Docencia Universitaria del Centro de Educación Militar, candidato a magíster en Gestión de Educación Virtual de la Escuela de Administración de Negocios.


Ha laborado como oficial de Educación Superior, decano de la Facultad, Oficial de Reglamentación y Doctrina, docente de Doctrina Logística y ASPC en operaciones en la Escuela de Logística del Ejército Nacional, así mismo integrante en el grupo de redacción del manual fundamental del Ejército 4-0, Sostenimiento, manual fundamental de referencia del Ejército 4-0, Sostenimiento y del manual de campaña del Ejército 4-95, Logística en operaciones. Actualmente se desempeña como oficial de operaciones del Batallón de Apoyo y Servicios para el Combate N.º 3.

La historia da cuenta de la evolución de la logística en atención a las necesidades de las tropas en el área de operaciones, la creación y la innovación de técnicas de transporte, abastecimiento y mantenimiento, entre otras, empleadas para sus propósitos. En hitos como la Guerra Napoleónica, la Primera y Segunda Guerra Mundial, los conflictos en contra de las amenazas irregulares y las organizaciones de crímenes transnacionales, en los cuales se incluyó el empleo de un sistema de abastecimiento permanente y efectivo que asegurara la permanencia y sostenimiento de las operaciones, se evidencia la logística en su máxima expresión.

Hablar de la naturaleza de la logística requiere la exposición de varios escenarios, principalmente aquellos que corresponden a la evolución del hombre, cuyas necesidades de abastecimiento y transporte comienzan a manifestarse; luego, con el paso del tiempo, se destacan ciertos elementos producidos para mejorar la vida, que consecuentemente demandan mantenimiento para sostener su operatividad.

Más aun, las organizaciones, en el ejercicio de sus propósitos colectivos, diseñaron estrategias y actividades logísticas para mejorar el desempeño y ampliar su área de cobertura; bien se puede hacer referencia a las primeras maniobras planeadas y ejecutadas por los ejércitos desde tiempos de antaño, que posteriormente, se convirtieron en referentes para empresas y organizaciones del sector civil y comercial, puesto que adoptaron las prácticas, experiencias, tendencias y filosofía para permitir el intercambio de estrategias entre lo civil y lo militar, proceso que se muestra como referencia a nivel mundial.

Entre las tendencias analizadas, se encuentran las organizaciones globales como los ejércitos cuyas funciones y misiones, en favor de la seguridad y defensa de las naciones, sobrepasan las fronteras e impactan múltiples amenazas. Estas últimas varían las acciones y los métodos de engaño para ejercer la delincuencia, que generalmente realizan durante períodos de tiempo



Hablar de la naturaleza de la logística requiere la exposición de varios escenarios, principalmente aquellos que corresponden a la evolución del hombre, cuyas necesidades de abastecimiento y transporte comienzan a manifestarse.

Foto: Archivo Ejército Nacional

extensos, "actualmente la potencia de los ejércitos no solo se mide por el número de unidades o la potencia de fuego de los mismos, sino también por su capacidad para sostenerse en situación de guerra" (Colombia, 2009, p. 30).

En consecuencia, el Ejército y las Fuerzas Militares de Colombia deben ser capaces de sostener operaciones que prevengan y contrarresten las amenazas en tiempos prolongados sobre la base de la logística con sus operaciones y actividades de apoyo que garanticen la misión.

El ejercicio de la logística militar

Para mantener el enfoque misional de la logística es importante comprender

que las tareas y actividades propias son ejecutadas en todos los momentos del desarrollo de las operaciones militares realizadas por soldados con un estado de preparación y alistamiento distintivo en ambientes geográficos, sociales y políticos complejos.

"El sostenimiento es el suministro de logística, servicios de personal y servicios de sanidad necesarios para mantener las operaciones hasta que se complete la misión" (Colombia, 2017a, [1-1]); esto ilustra las operaciones de apoyo, que brindan al comandante la confianza absoluta en el planeamiento y conducción, junto al análisis de las variables en un área de operaciones asignada y deben ser empleadas para facilitar la conducción de las unidades. En el mismo sentido, "la función de conducción

de la guerra Sostenimiento es el conjunto de tareas y sistemas relacionados entre sí, para proporcionar apoyo y servicios que aseguran la libertad de acción, extienden el alcance operacional y prolongan la resistencia" (Colombia, 2017b, [8-9]).

Ahora bien, se puede precisar que el marco de acción de la logística se ejecuta en los diferentes tipos de operaciones, sin importar la escala, el nivel y el lugar donde se desarrollen, expresando ampliamente que "un dominio es la construcción doctrinal empleada en la conducción de operaciones y campañas para describir, visualizar y caracterizar el ambiente" (Colombia, 2018a, [1-29]), y es ahí donde se enlaza el entorno nacional con las capacidades, los recursos y el relacionamiento estratégico



Figura 1. Dominios
Fuente: Colombia, 2018a, (1-34)

internacional enfocado hacia la defensa de la nación. Este proceso permite adelantar de manera simultánea y paralela la estrategia nacional con la militar, la cual parte desde el Ministerio de Defensa Nacional y, en efecto cascada, continúa desarrollándose hasta el nivel de los soldados como usuarios finales.

La organización para el apoyo logístico y el sistema de abastecimiento

Facilitar la movilidad de las Fuerzas obliga a tener una gestión del material desde los niveles superiores, para luego ser ejecutados por las unidades de sostenimiento, a fin de conformar una estructura de apoyo más capaz, eficiente y optimizada, que reduce escalones y procesos repetidos en un teatro.

Colombia cuenta con una estructura que cubre desde el nivel estratégico hasta el nivel táctico de las operaciones, con el fin de emplear un sistema para el apoyo de logística, que enmarca en las generalidades y tendencias referentes para su desarrollo las situaciones particulares del territorio nacional e impulsa las prácticas que mejoran las limitaciones de seguridad bajo presupuesto y optimización de los recursos, tareas inherentes para los hombres de logística, que se constituyen como un acelerador y factor de éxito en el desarrollo de operaciones militares.

Por lo tanto, la disponibilidad de empresas del Estado que sirvan como

proveedores nacionales, la interdependencia conjunta y la coordinación interagencial son modelo de ejecución del apoyo logístico para la proyección de la Fuerza.

Es así como la base de producción estratégica de actividades industriales es controlada por el Ministerio de Defensa Nacional, el Comando General de las Fuerzas Militares o alguno de los comandos de las Fuerzas Militares, en coordinación con el Grupo Social y Empresarial del Sector Defensa (GSED) para lograr el suministro de elementos de las diferentes clases de abastecimientos que son restringidos. Ejemplos más detallados son las fábricas de armas y municiones de la Industria Militar (INDUMIL), la Agencia Logística de las Fuerzas Militares (ALFM), que pueden adquirir, almacenar y entregar elementos de todas las clases de abastecimientos, excepto los de clase V y VII.

De otro lado, las organizaciones continúan con una estructura para la logística conjunta, que busca obtener las capacidades de un servicio o apoyo de las Fuerzas, para maximizar los efectos complementarios y de refuerzo de estas y, en tal sentido, "la conjuntes es la integración de las fortalezas de al menos dos componentes de las Fuerzas Militares en un esfuerzo coordinado para lograr un objetivo común" (Colombia, 2018a, (1-4)).

La Subjefatura de Estado Mayor de Planeación de Planeación Estratégica



La función de conducción de la guerra Sostenimiento es el conjunto de tareas y sistemas relacionados entre sí, para proporcionar apoyo y servicios que aseguran la libertad de acción, extienden el alcance operacional y prolongan la resistencia.

(SEMPE) logra la ejecución de este término por ser la encargada de orientar estratégicamente el apoyo a las operaciones militares conjuntas; es la responsable de la transición efectiva de las operaciones logísticas de cada Fuerza en tiempos de paz o de guerra y la aplica para los teatros de operaciones mediante la gestión y coordinación de los apoyos logísticos de transporte y abastecimiento.

Particularmente, el Ejército Nacional de Colombia dispone de una estructura que atiende los requerimientos de forma continua, la cual se integra mediante el proceso de operaciones (PRODOP) como “una serie de pasos que el comandante desarrolla en las operaciones a través del mando tipo misión: planear, preparar, ejecutar y evaluar” (Colombia, 2017c, [1-1]) y en el planeamiento logístico se enfoca específicamente en el sostenimiento de las unidades apoyadas.

“El Departamento de Logística del Ejército (CEDE4) proporciona y supervisa las políticas, los programas y los planes de la logística en apoyo del ejército generador de fuerza” (Colombia, 2018b, [2-69]), elabora la estrategia, la política y la programación de apoyo logístico para el Ejército Nacional de Colombia, el abastecimiento, el mantenimiento, el transporte, la distribución, la preparación y el apoyo logístico integrado, mediante el empleo de los sistemas de información y las herramientas tecnológicas para determinar y visualizar en tiempo real la situación del material y equipo disponible para las operaciones, con una base de datos única para anticipar, asignar y sincronizar las operaciones logísticas.

La Jefatura de Estado Mayor General de Fuerza prepara el apoyo y el Comando de Logística (COLOG) diseña el apoyo a las operaciones del Ejército Nacional desde la zona interior; en

su organización cuenta con la brigada de apoyo logístico de apoyo general con sus unidades técnicas, batallón de abastecimientos, batallón de mantenimiento, batallón de transportes y batallón de intendencia para el equipamiento de las unidades.

Esta última denota una gran diferencia en el modelo de abastecimiento de los ejércitos, ya que cuenta con capacidad de producir los elementos individuales de campaña, uniformes, material acorado y de madera de alojamientos; en el mantenimiento se resaltan las actividades de recuperación y actualización de los equipos puesto que retorna en estado funcional vehículos de combate, armamento y oprónicos.

Las brigadas de apoyo logístico de apoyo directo son otra organización de la estructura del Comando de Logística para el apoyo, con un batallón de abastecimientos, batallón de mantenimiento

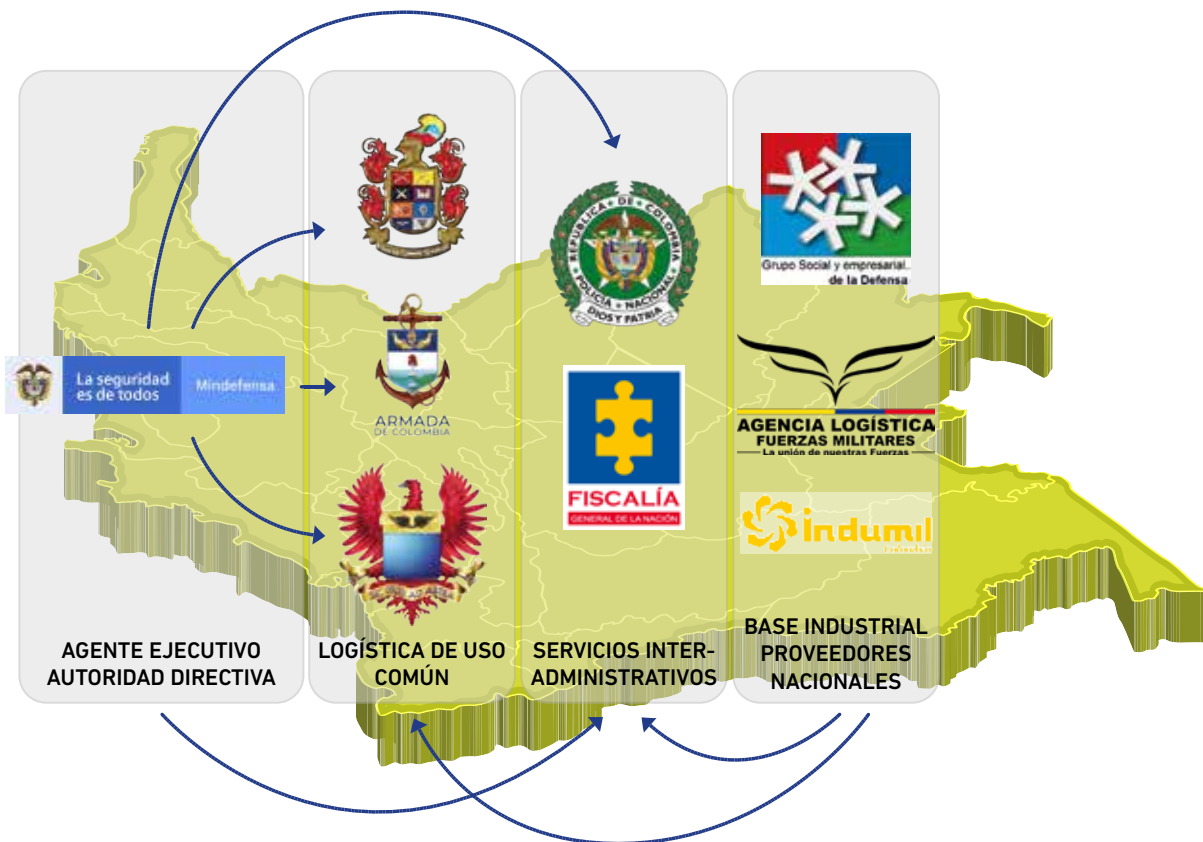


Figura 2. Relación estratégica y conjunta de la logística
Fuente: Colombia, 2018b

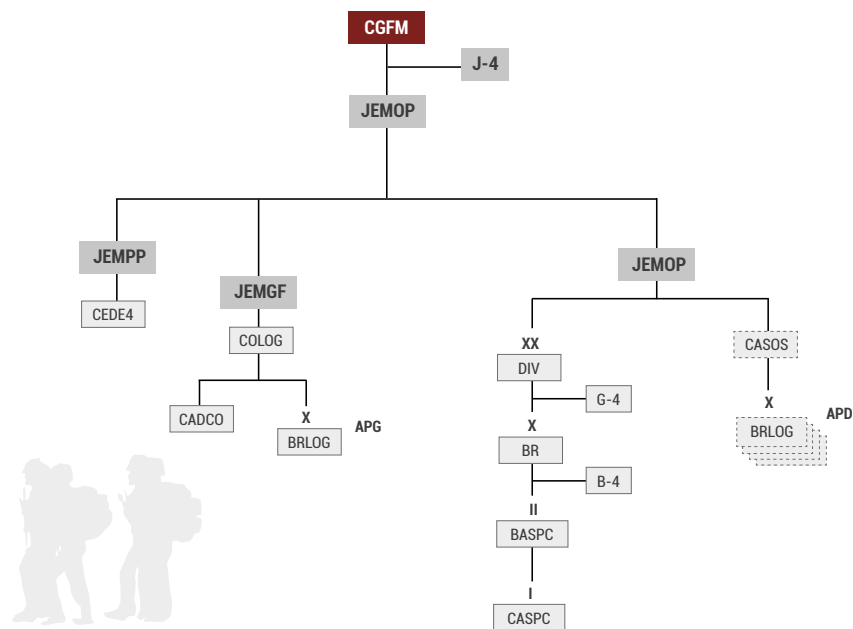


Figura 3. Estructura del teatro para la logística
Fuente: Colombia, 2018b

y batallón de transportes ejecutan la distribución, apertura del teatro, recepción, abastecimiento, despliegue y redespiegue de las unidades o teatros que le sean asignados para el apoyo, de tal suerte que “la distribución es el proceso operativo de sincronización de todos los elementos del sistema logístico para entregar las cosas correctas, en el lugar indicado y en el momento adecuado para apoyar al comandante” (Colombia, 2017a, [4-31]); proporcionan el transporte, el material y equipo necesarios a las unidades del Ejército, lo que permite prolongar la resistencia e integrar varias operaciones logísticas.

Como última organización de referencia para su empleo, están los batallones de apoyo y servicios para el combate con capacidades diferenciales que integran el sostenimiento y la protección, ejecutan los procedimientos administrativos y de seguridad desde áreas base y tareas y actividades de apoyo en áreas adelantadas.

Finalmente, la evaluación continua permite determinar cómo está progresando la ejecución de las operaciones logísticas y de esta manera anticipar

y adaptarse a las circunstancias cambiantes.

“El Centro de Visualización de Operaciones Logísticas (CEVOL) funciona bajo el mando del COLOG y tiene como misión llevar a cabo el seguimiento y control de los movimientos mediante el uso de los sistemas de información los cuales permiten a los comandantes operacionales y logísticos asignar recursos y dirigir la ejecución del apoyo logístico a las operaciones, con el objetivo de producir y difundir el apoyo permanente y el panorama operacional común al comandante, al personal y a las unidades subordinadas” (Colombia, 2018b, [3-60]), mediante el uso de los sistemas de información, que permiten realizar el seguimiento y proponer las mejores prácticas para facilitar el apoyo de material y equipo.

Conclusiones

La ejecución de las operaciones militares puede ser variable, su proceso

constante y el apoyo de la logística fundamental en tiempos de paz o de conflicto.

Colombia cuenta con una estructura para países amigos de América latina, Panamá, Paraguay y Perú, entre otros, que lo han recibido como un modelo de transformación e implementación de la organización para el apoyo; adicionalmente, la doctrina militar se comporta como guía y desarrollo de capacidades de la organización para el apoyo de logística y demás elementos del sostenimiento que llevan así una imagen y referencia internacional estandarizada.

Referencias

Colombia, Ejército Nacional. (2009). *Manual de Doctrina Logística EJC 4-6-1* (Vol. Segunda edición). Bogotá: Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017a). *Manual fundamental del Ejército 4-0, Sostenimiento*. Bogotá, Colombia: Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017b). *Manual fundamental del Ejército 3-0, Operaciones*. Bogotá, Colombia: Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017c). *Manual fundamental del Ejército 5-0, Proceso de Operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.

Colombia, Fuerzas Militares. (2018a). *Manual fundamental conjunto MFC 1.0, Doctrina Conjunta*. Bogotá: Fuerzas Militares de Colombia.

Colombia, Ejército Nacional. (2018b). *Manual de campaña del Ejército MCE 4-95, Logística en operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD

“En lo que respecta al Ejército de Colombia, la doctrina son los principios fundamentales con sus correspondientes tácticas, técnicas, procedimientos y términos y símbolos empleados para la conducción de las operaciones y mediante los cuales el ejército de combate y los elementos del ejército generador de fuerza, que apoyan directamente las operaciones, guían sus acciones en cumplimiento de los objetivos nacionales. Es autoritativa, pero requiere juicio en su aplicación”.

DOCTRINA DEL EJÉRCITO NACIONAL
Manual Fundamental del Ejército 1-01 “Doctrina”

2021 FORTALECIMIENTO
DE LA VOCACIÓN MILITAR,
LA DISCIPLINA Y EL ENTRENAMIENTO



CEDOC
COMANDO DE EDUCACIÓN Y DOCTRINA



CEDOE

CENTRO DE DOCTRINA
DEL EJÉRCITO

EXPERTICIA MILITAR

EDITION 11, DECEMBER 2020 - MARCH 2021
BOGOTÁ D. C., COLOMBIA
ISSN 2590-8782



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



CEDOC
COMANDO DE EDUCACIÓN Y DOCTRINA



2021 FORTALECIMIENTO
DE LA VOCACIÓN MILITAR.
LA DISCIPLINA Y EL ENTRENAMIENTO





EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD

2021 FORTALECIMIENTO
DE LA VOCACIÓN MILITAR,
LA DISCIPLINA Y EL ENTRENAMIENTO



“Doctrine is the starting point for thinking about conducting operations. It compiles all the knowledge and experiences that are taught and used to conduct operations in the Colombian context”.



GENERAL
EDUARDO ENRIQUE ZAPATEIRO ALTAMIRANDA
NATIONAL ARMY COMMANDER



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



CEDOE
CENTRO DE DOCTRINA
DEL EJÉRCITO

Edition 11, December 2020 - March 2021
ISSN 2590-8782

General
Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda
National Army Commander

Major General
Carlos Iván Moreno Ojeda
Second Commander of the National Army

Major General
Germán López Guerrero
Chief of Staff Force Generator

Editorial committee

Major General
Édgar Alberto Rodríguez Sánchez
Commander of the Education and Doctrine Command

Colonel
Jorge Eduardo Cepeda Jiménez
Director of the Army Doctrine Center

Colonel
Jeffer Castelblanco Contreras
Evaluation and monitoring officer

Colonel
Nilson Matta Javela
*Director of the Management Department,
Standardization and Diffusion of Doctrine - DIGED*

General editor
Luz Martha Melo Rodrigues

Design, layout and conceptualization
José Vicente Gómez
John Vanegas

Collaborators
Style correction: Marcela Labrador
Translation: Jesús Alberto Suárez
Photography: National Army Photographic
Archive, CEDOE, ÉSMAl, GENAE,
Gerson Pineda.

Printing: Publicaciones Ejército

Correo Electrónico (E-Mail)
experticia.militar@cedoc.edu.co

The views and opinions expressed in *Experticia Militar*, *Revista Profesional del Ejército*, are those of the authors and do not necessarily reflect the official policy or position of the Colombian National Army.

2021, Year of strengthening our military vocation, discipline and training

General Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda,
National Army Commander.

4

Army Doctrine in the vanguard

Major General Édgar Alberto Rodríguez Sánchez,
Commander of the National Army's Education and Doctrine Command.

10

Projection of interoperability in military operations

Brigadier General Juan Carlos Correa Consuegra,
Director of exercises and coalition affairs for the
United States Southern Command.

12

Where does planning fit into the doctrine of the National Army of Colombia?

Lieutenant Colonel Germán Eudoro Velasco Forero,
Quick Deployment Battalion N.º 11 Commander.

16

Colombian military engineers share skills and experiences through training and instruction to other NATO armies

Captain Camilo Diago Benavides,
Director of the Colombian International Demining Center (CIDES-PTEC).

22

Unified Action is Key to Address National Defense and Security Threats

Lieutenant Colonel Jaime Alejandro Amaya Sánchez,
Education, Training and Retraining Officer of the Sixth Army Brigade.

30

EDITORIAL



The National Army is permanently on track to prepare for the challenges it faces today and scope those that come in the future. This reality demands that, in the context of its strategic management systems, it continually considers modernization and adaptation processes that allow it to develop capacities to provide timely, effective and sustainable responses to the strategic requirements that arise from the study of the combat field, as well as national, regional, hemispheric and global environments.

During this 2020, the world has gone through the health emergency caused by COVID-19 and it has been necessary to adopt health measures of great caliber and immediate execution with a preventive, mandatory and transitory nature, which included isolation and quarantine.

The National Army's Doctrine Center is aware of this situation and provides the necessary support to address the crisis regarding the non-anthropoc threat, within the framework of the health emergency, through this military doctrine, following general guidelines of manuals designed to face this type of situation, among which are the Fundamental Reference Manuals of the Army (MFRE) 3-28 "Defense Support of Civil Authorities Tasks", as part of the unified land operations and the baseline of the unit of efforts to achieve the execution of humanitarian aid, civil-military cooperation and civil affairs tasks, and the Fundamental Army Manual (MFE) 3-07 "Stability", as part of the decisive action that facilitates the development of the Army operational concept.

In the same way, as part of the Unified Action concept, understood as the "synchronization, coordination and/or integration of activities of governmental and non-governmental entities with military operations to achieve unity of effort" (MFRE 3-0 "Operations", 2017, [1 -28]), the Army has worked tirelessly in support of local authorities, to serve the population in Riosucio (Chocó), San Andrés, Providencia and Santa Catalina, in order to verify first-hand the impact and propose strategies for reconstruction and immediate recovery, by using all capabilities.

To conclude, in view of what we have said, the institution's perennial commitment is to continue complying with the constitutional mandate, the legal ordering and international treaties in an attempt to guarantee the defense and security of the nation, being a disciplined, modern, professional, trained Force, with high morale, capable of neutralizing internal and external threats in the fulfillment of the mission.


Today, we continue to develop manuals with their corresponding tactics, techniques, procedures, and terms and symbols used to conduct military operations, in the National Army's

Doctrine Center, because the fundamental duty deals with continuing to revolutionize the Army thought and its military culture. In this way, we orientate the performance of all members of the Force, focusing efforts on reaching a strategic position in order to unify all the capabilities components (organization, material and equipment, personnel, infrastructure, leadership, E&T, and maintenance), that guarantee the development of land operations in increasingly volatile, uncertain, complex and ambiguous environments.

The National Army of Colombia works together on a military discipline basis,

and under this premise and the leadership of the General Commander of the Army, General Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda, focused on placing all the efforts, knowledge, commitment and experiences for the good of the nation, "we reach every corner of the country for our compatriots, with a firm commitment, because we are inspired by Faith in the Cause; so together we overcome any adversity."

Homeland, Honor, Loyalty!



The institution's perennial commitment is to continue complying with the constitutional mandate, the legal ordering and international treaties in an attempt to guarantee the defense and security of the nation, being a disciplined, modern, professional, trained Force, with high morale, capable of neutralizing internal and external threats in the fulfillment of the mission.



2021, YEAR OF STRENGTHENING OUR MILITARY VOCATION, DISCIPLINE AND TRAINING



General
Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda
National Army Commander

General Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda is the Colombian National Army Commander. He is a professional in military sciences from the Colombian Military School for Cadets (ESMIC), a specialist in command and general staff and a master in security and national defense from the Colombian High School of War, as well as a master in defense sciences and hemispheric security from the Inter-American Defense College, in Fort McNair Army Base, Washington DC, United States; a senior business management analyst (PADE) at the INALDE Business School of the Universidad de la Sabana. He also has a post graduate diploma in teaching and research from ESMIC, and a diploma in strategy and prospective from the Universidad Externado de Colombia

During his military career he has held positions as commander of the Military Parachuting School (ESPAM), commander and founder of the Commander Battalion No. 1 'Ambrosio Almeida', commander of the Colombia Battalion No. 3 in the Sinai Peninsula (Egypt), director of the Professional Soldiers School, commander of the Army Special Operations Command, commander of the Unified Special Operations Command, Commander of the 10th Armored Brigade, commander of the Fifth Brigade, Director of the ESMIC, commander of Omega Joint Task Force and commander of the Joint Special Operations Command.

Taking into account the learned lessons that 2020 taught us, and the new challenge and defiance to face in this new year 2021, I have established a guideline on three fundamental pillars to continue with the fulfillment of the constitutional mission and, in turn, to allow us for the possibility of the institution being provided a high-quality standard, in an environment of legitimacy and positive opinion of Colombia and its people.

The slogan for 2021, 'strengthening our military vocation, discipline and training' arises from the need to analyze our behaviors, to reinforce our feelings of organizational commitment, to enhance our capabilities as soldiers; it is in a few words, highlighting the pillars that forge and sustain the slogan that expresses our belief and purpose in this new year. This motto directs our attention towards man as defined by his actions, understanding that from there on it becomes stronger the projection and visibility of a talented and disciplined institution, fulfilling its mission and respectful of the community.

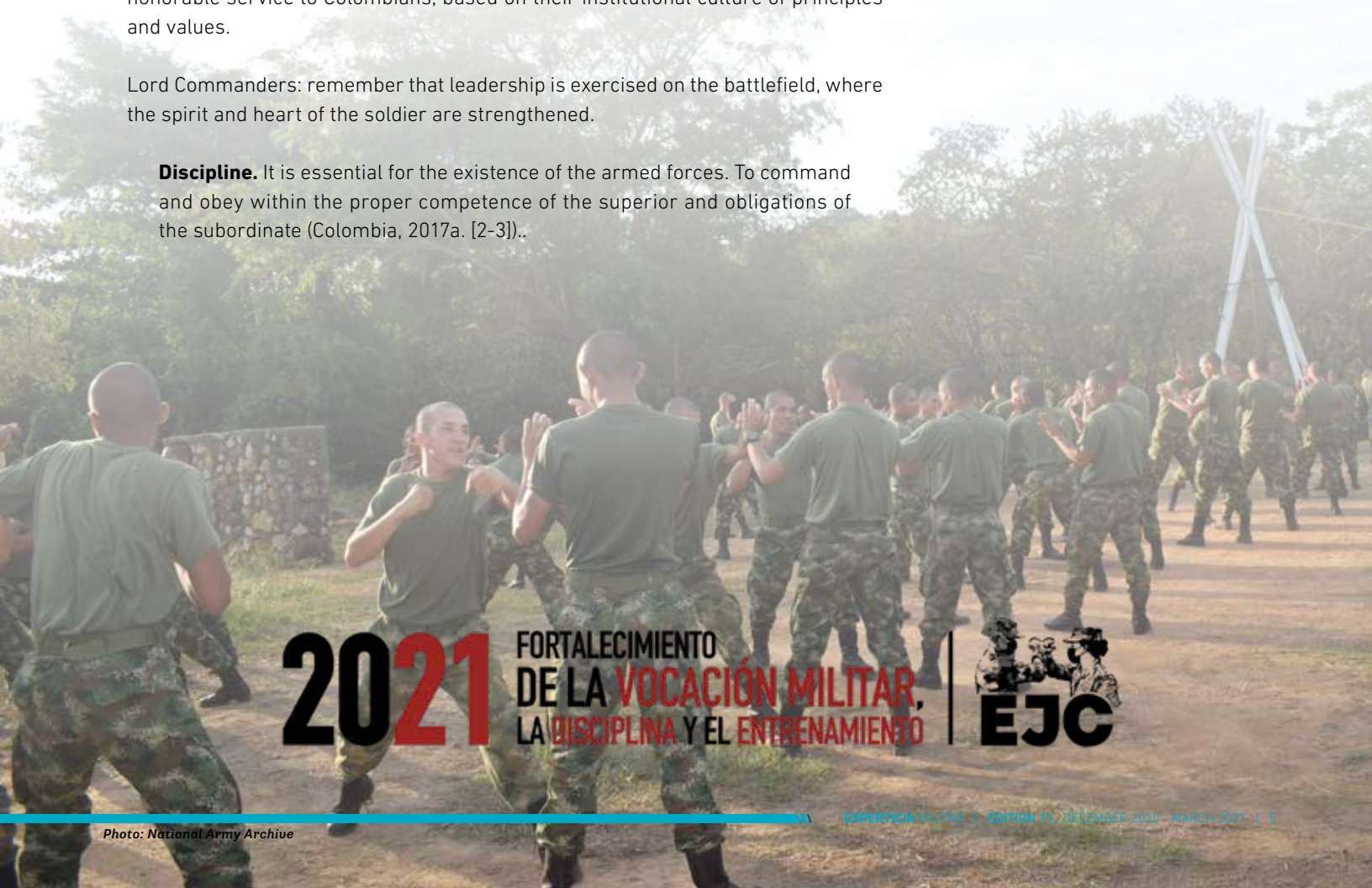
Vocation. It is suited to military life as a voluntary and vocational action and to which the military academy is a place where soldiers are trained to become certified experts in the military art of designing, creating and encouraging ethical practice of military land power, to safeguard institutions and preserve peace among nations (Colombia, 2017a. Introduction; [3-1]).

By strengthening our military vocation, we try to work in practice in order for each member could enrich their vocation for military service, as to learn from experience and it could contribute to personal and professional prosperity. It is a question to inspire, motivate, and support goals. A task for everyone, especially for the commanders at all levels, so that each man and woman, in their specialty, render an honorable service to Colombians, based on their institutional culture of principles and values.

Lord Commanders: remember that leadership is exercised on the battlefield, where the spirit and heart of the soldier are strengthened.

Discipline. It is essential for the existence of the armed forces. To command and obey within the proper competence of the superior and obligations of the subordinate (Colombia, 2017a. [2-3]).

The slogan for 2021, 'strengthening our military vocation, discipline and training' arises from the need to analyze our behaviors, to reinforce our feelings of organizational commitment, to enhance our capabilities as soldiers.



2021 FORTALECIMIENTO DE LA VOCACIÓN MILITAR, LA DISCIPLINA Y EL ENTRENAMIENTO





In 2021, as military leaders, our actions should be aimed at restoring discipline, to ensure that the conduct of each soldier should be maintained with ethical and moral values. We will not accept bad behavior or, even worse, encourage it. Indiscipline undermines discipline within units, destroys cohesion, and diminishes esprit de corps.

As soldiers that work on homeland security, we must bear in mind and understand that discipline is essential for the existence of the armed forces and its applicability is currently defined as commanding and obeying within the

proper competence of the superior and obligations of the subordinate.

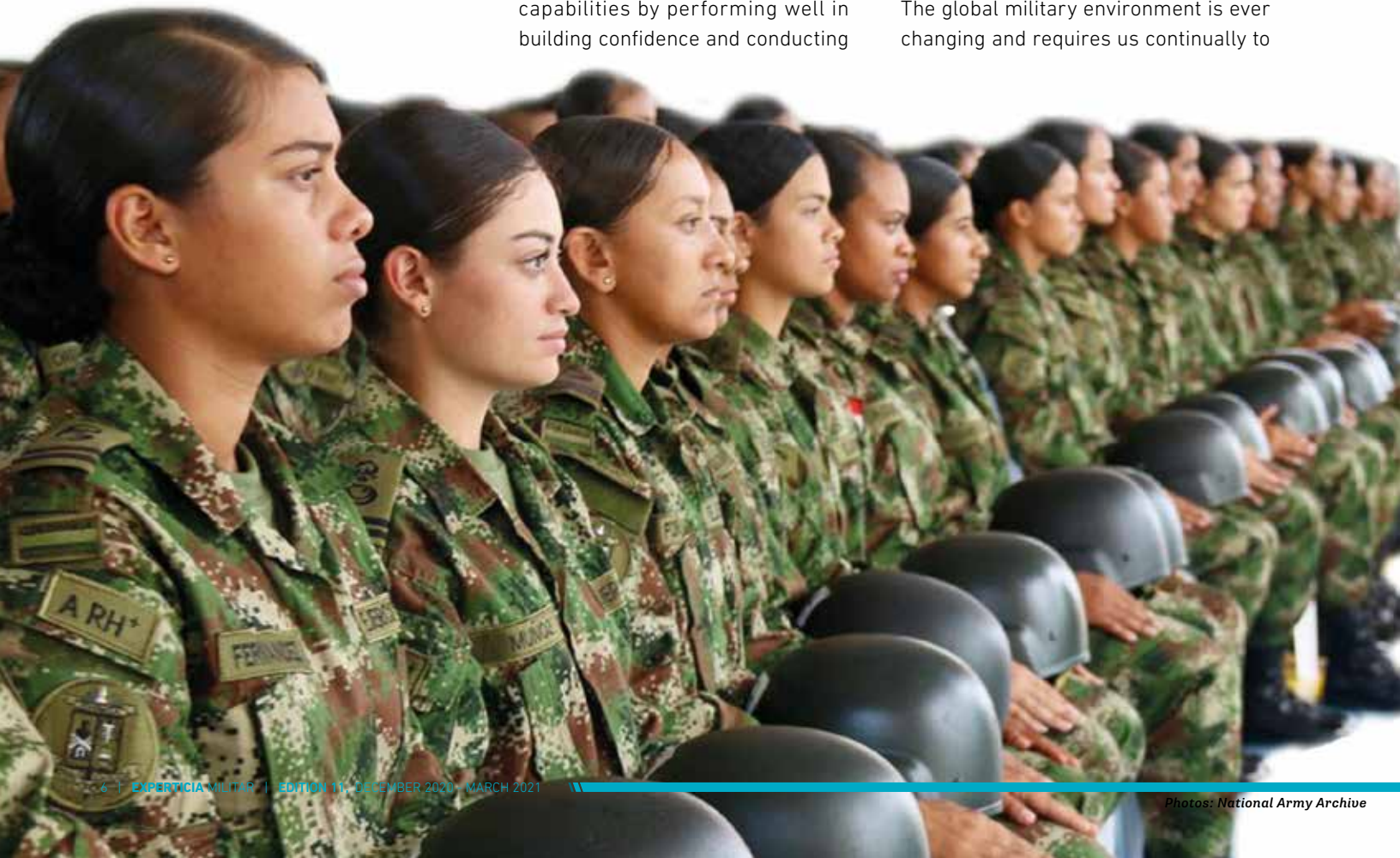
The military vocation requires discipline, dedication and devoted service for the homeland. The military profession depends largely on accurate service, obedience, adherence, subservience, acting with the highest honor of being a soldier.

Training. Effective training is the cornerstone of operational success. Through the training and leadership development, soldiers, commanders and units can prove their competence and technical capabilities by performing well in building confidence and conducting

successful operations on a continued conflict basis (Colombia, 2017b, [2-33]).

Training is the fundamental pillar that ensures us, not only success in operations, but also the preservation of the military organization.

Military education and training for men and women motivated by their desire to serve the homeland begin since earliest days of military formation, and continue throughout the learning process until retirement. A military academy is a special place, where you never stop training, never stop updating concepts. The global military environment is ever changing and requires us continually to



improve our preparation and dynamism for the challenges that face us to be consistent with the principles of operational efficiency since we swore loyalty to the flag.

Training, education and experience in schools, training and retraining instruction battalions, and units in general, allow us to perform with superior capacity in different operational environments and scenarios.

Officers, non-commissioned officers and soldiers: the commitment and responsibility with the Colombian people requires from us as soldiers a demanding and complete training and preparation so as not to fail.

So, commanders, my words are more than a simple invitation, they are a reflection so that this 2021 we can make a difference. It is a shared responsibility; for my part, I remain firmly committed to you and I trust that we will do so.

It is in our hands that this year 2021 stands out in the population as the year in which our Army demonstrated more military vocation, stood out for its discipline and distinguished itself by its training to be better every day.

Homeland, Honor, Loyalty!

We will do so, with courage, justice, union, abnegation! *Ajú!*

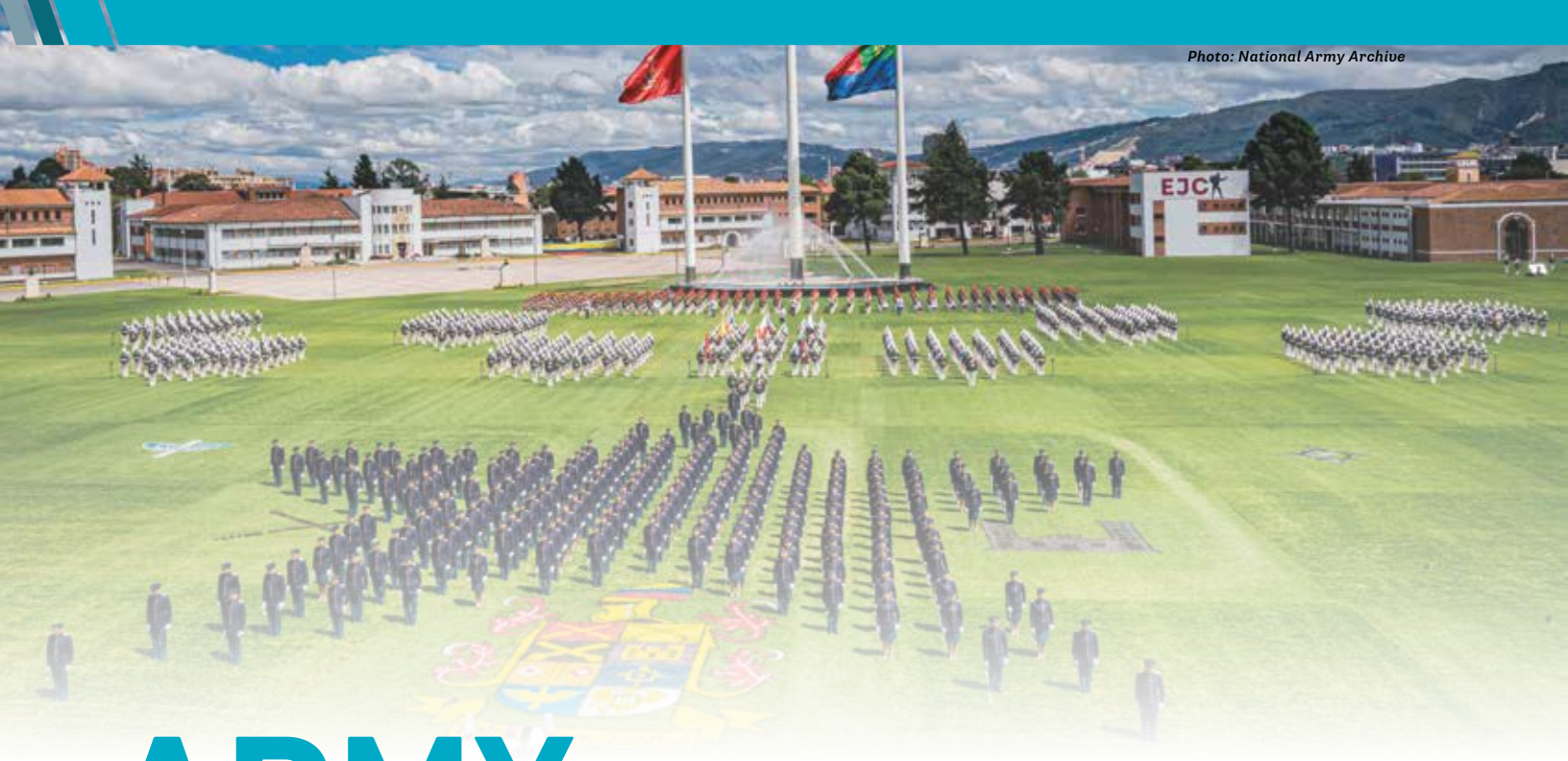
References

Colombia, National Army. (2017a) Basic Manual of the Army MFE 1.0 The Army. Bogotá: National Army.

Colombia, National Army. (2017b) Basic Manual of the Army MFE 3-0 Operations. Bogotá: National Army.

¹ *Ajú!* It is a Spanish acronym consisting of the first letters of each word for 'arroyo', 'justicia', 'unión', 'abnegación', that is used as a Colombian army slang interjection for expressing an exhortation strongly encouraging bravery, justice, union, abnegation in performing well military service. (Translator note)





ARMY DOCTRINE IN THE VANGUARD



**Major General
Édgar Alberto Rodríguez Sánchez**
Commander of the National Army's Education
and Doctrine Command

Major General Édgar Alberto Rodríguez Sánchez Commander of the National Army's Education and Doctrine Command. Professional officer in Military Sciences from the Military School of Cadets 'General José María Córdova'. He has held positions as a military professor at the School of Arms and Services, the Infantry School and the Superior School of War. He obtained the 'Order of Boyacá' honor, the Francisco José de Caldas military medal (in the professor category) and the first category Military Professor badge. He undertook studies in Anthropology and Family, through an agreement with the Nueva Granada Military University and the Ateneo de la Santa Cruz Pontifical University (in Rome, Italy). He also did postgraduate studies in university teaching at the Pontificia Universidad Javeriana, National Security and Defense at the Superior School of War, and Senior Management at the Nueva Granada Military University. He is the author of the works 'The family in military life,' 'Culture and family,' 'The value of family in military life,' among others.

2021 is considered for the National Army as the year of training, discipline and military vocation, so from the National Army's Education and Doctrine Command (CEDOC) we assume with dedication and professionalism each of the processes that lead to the fulfillment of the mission, since they are directed towards the achievement of the strategic objectives of the nation, which are reflected in the military operations deployed throughout the country.

Since the immediately previous year, the whole world has been facing the health, economic and social crisis produced by the Coronavirus, a situation in which the National Army has been indispensable in terms of its contribution to prevent and control the speed of contagion (Ministerio del Interior, 2020). Doctrine together with experience, professionalism and capabilities of the Force behave as a conditioning capacity of those framed in the doctrine, organization, equipment, personnel, infrastructure, leadership, leadership, E&T, and maintenance capacity DOMPILEM), through the Defensive support to civil authority (ADAC) tasks (Colombia, 2017a) and stability tasks (Colombia, 2017b).

The commitment with the institution and the nation does not stop and therefore knowledge continues to be produced through the National Army's Doctrine Center (CEDOE), updating and preparing guiding manuscripts for conducting the Colombian soldier's actions. Thanks to this process, the continuous work aimed at improving a doctrine able to empower the

capabilities and projection of a modern and interoperable National Army is reaffirmed and ratified. This challenge is assumed from beginning until the training of military personnel in the schools and centers of the CEDOC for its subsequent application in each of the military units that make up the institution.

Finally, I would like to say that the National Army's Education and Doctrine Command (CEDOC) of the present time started work as the National Army's Education and Doctrine Headship (JEDOC), according to Provision 004 of February 26, 2016 in the context of the Army restructuring, which introduced the CEDOC and the CEDOE as other units of the Education subsystem.

Doctrine is the guarantee and essence of the National Army and all its efforts are focused on strengthening it from the heart of the military organization: the National Army's Education and Doctrine Command.

References

Colombia, Ejército Nacional (2017b). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-07 Estabilidad*. Bogotá, Colombia: Ejército Nacional .

Colombia, Ejército Nacional (2017a). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-28 ADAC*. Ejército Nacional.

Ministerio del Interior. (22 de marzo de 2020). Decreto 457 de 2020. Bogotá, Colombia.

The commitment with the institution and the nation does not stop and therefore knowledge continues to be produced through the National Army's Doctrine Center (CEDOE), updating and preparing guiding manuscripts for conducting the Colombian soldier's actions.



DIRECTOR'S GREETING



Colonel
Jorge Eduardo Cepeda Jiménez
Director of the National Army's Doctrine Center

It is an honor, as Director of the National Army's Doctrine Center (CEDOE), an organic unit of the National Army's Education and Doctrine Command (CEDOC), to celebrate the fifth anniversary of this prestigious unit, whose purpose is to regulate and coordinate planning, development, diffusion and evaluation of the Colombian national army doctrine, through the generation and updating of military publications, thus optimizing the operational, administrative and academic processes of the country's armed forces. And we commemorate it by presenting the first 2021 issue of 'Experticia Militar', corresponding to number 11 of this military review.

The members of the National Army of Colombia, officers, NCOs, soldiers, civilian personnel at the service of the Force, have always worked and we will continue to do so, in a cohesive and unrestricted manner, to guarantee the fulfillment of the constitutional mission; And from CEDOE we fulfill our mission, which is consolidated in the process of revision and updating of the Army doctrine with a hierarchy in accordance with international standards, which is organized in four phases: 1-Fundamental Army Manuals (MFE), 2-Fundamental Reference Manuals of the Army (MFRE), 3-Army Field Manuals (MCE), and 4-Army Technical Manuals (MTE), the last two still under development.

As such, the Fundamental Army Manual 1-01 "Army Doctrine", establishes that

With regard to the National Army of Colombia, Military doctrine of the Army is the fundamental principles with their corresponding tactics, techniques, procedures, and terms and symbols used to conduct operations and through which the combat Army and the force-generating Army elements, which directly support operations, guide their actions in compliance with national objectives. It is authoritative, but requires judgment in its application ([1-12]).

However, this definition is not only closely related to our principles and values, but also has as a perspective of protection and consolidation Human Rights and International Humanitarian Law, which also guarantee the validity and application of the universal postulates of fundamental rights, with the firm purpose of maintaining legitimacy in compliance with the essential purposes of the State.

We currently revise our Army doctrine in accordance with the International Committee of the Red Cross (ICRC) standards, and in addition to this. Inspired by our attention to the meticulousness of the Army cornerstone processes, such as lessons learned, standards of preparation and military culture, which allow us to enhance interoperability and keep a position in relations to other members of North Atlantic Treaty Organization (NATO) as a global partner. The Colombian military doctrine has been the result of a conscientious work of our expertise and professionalism.





Photo: National Army Archive

Taking into account this fundamental premise, in this edition we are proud to publish transcendental issues for the Force, among them the consolidation of the 2021 as the year for strengthening military vocation, discipline and training, considering this as the roadmap for the development of operations and military action whose fundamental basis is the principles and values of the National Army.

As a result, the vision of our General Commander of the Armed Forces in terms of joint doctrine, the projection of interoperability in military operations, human domain from a doctrinal perspective, possible scenarios in peacekeeping operations, adaptation of military capabilities for the development of operations, among others of no less importance.

In this sense, this is the opportunity to invite our officers, NCOs, academic lawyers, leading scholars of military affairs, and experts at security and defense to submit their papers for our military review on Colombian military and strategic subjects, with critical and creative thinking, through their academic, scholarly, and purposeful studies, and likewise all this is all about motivating readers to learn a lot about the different topics discussed to understand to problems and design thinking of military science.

Homeland, Honor and Loyalty!

*From CEDOE
we fulfill our
mission, which is
consolidated in the
process of revision
and updating of
the Army doctrine
with a hierarchy
in accordance
with international
standards, which
is organized in
four phases*

PROJECTION OF INTEROPERABILITY IN MILITARY OPERATIONS



**Brigadier General
Juan Carlos Correa Consuegra**
*Director of exercises and coalition affairs for
the United States Southern Command.*

Brigadier General Juan Carlos Correa Consuegra is an officer of the Cavalry Arm. He is professional in Military Sciences, business administrator, with a master's degree in Strategy from the United States Army War College, and a master's degree in Security and Defense from ESDEGUE (the Colombian School of War), as well as MBA from Webster University. He was chief of Planning and Transformation of the Colombian National Army, commander of the Twenty-Eighth Jungle Brigade and commander of the National Training Center (CENAE). He currently serves as the director of exercises and coalition affairs for the United States Southern Command.

The current challenges for nations—in the effort to maintain constitutional order—are transnational in nature. So that we could say that the armies are assuming these challenges on a regional and global basis.

This historical evolution highlights the importance of interoperability at all levels of warfare, and Colombia is no exception. For example, during the Korean War it was the only country in Latin America to offer a frigate and, later, an infantry battalion in support of the coalition, for which the 1st Colombian Battalion was created by Decree 3927 of 1950. Since then, the National Army has been interchanging military doctrine and knowledge with the United States, what can be reflected in the School of Lancers, which, given the need to share experiences in military doctrine, lessons learned and irregular warfare, had the US Army Ranger School as a model to train small unit leaders in these types of operations.

Subsequently, the country achieved a greater advance in interoperability when it became the only Latin American country to be a member of the North Atlantic Treaty Organization (NATO), for having met the mandatory requirements, but also for including in the military doctrine a standardized denomination and numbering with member countries, focused on the general principles and ideas that constitute the core of the military knowledge foundations (Colombia, 2017, p. 6). That is the reason why the Colombian Army Land Force is constantly evolving and anticipating the threats of rapid change in dynamic Operational Environment.

Aware of this commitment, for the year 2018, the Strategic Plan for the Transformation of Military Training (PETEM) was developed at the National Training Center, where different gaps and opportunities were identified to enhance tactical capabilities on a national and international basis. This opened up the design of the 'Project Espada', as part of the Zeus program, through the Army Command Plan Espada No. 003, with the purpose of maintaining combat capabilities "applicable to different

The current challenges for nations—in the effort to maintain constitutional order—are transnational in nature. So that we could say that the armies are assuming these challenges on a regional and global basis.





Photo: National Army Archive

operational environments, while interoperating during the development of combined operations” (Correa, 2019, p. 34). In short, to enhance combat readiness and create new programs focused on techniques, tactics and procedures (TTP) for the development of military operations.

Taking advantage of the Colombian Army’s Military Training and Retraining Tactics School (ESERT) to enhance its capabilities, the Combined Operations Center of Excellence (CEOCO) was created. It is situated on the Tolomaida Military base, and offers training in tactics, techniques and procedures used in the

different operational environments on a national and international basis.

In this sense, the CEOCO represents the idea of achieving interoperability between the nations of the region and the world. For this reason, it was designed with NATO standards and presented to this international organization for future application. Similarly, this project was proposed to enhance interoperability with the United States Army with whom similar doctrines are shared, so that both of them carry out training activities in the region, such as the United States and Colombia Action Plan (US-CAP).

Since its creation, the National Army has selected a staff of officers, non-commissioned officers and professional soldiers, in order to consolidate the base unit of this combined operations capacity and began its preparation in all fields, including infrastructure projects. Through the CEOCO, the Colombian Army has developed several visits and three training cycles with the US Army South. During these trainings, it has been possible to enhance interoperability, that is to say, the “capability to operate in synergy during the execution of assigned tasks” (Colombia, 2019, [12-40]), to develop combined operations with platoons selected by the



The CEOCO represents the idea of achieving interoperability between the nations of the region and the world. For this reason, it was designed with NATO standards and presented to this international organization for future application.

Colombian Army and North Carolina State National Guard's platoons (NCNG), which is in charge of Colombia as member of the State Partnership Program (SPP) under the United States Southern Command (USSOUTHCOM).

The CEOCO objective would be achieved through the execution of three phases. The first consists of developing and enhancing the capabilities of the selected unit in combined operations training through the application of the essential tasks for the mission of the US South Carolina National Guard, managing to maintain interoperability, compatibility and integration of combined action tactics, techniques and procedures.

That phase would end with a combined maneuvering exercise by the base unit as part of a core unit together with the three NCNG units at the US Joint Readiness Training Center (JRTC). Once the objective was achieved, the unit would become a knowledge multiplier, training other units of the Colombian Army in combined operations.

During the second phase, the unit should have the capability to train company-level units with established standards and a training cycle of this level would be projected in the JRTC. The third and final phase of this project is to train tactical units for the development of combined operations. This capacity should be applied to units that are projected to carry out international operations such as the 1st Colombia Battalion in Sinai and other missions that are developed with international organizations, such as the UN or NATO.

Conclusions

Currently, the CEOCO is in the development of the first phase, in which the selected platoon (base unit) has trained with three units (153 men) from the SCNG in the Colombian Army's Military Training and Retraining Tactics School (ESERT) and is in the completion process with the training cycle at the JRTC.

Enhancing tactics, techniques and procedures of Army units at the platoon

level, not only represents the achievement of an interoperability capacity, but also the enhancing of the tactical bases for the development of military operations throughout the national territory against the Organized Armed Groups (GAOs) and other threats to the security and defense of the nation.

References

Colombia, Ejército Nacional. (2019) Manual de campaña del Ejército 3-16, Operaciones multinacionales. Bogotá: Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017) Manual fundamental del Ejército 1.0, El Ejército. Bogotá: Ejército Nacional.

Correa, Juan Carlos. Plan estratégico de fortalecimiento del entrenamiento militar. *Experticia Militar*. Revista profesional del Ejército Nacional, 2019: 30-35.



WHERE DOES PLANNING FIT INTO THE DOCTRINE OF THE NATIONAL ARMY OF COLOMBIA?

In preparing for battle, I have always found that plans are useless, but planning is indispensable.

General Dwight Eisenhower



*Lieutenant Colonel
Germán Eudoro Velasco Forero
Quick Deployment Battalion No. 11 Commander*

Lieutenant Colonel Germán Eudoro Velasco Forero is an officer of the Colombian National Army of the Cavalry Arm. He is a professional in military sciences from the Military School of Cadets 'General José María Córdova' (ESMIC), a business administrator from the Universidad Nueva Granada, a specialist in National Security and Defense from the Escuela Superior de Guerra (ESDEGUE), with a master's degree in Strategy and Geopolitics from ESDEGUE and Master in Art and Military Science from the US Army Command and General Staff College (CGSC). Currently, he has an English language assessment 'C1 level' through the exam and Junior researcher recognized by COLCIENCIAS. He is currently the commander of the 11th Rapid Deployment Battalion.

In the development of military operations, many of the problems that arise can be avoided, if the planning of the operation is carried out with sufficient detail and less left to light. However, no matter how detailed a plan may be, as Field Marshal Helmuth von Moltke stated, "no plan survives the first contact with the enemy", since the operational variables that the commander faces in the area of operations can change in part or all of the execution of the operation aimed at fulfilling the assigned mission.

But, where does the planning fit into the doctrine of the National Army of Colombia? Why waste time in planning if at the end the plan is not executed as it was originally idealized? Why not just launch the operation without much planning, as it has always been done? Possible answers often can avoid the misunderstanding of the planning process, which is seen as a long, tedious and boring step.

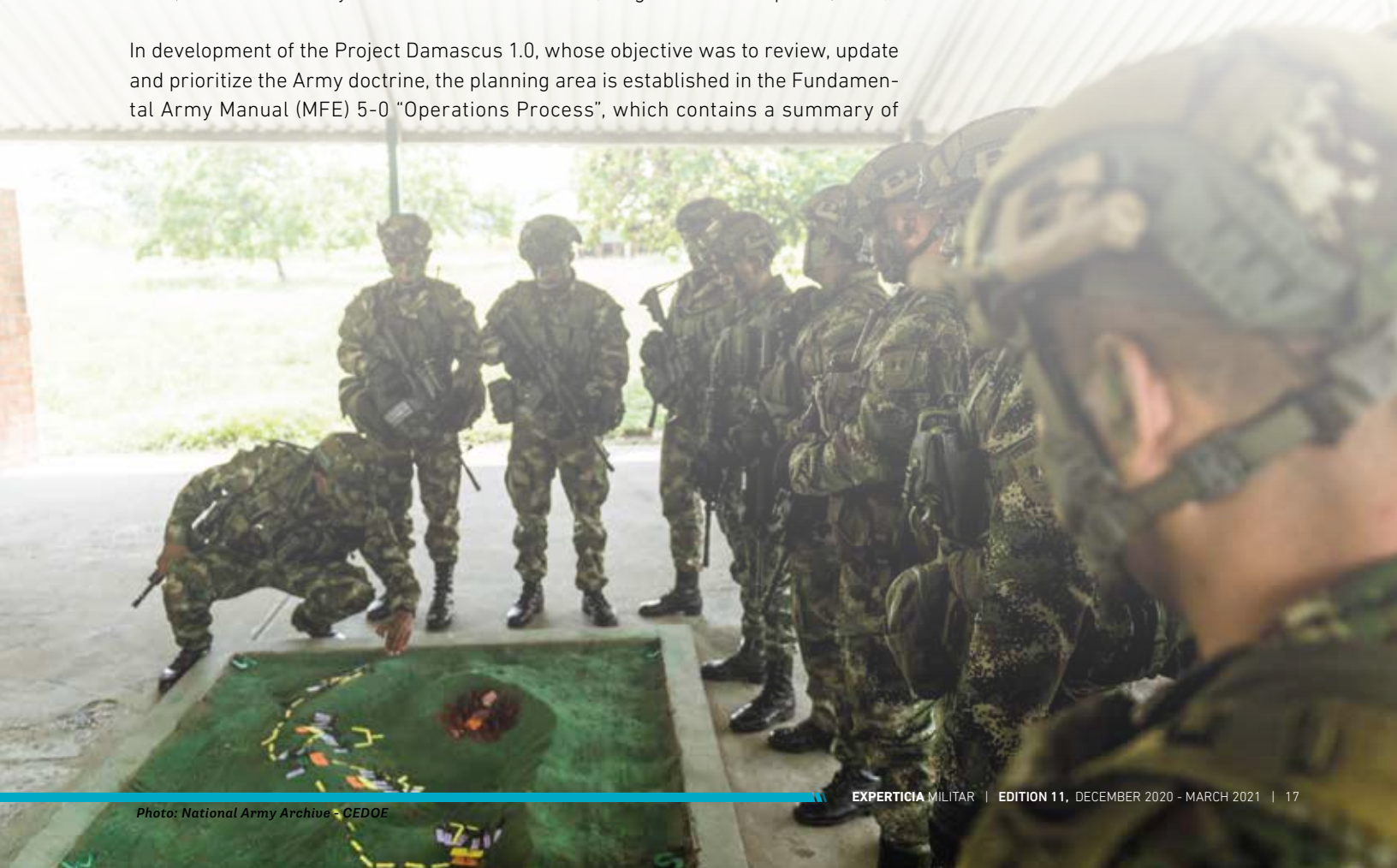
The definition of planning "consists of two separate but interrelated components: the conceptual and the detailed. Successful planning requires the integration of these two components" (Colombia, 2017a, pp. 7-3), which provides ideas of possible courses of action, which are settled in the commander's mind and, at the most convenient moment, they become tools that will allow the mission to be accomplished by overcoming obstacles during the development of the operation.

Planning is the fundamental basis of any military operation. That is why its components are clearly identified by the doctrine of the National Army and, so much so that the Congress of the Republic of Colombia has emphasized its importance, providing in the Disciplinary Code Military, article 76, numerals 50 and 51, as a very serious fault "to omit the parameters established by the doctrine regarding the planning and preparation of military operations" and "to omit the accompaniment of the operational legal advisor in the planning and preparation of military operations, when the military unit indeed count on him" (Congress of the Republic, 2017).

In development of the Project Damascus 1.0, whose objective was to review, update and prioritize the Army doctrine, the planning area is established in the Fundamental Army Manual (MFE) 5-0 "Operations Process", which contains a summary of



In the development of military operations, many of the problems that arise can be avoided, if the planning of the operation is carried out with sufficient detail and less left to light.



the principles of this doctrinal area in its further deepening is defined in the Fundamental Reference Manual (MFRE) 5-0 "Operations Process".

These publications of the National Army doctrine urge to know the planning in detail, identifying its location and knowing the necessary concepts to apply them appropriately in the development of military operations. Thus, "Army leaders use three methodologies for planning and determine the appropriate proportion based on the extent of the problem, their familiarity with it, the time available, and the availability of the Senior Staff/General Staff" (Colombia, 2017b, [2-21]), such are: Army Design Methodology (ADM), Military Decision-Making Process (MDMP) and Military Command Procedure (MCP).

Army Design Methodology

"It is the system for applying critical and creative thinking in order to understand, visualize and describe complex problems and establish approaches for their solution. It is particularly useful as a conceptual planning aid, but must be integrated with the detailed planning usually associated with the MDMP so that executable plans can be produced" (Colombia, 2017b, pp. 2-21). Although theoretically it is a new concept for the Force, it has been applied empirically as a result of the operational environment in which the Army has operated during more than 50 years of conflict.

The following figure describes the Army's design methodology. It raises

four development support elements, such as framing the operational environment (identifying the current state and the desired end state), framing the problem, developing an operational approach, and developing the plan.

Military decision-making process

"It is a cyclical planning methodology to understand the situation and the mission, develop courses of action, select the most appropriate and produce a plan or order of operations" (Colombia, 2017b, pp. 2-54). This methodology, widely applied within the Force, before

the recent process of updating the military doctrine, was broadly studied in the Army Manual EJC 3-50 "Organization of the General Staff and Operations", without there being another manual or regulation approved by the Superior Command to explain in detail the parameters of its application.

The MDMP addresses the comprehensiveness of the conceptual and detailed aspects, as well as the activities of the commander, staff, subordinate commands and associates of the unified action in order to help apply rigor, clarity, good judgment, logic and professional knowledge when conducting operations.

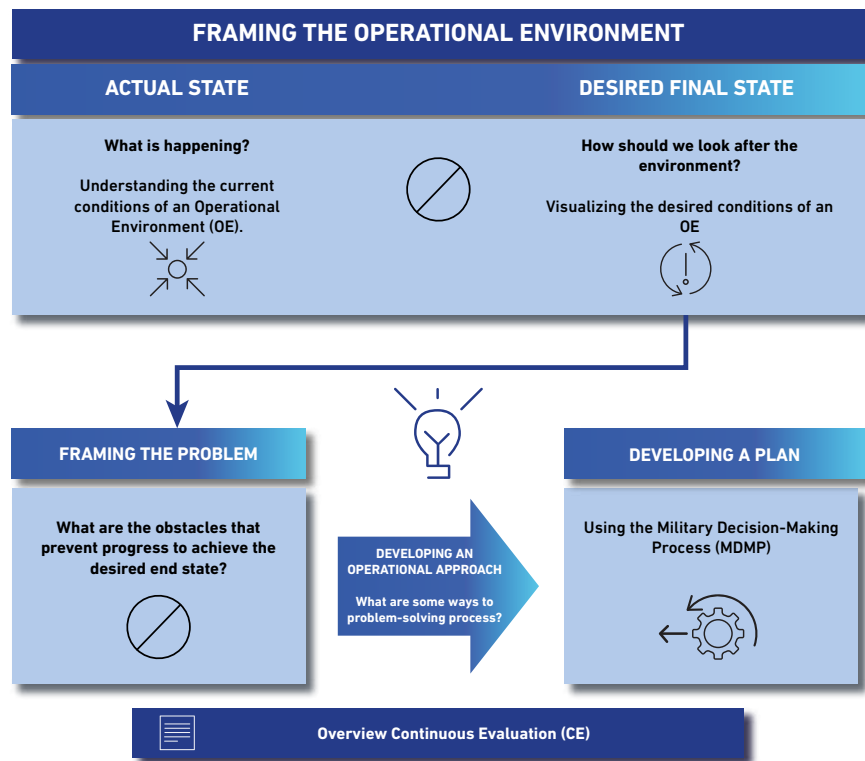


Figure 1. Army design methodology
Source: Colombia, 2017b, figure 2-2





The MDMP addresses the comprehensiveness of the conceptual and detailed aspects, as well as the activities of the commander, staff, subordinate commands and associates of the unified action.

Currently, the Colombian Army Combined Arms Academy (ESACE) has developed a variety of instructions and guides for the development of the MDMP, even though this information has not been reflected in a military publication, which becomes a key piece within of the consolidation of the doctrinal project. The MDMP is contemplated as a chapter of the draft Army Field Manual (MCE) 6-0 "Command and General Staff in operations", which would replace Army Manual EJC 3-50 "Organization of the General Staff and Operations".

Additionally, this planning methodology is taken as a reference to develop the topics of MFE 5-0 "Operations process", MFRE 7-0 "Leadership development and unit training", MFRE 3-0 "Operations", MFRE 2-0 "Intelligence", MCE 3-34 "Engineering Operations", MCE 3-55 "Information Gathering", MCE 3-99 "Skydiving and Air Assault Operations", MCE 3-26 "Counterterrorism", MCE 3-36 "Electronic Warfare", among others.

Military Command Procedure (MCP)

"The MCP extends the MDMP to the level of small units. These two are similar,

but not identical. On the one hand, commanders with a coordinating Senior Staff/General Staff use the MDMP as their main planning methodology; on the other, company-level units and small units do not have formal Senior Staff/General Staff and use the MCP to plan and prepare for operations (this places the responsibility for planning mainly on the commander or leader)" (Colombia, 2017b, pp. 2-65). In other words, it is a dynamic process used by small unit commanders to analyze the mission, develop a plan, and prepare for an operation.

In this regard, military doctrine publishes the manual MFRE 5-0 "Operations process", which makes it possible to understand its applicability for the entire Force and not for certain units. For example, the MCP is also contained in the Lancer's Pocket Manual (2008), which would suggest that only the Lancers' units develop the command procedure; on the contrary, this is applicable to every company commander and their respective junior command levels.

As a result, locating the military decision-making process within the

manual EJC 3-50 "Organization of the General Staff and Operations", could imply that only the general staffs develop this planning methodology, ignoring its application by the staff of the battalions. The use of the MDMP is carried out in all the advisory bodies of the commander, defined in military doctrine as follows:

The General Staff is a body composed of specialists who advise and support commanders, applying the Army's design methodology and the military decision-making process, with the purpose of producing plans and orders to link tactical actions with strategic objectives" (Colombia, 2017c, pp. 1-4).

Senior staff, which is a team made up of officers and NCOs selected for their knowledge, expertise and initiative to advise and support commanders at the tactical level according to their specialization, applying the methodology of the military process for decision-making, in order to provide information, prepare dynamic assessments,



plans and orders, give recommendations and supervise” (pp. 1-5).

The conceptualization of the Army’s planning methodologies, led by manual MFE 5-0 “Operations Process”, to enhance the hierarchy of planning within the Army doctrine tree. They are perfectly related to each other and facilitate the identification of each level for planning commanders and the use of each one according to the case, as the appropriate tool that will doctrinally resolve the situation.

Currently, phases three and four of the Colombian National Army doctrine are under development, the objective of which is to complete the doctrinal tree of the National Army Field Manuals (MCE) and Army Technical Manuals (MTE), which contain the tactics, techniques and procedures necessary to operate within the framework of Human Rights and International Humanitarian Law, in order to allow the Force to produce legitimate operational results that strengthen the fulfillment of the constitutional mission entrusted to it.

In the development of these phases, the commitment of officials and training schools with extensive experience in the topics required for the

construction and development of doctrine has been important. This is the case of the work developed with the manual MTE 5-0.1 “Army Design Methodology: Art and Operational Design”, created from experiences in operational design as part of military art and skills that grant critical and creative thinking, but also the knowledge learned at the School of Advanced Military Studies (SAMS) at Fort Leavenworth (Kansas, United States), from SAMS some of the members of the Center of Doctrine are graduates.

Finally, it is feasible to propose that, parallel to the manual MTE 5-0.1 “Army design methodology: art and operational design”, technical manuals be projected for the other planning methodologies, which, following the route of MTE 5 -0.1, could be developed by experts in the field, specifically for the MCP: the School of Lancers and for the MDMP: the Army Combined Arms Academy (ESACE by its initials in Spanish), which would make it possible to have a fully identified manual, which may well be used individually according to the level of planning required.

Conclusions

The organization of the planning doctrine through these military publications establishes the doctrine

foundations to develop each of the steps of the operations process: planning, preparing, executing and evaluating (Colombia, 2017b, pp. 1-9), being the first fundamental step to achieve the fulfillment of the mission. These doctrine foundations allows to enhance the distinctive Army capabilities, since with the contribution of doctrine, experience in planning and executing joint operations, the Army capabilities are integrated in a single effort.

References

Colombia, Ejército Nacional. (2017b). *Manual fundamental de referencia del Ejército 5-0, Proceso de operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017c). *Manual fundamental del Ejército 5-0, Proceso de operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.

Colombia, Ejército Nacional. (2017a). *Manual fundamental del Ejército 3-0, Operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.

Congreso de la República. *Ley 1862 de 2017*. 4 de agosto de 2017. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1862_2017.html#LIBRO%20PRIMERO.





EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD



202 YEARS

1919 - 2021

OF MEMORABLE HISTORY

"To be a legitimate, disciplined, modern, professional, and trained Army, entrenched in its values, with high morale, capable of neutralizing internal and external threats while accomplishing its mission, contributing to the consolidation of a stable and lasting peace, and the development of the nation".

DOCTRINE OF THE COLOMBIAN NATIONAL ARMY
Manual fundamental del Ejército 1.0 "El Ejército"



2021 FORTALECIMIENTO DE LA VOCACIÓN MILITAR, LA DISCIPLINA Y EL ENTRENAMIENTO



CEDOE
CENTRO DE DOCTRINA DEL EJÉRCITO

COLOMBIAN MILITARY ENGINEERS SHARE SKILLS AND EXPERIENCES THROUGH TRAINING AND INSTRUCTION TO OTHER NATO ARMIES

“The experience of the engineer soldier on the battlefield is the realization of absolute knowledge. Therefore, its purpose in education and training is to transcend by excluding borders.”Camilo Diago Benavides



**Captain
Camilo Diago Benavides**
*Director of the Colombian International
Demining Center (CIDES-PTEC)*

Captain Camilo Diago Benavides is an officer of the Arm of Military Engineers. He is a professional in Military Sciences. He is also both a specialist in conduction and administration of military units and in university teaching, as well as in integral management in works. He has a Master's degree on Strategic Thinking and Prospective from Universidad Externado de Colombia. He participated as Instructor of Foreign Languages in the Defense Language Institute Foreign Language Center US ARMY. He attended the advanced courses EOD3 (Explosive Ordnance Disposal-Level 3), and the US ARMY E-CCC Military Engineer Captains Career Course at Fort Leonard Wood. He was guest instructor at EG (École du génie - Ministère des Armées), the French School of Engineers in Angers, France. He attended also the both NATO's C-IED Awareness Course and the European Security and Defense Policy (ESDP) Course.

During his career he has served as company commander, explosives unit commander, divisional explosives advisor, modernization officer in the Future Army Transformation Command, and currently serves as Director of the Colombian International Demining Center (CIDES-PTEC).

This article is the result of several academic analyzes that support the perspective of the new challenges of the Colombian National Army's military engineers in global interaction. What are the PTEC? How did the National Army build the way to be part of the PTEC?

The Partnership Training and Education Centres (PTECs) are national and multinational sponsored military education and training institutions, that are recognized by the North Atlantic Treaty Organization (NATO). These institutions are united under a single concept in order to provide education, training and instruction in diverse areas consistent with the objectives and priorities of NATO's policy on partnerships to ensure security at all levels and in different fields of its member countries.

The bibliography on PTEC includes different definitions, for which it is necessary to refer to the Euro-Atlantic Partnership Council (EAPC), a NATO institution that, after the Cold War, was constituted as a multilateral forum capable of responding to the need to form academic centers associated with characteristics of efficiency and flexibility in the interaction among nations to improve relations between member and non-member countries and parts of Asia in the European periphery.

The PTEC were proposed in 1998, but only one year later they started operating activities. In that same year, the Czech Republic, Hungary and Poland simultaneously became full members of NATO, and with this the Partnership for Peace (PfP) program embraced the PTEC as a model for improving Education and Training (E&T) efforts supported by Euro-Atlantic partners (NATO, 2015a), strengthening relations with other European states and the former Soviet Union.

Therefore, the PfP, as a bilateral cooperation program, allowed its partners to develop an individual relationship with NATO, choosing their priorities for cooperation in a training context. Likewise, during the Washington Summit, it was concluded

The Partnership Training and Education Centres (PTECs) are national and multinational sponsored military education and training institutions, that are recognized by the North Atlantic Treaty Organization (NATO).





A single concept for all centers hosted by Allies EAPC/PfP, MD and ICI partners, as well as partners across the Globe with a partnership program with NATO, while respecting the specificity of the different partnership frameworks, is in place.

that dialogue and military academic cooperation are included as fundamental security tasks in the new strategic concept of the partnership, thereby strengthening the starting of the PTEC, where together, their operational function is improved, through the training and advancement of education program to strengthen the operational capabilities of partner countries (NATO, 2015a).

For the following decade, the PTEC Concept was extended to the Mediterranean Dialogue (MD) countries, emphasizing on creating good relations, better mutual understanding and trust with countries such as Algeria, Egypt,

Israel, Jordan, Mauritania, Morocco and Tunisia, which promoted security and regional stability.

Following the MD, it was determined that PTECs play an essential role in supporting NATO's objectives. In the case of the partnership with non-member countries, it allows to capture the trans-fer knowledge based on the experience that they have due to their condition, for example, the Cairo International Center for Conflict Resolution, Peacekeeping and Peacebuilding (CCCPA), in Egypt.

At the beginning of the XXI century, the Partnership Training and Education

Centres Commandants Conference (PTEC CC) was established by NATO to coordinate the work amongst the centers and NATO's political-military priorities. With this, the results and effectiveness to expand knowledge with other member countries were externalized, also benefiting global partners.

The first PTEC community was administered between 2000 and 2002 by the Coordination Cell of the Association by the Supreme Headquarters Allied Powers Europe (SHAPE) Partnership Coordination Cell (PCC) (NATO, 2015a). During the Istanbul Summit 2004, the intention was to replicate this type of



Source: COECSW/<https://www.coeCSW.org/ourwork/awork/activities/nato-future-analysis/>

Source: NATO <https://www.act.nato.int/ptecs>

cooperation with a genuine partnership and it was launched the Istanbul Cooperation Initiative (ICI), with selected countries in the broader Middle East region, for which it focused on a supply of participation in practical security cooperation activities in areas of training and education focused on military interoperability against terrorism.

Since 2012, a single concept for all centers hosted by Allies EAPC/PfP, MD and ICI partners, as well as partners across the Globe with a partnership program with NATO, while respecting the specificity of the different partnership frameworks, is in place (NATO, 2015a). This concept guarantees training in critical skills, languages, crisis management, armed conflict law, democratic control of the Armed Forces and defense structures, gender perspectives, peace and security.

As a result, it is concluded that the PTEC, are "nationally or multi-nationally sponsored education and training institutions which are united under a single concept that is endorsed by the North Atlantic Council and recognized by NATO" (NATO, 2015a), they interact within an E&T system to offer greater support to interested partners and develop their capabilities related to defense, security and transformation of the partners' professional military education institutions.

The courses help NATO and associated participants to work together and share experiences, with the goal of increasing the understanding, efficiency, and ultimately interoperability of their capabilities in the field.

How did the National Army build the way to be member of the PTEC?

The Force has been carrying out a process of military transformation, supported by the doctrine and conceptual leap that allows it to anticipate stakes, challenges and threats regarding the security and defense of the nation. This continuous and dynamic process guarantees the fulfillment of the constitutional provisions according to the roles and challenges generated by the changes in the strategic environment.

For that purpose, the institution has configured a modern, flexible and adaptable land force in variable contexts, supported by the conservation of its institutional DNA as a fundamental pillar and safeguarding a proactive attitude that promotes and accompanies the institutional learning culture, which contributes to development. of differential capabilities that provide the application of expertise in new scenarios.

In this context, the Colombian National Army understood the need to make the conceptual and structural leap that demands an interoperable, friendly, modern doctrine, with international standards, aligned to the challenges for today's Force and the vision of the future in a state social law.

Colombia lives historical moments; there are national, regional and global dynamics that offer new opportunities for the country and its citizens, and in this sense, the Army as the founding institution of the Colombian State has assumed a vital responsibility.

At present, it has gone from being a recipient of cooperation to being an important contributor to international security and defense efforts, which gives it international recognition due to the combination of experience, development and application of military capabilities in scenarios of armed conflict.



The Colombian National Army understood the need to make the conceptual and structural leap that demands an interoperable, friendly, modern doctrine, with international standards, aligned to the challenges for today's Force and the vision of the future in a state social law.

Consequently, it is unavoidable to refer to the work carried out by the Force through military engineers, which led the National Army to expose its differential capabilities in these international scenarios

Roadmap drawn to achieve PETEC membership: a historical perspective

In this section, it must be said that the National Army of Colombia translated that conjunctural social and political situation (local, regional, global), and based on this transversal and interdisciplinary work, it established in the military doctrine the necessary bases to develop:

An effective land force in combat and efficient in dissuasion, security, and international and interagency cooperation; multi-purpose, interoperable and with an updated doctrine that allows the development of its organization, equipment and capabilities; winning spirit and framed within the highest ethical and moral values; projected in recognition and leadership in a national and global basis; with the capability

to contribute and sustain forces in peace operations; that takes part in exercises and international operations of stability and combat framed in the Unified Land Operations (UTO) doctrine; that supports society by carrying out, with other institutions, humanitarian aid actions at the local, national and regional levels, and that through leadership strengthens cooperation and integration with armies of friendly countries (Colombia, 2017a, pp. 5-4).

The aforementioned strategic leap allowed the Army to adapt a Force that can prevent or dissuade conflict, prevail in war and create favorable conditions for the resolution of the conflict, leading Colombia to acquire the position of a global referent.

For understanding the doctrine context, it is necessary to mention some milestones that mark Colombia's expertise due to the particularities of the conflict. At the end of the Second Indochina War, the different Organized Armed Groups (GAO, by its initials in Spanish) copied the modus operandi of countries such as Cambodia, Laos and Vietnam, where

the use of explosives as unconventional weapons against the infrastructure of the State, the civilian population and military units is common.

In the following decades, this menace spread throughout the national territory as a war strategy, which led to a mutation of terrorism through explosive devices, for which military engineers presented evolutionary processes linked to the needs of the nation. In this context, Colombia ratified the Ottawa Treaty, which establishes the prohibition of the use, storage, production and transfer of antipersonnel mines, and their destruction. (AICMA, 2000).

In 2002, as a result of the failed peace talks between the national Government and the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC), the history of the conflict changed and an international alliance was implemented between the Governments of the United States and Colombia. This materialized in Plan Colombia, whose purpose was "to strengthen the operational capabilities of the Public Force against the drug trafficking production chain and the fight against illegal armed groups (GAML)" (DNP, 2016).





At present, it has gone from being a recipient of cooperation to being an important contributor to international security and defense efforts, which gives it international recognition due to the combination of experience, development and application of military capabilities in scenarios of armed conflict.

This plan provided robust financing destined to “strengthen the capabilities of the Public Force, the mechanisms of interdiction and eradication of illicit crops, provide support for the alternative and economic development of the regions affected by the armed conflict, and support the administration of justice through the implementation of the Oral Accusatory Penal System” (p. 1) and in this sense towards the acquisition of materiel, equipment, weapons, E&T. Its implementation provided an operational transformation based on the capability of helicopter units.

The GAOs, in response to the military offensive, attacked indiscriminately planting Anti-Personnel Mines (APM) in urban and rural areas, within the strategic framework of their organization called the Revolutionary Rebirth Plan of the Masses. In this scenario, the National Army of Colombia formed the Explosives and Demolition Teams (EXDE, by its initials in Spanish), through transitory Directive 000031/2002, and determined the organization and training in the tactical units of engineers and counter guerrilla battalions, which led to the contribution of the strengthening of engineering units and maneuvering units in mobility and counter-mobility tasks to mitigate the menace of MAPs.

At the end of 2004, the first humanitarian demining platoon made up of the different Forces was created, in order to

comply with Articles 4 “Destruction of antipersonnel mines stocks” and 5 “Destruction of antipersonnel mines placed in mined areas” of the Ottawa Convention (ONU, 2019), thereby giving a strategic leap in the global context from the technically acquired experience of the internal armed conflict to the adequacy in compliance with international standards. However, GAOs easily adapted to countermeasures, employing Improvised Explosive Devices (IED), built with non-traceable containers, but which always guaranteed physical and psychological harm to those affected.

In the same way, through Directive 0008 of 2004, the rules for the use of EXDE equipment and the operation of the Analysis of Lessons Learned Centers with Explosives (ALLCE) were standardized, in accordance with the need to investigate events with explosives and issue guidelines for the units of mobility in the different operational theaters.

On the other hand, the terrorist groups chose to continue using explosive devices as their main attack and defense strategy, which led to an evolution of activation systems in which they used command cables and timers. In response to this phenomenon, the capabilities of the Explosive Devices Management groups were strengthened, equipping them with high-protection suits and reconnaissance robots.

Thus, two years after forming the first demining platoon, the first humanitarian demining company was formed with three platoons, which received training from the Organization of American States (OAS) under the United Nations standards for the International Mine Action Standards (IMAS) and to begin in 2007 the operations of Attention to Humanitarian Emergencies in the municipality of San Carlos, Antioquia.

Later, for the sake of the commitments acquired in the ratification of the Ottawa Treaty, through Provision 0029, the institutional command activated the Demining Battalion No. 60 Colonel Gabino Gutiérrez, which allowed the National Army to be observed in the regional and global environment for its capability to carry out operational demining—military demining—and simultaneously build the capability made up of a tactical unit specialized in humanitarian demining. Colombia positioned itself as the only country to carry out humanitarian demining activities in affected communities and systematically reduce the exposure of the civilian population to injuries and victims.

However, terrorist groups continued to evolve in the face of the use, design and activation system of explosive devices, modified the activation systems through VHF and UHF radio frequencies and used timed explosive devices subject to explosive charges of up to 500 kg.



Photo: National Army Archive - CEDEO

In the following years, a change occurred linking the technologies known and used in Afghanistan and Iraq with timed 3.5 GSM and 3G cellular frequency activation systems, multi-frequency tone decoders (DTMF) attached to cell phones or transmitting radio, which increases the activation time at VHF and UHF frequencies. Taking into account and in response to the aforementioned advances, the Force was equipped with electronic countermeasure (ECM) systems that strengthened the formation of new teams with a differential capability to neutralize events with this type of technology.

In 2011, through an institutional initiative, the first CRE-I 2011 (Committee on Strategic Review and Innovation) was created, which allowed the institution to design strategies to attack, dismantle and neutralize terrorist groups (DIPLE, 2011, p. 8), and a year later, the CETI 2012 (Committee on Strategic Transformation and Innovation) designed the military planning in the short, medium and long term to identify those factors that would affect the fulfillment of the Army's mission in the future and that could constitute challenges or threats (CEDEF, 2012).

As a result of the analyzes carried out by the CRE-I 2011 and the CETI 2012, the Army continued to enhance the capabilities acquired by the military engineers, institutionalizing the CENAM (National Center against Improvised Explosive Devices and Mines). This unit implemented decisive strategies to counteract the menace of APMs and IEDs. One of these strategies consisted in the formation and certification of the instruction committees on explosives for the engineer battalions and the instruction and training battalions (BITER by its initials in Spanish) to enhance the military demining capability and projecting differentially the training capability in humanitarian and military demining. This allowed Colombia to be recognized internationally for being the only country in the world whose Military Forces have this capability.

Then, and as a result of all the experience acquired in the demining area, the CIDES (Colombian International Demining Center) was created, situated at the Tolemaida military base, in order to provide education and specialized E&T in various areas concerning military demining and humanitarian demining.

This trustworthy capability is due to the fact that the Army:

provides the country with land power, understood as the capability to occupy, win, maintain, exploit and retain legitimate control over the territory (through dissuasion, force or occupation).

This power includes being able to:

- » "Configure the Force to confront, influence, prevent and dissuade in any operational environment.
- » Establish and maintain a stable environment that creates the necessary conditions to generate governance and economic development." (Colombia, 2017a, pp. 1-18).

In short, land power not only occupies, wins, maintains, exploits, retains and defends the territory, but remains in it until the long-term strategic objectives of the nation are set.

Additionally, said military capability is enhanced under the pillar of unified

action, taking into account that it is the "synchronization, coordination and/or integration of activities of governmental and non-governmental entities with military operations to achieve unity of effort" (Colombia, 2017b, pp. 1-28).

For the year 2017, the Joint Improvised-Threat Defeat Organization (JIDO) of the U.S. Department of Defense and the Federal Bureau of Investigation (FBI) of the U.S. Department of Justice—together with the CIDES— carry out a training in post-explosion analysis. In addition to periodic visits by the Commander of the United States Southern Command and his General Staff with the purpose of consolidating the understanding of the security and cooperation activities of the Department of Defense and the Japan International Cooperation Agency (JICA) and the Cambodian Mine Action Centre (CMAC) to verify the capabilities for E&T in military and humanitarian demining.

During the same year, the initiative to include CIDES as a member of the PTECs network was structured within the framework of NATO's Individual Partnership and Cooperation Programme (IPCP), which recognizes Colombia as the only Latin American global partner, so that the full range of cooperation activities, priority areas for dialogue and cooperation should be accessed (NATO, 2018b), as well as military and humanitarian demining was identified as an area in which Colombia's unique experience could support allies and partners of NATO.

Since that time, numerous accompaniments have been carried out with approximately 10 military delegates

from different countries, the exchange of doctrine and a special global recognition were strengthened, which leads the country to be evaluated on suitability and possible inclusion in the Community of PTECs.

Finally, in March 2019, the North Atlantic Council received the Colombian International Demining Center in the network of NATO's PTECs, making CIDES the thirty-third center in the world included. During this year, taking into account the restrictions caused by the COVID-19 pandemic, CIDES offers international virtual courses, which allow brief E&T courses to expand knowledge and techniques of humanitarian and military demining, consolidating in this way in the unique practice carried out by the National Army through its military engineers.

Conclusions

Military doctrine offers interoperability proposals in different contexts of war, in this way, it becomes the main input that allows assistance in the formation of a robust Force capable of countering present and future threats, by virtue of the planning of a vital route for the orderly and continuous execution of strategies of high national and international impact.

The lessons learned during decades of conflict by the National Army consolidated it as a referent of the military expertise in humanitarian demining techniques. Today the land force of Colombia provides the civilian population and the world with an institution deep-rooted in offering tranquility and social and economic development.

References

- AICMA. (septiembre de 2000). *Convención de Ottawa*. (G. Nacional, Editor) Obtenido de <http://www.accioncontraminas.gov.co/AICMA/convencion-de-ottawa>
- Colombia, Ejército Nacional. (2017b). *Manual fundamental de referencia del Ejército MFRE 3-0 Operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.
- Colombia, Ejército Nacional. (2017a). *Manual fundamental del Ejército MFE 1.0 El Ejército*. Bogotá: Ejército Nacional de Colombia.
- DIPLE, E. N. (2011). *Documento Estructural de la Transformación e Innovación del Ejército*. Bogotá: Imprenta Ejército Nacional.
- DNP. (2016). *Departamento Nacional de Planeación*. Obtenido de Plan Colombia: Balance de los 15 años: https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/PLAN_COLOMBIA_Boletin_180216.pdf
- NATO. (3 de agosto de 2015a). *Allied Commander Transformation*. Recuperado el 8 de JULIO de 2019, de <https://www.act.nato.int/about-ptecs>
- NATO. (6 de diciembre de 2018b). *North Atlantic Treaty Organization NATO*. Obtenido de Relations with Colombia: https://www.nato.int/cps/ra/natohq/topics_143936.htm
- ONU. (2019). Obtenido de Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción: https://www.apminebanconvention.org/fileadmin/APMBC/other_languages/spanish/MBC/MBC_convention_text/Convencion_d_Ottawa_Espanol.pdf

UNIFIED ACTION

IS KEY TO ADDRESS NATIONAL DEFENSE AND SECURITY THREATS



Lieutenant Colonel
Jaime Alejandro Amaya Sánchez
*Education, Training and Retraining Officer of
the Sixth Army Brigade*

Lieutenant Colonel Jaime Alejandro Amaya Sánchez is an infantry officer. He is a professional in military sciences, with a master's degree in Strategic Intelligence. He also is a specialist in Security and Defense. He has participated in the elaboration of the Leadership manuals MCE 6-22 and MTE 6-22.6. During his military career, he has served as inspector of studies and deputy director of the School of Lancers of the National Army and director of the Directorate of Preparation Standards by the National Army's Center of Doctrine. He is currently serving as the Education, Training and Retraining Officer of the Army's Sixth Brigade.

The concept of unified action is key to address emerging to national security and security threats, and, to that end, its application has been implemented in the most recent governments in view of the need to stablish ongoing relationships among different organizations of the State and civil society, in order to involve greater commitment than the one-off projects, which in turn allows us to face in an articulated manner all kinds of threats and illegal activities that disturb the tranquility of the population in the national territory.

This tool of the national government was materialized since the presidential term of 2002, when a formal government policy was created to minimize threats to the security of the State, originated by groups organized outside the law, with special emphasis on the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC) and the United Self-Defense Forces of Colombia (AUC) (Velásquez, 2011, pp. 9-23).

The aforementioned policy was structured as a Democratic Security Policy whose focus was to improve the integration and strengthening of the institutional activities of the security agencies and, in turn, of these with society; interaction that had not been efficient due, in large part, to the existing rivalries between the institutions to obtain a greater role in the results vis-à-vis the national government.

This policy was conceived as a formula to counteract threats to the involvement of regional and local governments, security and justice institutions to pursue cohesion under a common purpose: security. In this sense, under the leadership of the President of the Republic, responsibility was assumed for the public order of the country, which was aligned with the constitutional mission, thus achieving unity of efforts that impacted on national objectives with respect to national security and defense, to promote the relationship of society to programs such as a network of cooperators, reward plans, security councils, among other tools, which also allowed the achievement of important operational successes in the purposes of this policy.

However, over the years, the dynamics of the conflict changed, a liquid panorama emerged with the mutation of new scenarios and threats capable of adapting to the strategies used against it, observing a limitation in the comprehensive policy that had been implemented (Velásquez, 2011, pp. 9-23).

The appearance of new challenges and environments caused wearing away in the instruments of national power, a weak legal framework in the face of smaller-scale crimes, transnational threats that caused instability in the security of the national territory, which, at the end of the first decade of the new millennium, It showed during the rendering of accounts that the policy was designed to attack only one part of the conflict without taking into account its evolution in the analysis.

In other words, the security and defense policy was framed primarily in the armed groups, but no precaution was taken in the face of the possibility of emerging new threats and contexts, which at the same time significantly affected citizen security and muddled the good results obtained in the military field.

This deficiency was addressed by the following Government, between 2010 and 2014, which resulted in the full understanding that national security did not only contemplate structures such as the FARC, but also criminal gangs, drug trafficking and common crime, reason enough to give greater importance to the interaction of inter-institutional entities and, in turn, to integrate society in a more concise way (Velásquez, 2011, pp. 9-23).



Under the security policy, it was established that the commitment and participation of the private, public, national and international sectors would be considered key and transcendental in the purpose of countering the new threats, once identified, as well as the complexity to attack them.

That is how, under the security policy, it was established that the commitment and participation of the private, public, national and international sectors would be considered key and transcendental in the purpose of countering the new threats, once identified, as well as the complexity to attack them. This situation made it possible to understand that the potential and capacity of the Military and Police Forces were not sufficient to guarantee security, since they depended on powers outside the military and police field.

The consequence of this was to provide a broad way to generate articulation and coordination between local, regional and inter-institutional authorities that, under the leadership, commitment and support of the Public Force, facilitated the structuring of strategies that would solidly counteract the challenges and in parallel monitor the transformation of the environment, threats, techniques used and external changes as an effective response by making full use of a unified action to achieve success.

Under the current Government (2019-2022), the unified action has been embodied as a guideline in its security policy, based on the experience of its predecessors, which allows having a broad panorama that impacts two of its strategic transformation axes:

cooperative security and effective institutional control over the entire national territory (Ministerio de Defensa Nacional, 2019).

The first strategic transformation axis, in short words, means support from citizens to make the work of the Public Force more efficient, a central point in achieving a second axis, the institutional control, to which is added the inclusion of national interests in relation to the protection of the environment. These axes turn politics into a more comprehensive and innovative tool, since it generates greater support from state organizations and the private sector, and establishes the possibility of promoting a greater contribution from international entities.

In accordance with the above, the unified action impacts the direction of the national strategy, and it is consolidated in a method that allows integrating the different entities of the State and, when the conditions require it, the actions of the Public Force with the objective of achieving a unity of effort, coordination necessary to modify the environments that favor these threats and thus face the challenges that disturb the tranquility of the civilian population.

In that sense, the Colombian National Army doctrine, as a roadmap in the

actions of the Army, saw the need to include in its body of knowledge and under the umbrella of unified land operations (OTU), unified action as a concept, defined as synchronization, coordination and/or integration of activities of governmental and non-governmental entities with military operations to achieve unity of effort (Colombia, 2017a, pp. 2-10). This description enables us to understand the direct effect on the fundamental principles, tactics, techniques, procedures, terms and symbols used for the conduction and sequence of tactical actions developed by the Nation's land force.

However, this represents a significant challenge for both civilian and military organizations, taking into account that the former usually interact permanently with other State entities, while the Public Force understands and develops this concept as a direct protagonist in the national defense and security policy, so that it requires a greater effort.

This, due to the fact that historically an endogamous thought has been maintained in many of the members before the appraisals and interaction with external organizations, which has given rise to erroneous interpretations of various conflict situations, as well as legal or constitutional provisions, which cognitively limit the perspective or vision

of an operational environment, in such a way that an efficient connection with the other structures is not established, despite the fact that unified action has been linked in the doctrine of the Military Forces, constituting a foundation and articulating axis of their competencies and capacities.

The foregoing suggests the effort to develop important activities that require integration with other civil authorities. Proof of this have been the development support days, national programs and campaigns, in order to strengthen the presence of the State in different territories. However, it is necessary to forge a culture through training and leadership for these types of environments or scenarios through the education system of the Public Force, which contributes in the future to the configuration of favorable scenarios for the development and determination of strategies whose purpose will be to face the different threats and challenges presented by the dynamics of the environment and global scenarios.

However, in preparing to exercise and develop successful leadership in all members of the Military and Police Forces, applied in the execution of unified action for any environment, a body of knowledge or intellectual skills is required that lead to the development of suitable criteria to solve problems and allow to understand, envision and make decisions that facilitate interaction with other organizations. All this are primary factors to address ambiguous or uncertain environments, primary characteristics in the dynamics of the current and future conflict.

To develop that analytical judgment that allows the construction of sensible appraisals and conclusions, what is an increasingly complex task, due to the variation in different environments. So, it is necessary to promote critical thinking in military leaders, understanding it as “that mode of thinking—about any

subject, content, or problem— in which the thinker improves the quality of his or her thinking by skillfully taking charge of the structures inherent in thinking and imposing intellectual standards upon them”. (Paul & Elder, 2003. p. 4).

In other words, that means to allow and be interested in the foundations that support the analysis of assumptions, contingencies, similarities and differences—within or outside the institutions of the Public Force—that promote evaluation and discussion, so that we can clarify doubts, achieve a more complete understanding and guide decision-making that tends to find the best solution. Critical thinking becomes a fundamental learning tool in the application of the concept of unified action that would expand the capacities to counteract complex, incompatible or changing situations to solve. Likewise, it is defined in the military doctrine as “a reflective reasoning process focused on what it should be believed or done in response to observations, experience, verbal expression and arguments. Critical thinking implies questioning information, assumptions, conclusions and points of view to interpret information, evaluate evidence and clarify goals” (Colombia, 2019).

In the same way, strengthening the methodology, foundations and perhaps techniques to achieve the construction, growth and maintenance of effective teams through mutual cohesion is another important tool and, in turn, a challenge for military leaders, understanding that it not only applies to work in the same unit, organization or force, but—through the concept of unified action—its perspective is broadened, which allows the articulation or mixing of expert groups in various labor disciplines, an issue that requires adaptation in interactive communication, maturity and willingness to accept controversies on ideas, points of view and discussions with others, aspects that must be taken into account to achieve objectives and fulfill missions.



The Military and Police Forces, applied in the execution of unified action for any environment, a body of knowledge or intellectual skills is required a that lead to the development of suitable criteria to solve problems.

In summary, It is possible to facilitate the development of teams with specialties of an interdisciplinary or multidisciplinary nature that are adaptable, collaborative and cohesive, capable of functioning correctly in scenarios of uncertainty and complex situations, so that to achieve this, they have as a principle a successful team focused on cooperation through trust, taking into account "the foundations of the military profession" (Colombia, 2017b., pp, 3-5).

In fact, the military doctrine in its toolbox offers the concept of mission command as a philosophy, which places particular emphasis on one of its six principles, that is to say, "cohesive teams through mutual trust" (Colombia, 2017c, pp. 4-5), as well as command and control, which would be important foundations to take into account for the materialization of this vision of the work equipment.

Another important strategy for an effective development of unified action, aligned with the demands of the current society model, is the implementation and training of members of the Public Force with respect to information and communication technologies (ICT), transforming elements that facilitate the creation of new spaces for the interaction and communication of knowledge, which allow closing the gaps of

cultural, social and geographic location within the role of the Public Force with the various organizations and people belonging to the partners of the unified action, in order to contribute to increase opportunities for development and progress in terms of cooperation and cohesion of the participants. An effective flow of information optimizes the capacity to respond to eventualities caused by challenges to favor time management and decision making..

This is not only achieved through individual skills with the use of ICT, it also requires a focused investment in infrastructure, material and equipment, human capital, as well as a willingness or motivation to access these tools, understanding that generational eras are influential in this sense, since in some cases there is a certain precaution for the use of technology, which requires breaking with that paradigm or limitation (González-Zabala & Holbrook, 2013, pp. 277-298).

All these aspects or tools described, which simultaneously complement each other and are the result of the experiences acquired in different conflicts for more than 50 years, have been exposed to diagnoses, analysis and lessons learned, which visualize the importance of understanding the dimension of the term security and the

responsibility to maintain it. This shows a conceptual and practical expansion in terms of understanding new means and forms of threats, which increasingly adopt a multidimensional approach and address new issues to be addressed concerning economic, political, social, community, environmental and cultural aspects. among others, with an impact on individuals, groups of people and institutions (Saint-Pierre, 2008, p. 59-62).

This justifies even more the need to employ strategies of the same "multidimensional" quality to face these challenges, arguing the relevance of the application of unified action in the effectiveness of our constitutional duty, oriented through defense and security policies established by the national government.

Finally, understanding the concept of security becomes a foundation that broadens the perspective of the mission carried out by the Public Force, adjusted to the reality in the development of their daily tasks, capacities and competencies that impact or contribute to the development of the country, a situation that should be solidly structured and turned into an opportunity to better justify the indicators that support the budget allocated to the defense sector.





For all who participate in unified action tasks, differences in communications, cultural diversity, historical controversies, and diverse capabilities may be the factors that make this integration most difficult.

Conclusions

Broadly speaking, for all who participate in unified action tasks, differences in communications, cultural diversity, historical controversies, and diverse capabilities may be the factors that make this integration most difficult.

However, members of the Public Force, in particular the National Army, have a certain advantage in understanding the unified action and the broad concept of security, as previously stated.

Its missionary nature has made it possible to thoroughly address the diverse problems of the civilian population in all corners of the country, not only of public order, social, economic, educational and health limitations, among others, define a broad awareness regarding first-hand needs, an important criterion in contributing to the union of efforts with the different organizations, which guides decision-making adjusted to the real situation. Therefore, the significant effort generated by the educational systems of the Public Force is key for all military leaders to acquire the academic, interpersonal and communication skills to correctly develop the concept of unified action.

References

- Colombia, Ejército Nacional. (2017b). *Manual fundamental del Ejército 1-0, El Ejército*. Bogotá: Ejército Nacional.
- Colombia, Ejército Nacional. (2017a). *Manual fundamental del Ejército 3-0, Operaciones*. Bogotá: Ejército Nacional.
- Colombia, Ejército Nacional. (2017c). *Manual fundamental del Ejército 6-0, Mando Tipo Misión*. Bogotá: Ejército Nacional.
- Colombia, Ejército Nacional. (2019). *Manual de técnicas del Ejército Metodología de diseño del Ejército: arte y diseño operacional 5-01*. Bogotá, Colombia: Ejército Nacional.
- González-Zabala, M. P., & Holbrook, J. M. (2013). *Análisis de los indicadores para medir las iniciativas de Sociedad de la Información propuestas por el gobierno colombiano*. Universitas Humanística. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S012048072013000200013&Ing=en&tlng=es
- Ministerio de Defensa Nacional. (2019). *Política de defensa y seguridad PDS para la legalidad, el emprendimiento y la equidad*. Bogotá, Colombia.
- Paul R & Elder L. (2003). *La mini guía para el pensamiento crítico conceptos y herramientas*. Obtenido de <http://www.critical-thinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf>
- Saint_Pierre, H. (2008). *"Defensa y seguridad". Atlas comparativo de la defensa en América Latina*. Buenos Aires: Ser en el.
- Velásquez, A. V. (2011). *El gobierno de Juan Manuel Santos y su política de seguridad y defensa*. (Vol. 4). Ciudad Paz-Ando. doi:<https://doi.org/10.14483/2422278X.7320>



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD

“As far as the Colombian Army is concerned, doctrine is the fundamental principles with their corresponding tactics, techniques, procedures and terms and symbols employees to conduct operations and by which the combat army and the elements of the force-generating army, which directly support operations, guide your actions in compliance of national objectives. It is authoritative, but requires judgment in its application”.

DOCTRINE OF THE NATIONAL ARMY
Manual Fundamental del Ejército 1-01, *Doctrina*

2021 FORTALECIMIENTO
DE LA VOCACIÓN MILITAR,
LA DISCIPLINA Y EL ENTRENAMIENTO



CEDOC
COMANDO DE EDUCACIÓN Y DOCTRINA



CEDOE

CENTRO DE DOCTRINA
DEL EJÉRCITO